



CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

**UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD DE
ADOLESCENTES VARONES EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO**

Tesis que presenta

Miryam Prado Jiménez

Para obtener el título de

Maestra en Estudios de Género

Directora

Dra. Liliana Rivera Sánchez

Lectoras:

**María Jesús Pérez García
Ivonne Rosa Szasz Pianta**

México D.F. 2016

Agradecimientos

Es mucho el trabajo detrás de una tesis, muchas manos que han participado en su elaboración, por eso son pertinentes los agradecimientos extensos a todos aquellos que de una u otra forma me han apoyado en la realización de la presente tesis.

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi directora de tesis, la doctora Liliana Rivera, quien con su constancia, paciencia, su trabajo ordenado y su calidez en cada corrección, me permitió avanzar, y encontrar mi propio camino en el análisis.

Gracias a la doctora María Jesús Pérez quien siempre me recibió cuando necesité asesoría y claridad de su parte. Gracias por su paciencia y dedicación.

Agradezco a la doctora Ivonne Rosa Szasz, por sus revisiones constantes, su apoyo y guía, por sus palabras, directas y cálidas, que me ayudaron a sortear los vaivenes emocionales y académicos.

Especialmente, me gustaría agradecer al doctor Juan Guillermo Figueroa, quien desde el primer momento estuvo al pendiente del avance de mi proyecto, gracias por todas las lecturas, revisiones y consejos.

Gracias a Colegio de México, al Centro de Estudios Sociológicos (CES), y en particular al Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), por la oportunidad de formarme, por las facilidades que brindaron en este proceso. Asimismo, agradezco a CONACYT por la beca para poder realizar mis estudios.

Particularmente quiero agradecer a *CreSer A. C.*, por abrirme las puertas de la organización, por el apoyo en la logística, brindarme material, tiempo y dedicación para poder realizar el trabajo de campo. Al subdirector de la Secundaria Técnica No. 14, el profesor, Mauro Emilio Zurita Fonseca y todo el grupo de profesores que me ayudó a gestionar las entrevistas. Pero, principalmente quiero agradecer a los adolescentes que me permitieron conocer sobre sus maneras de pensar y vivir, sus miedos, penas, sueños, anhelos y experiencias.

Agradezco a mis padres Elsa Jiménez y Jorge Prado, por el apoyo incondicional que siempre he recibido de su parte. A mis hermanos Jorge Prado y Elsa Prado, por su trabajo y esfuerzo constante, que me han servido de soporte.

A todos los que de manera solidaria estuvieron presentes en este proceso. En primer lugar a mis compañerxs de la promoción 2014-2016, a quienes además agradezco las discusiones en clase, las enseñanzas y el acompañamiento. A Beatriz Adriana Peralta Pazos, Alejandra León Olvera y Sofía Mosqueda, por su escucha fraterna. A mis hermanas Giselle, Genoveva, Neri y Guadalupe, quienes a pesar de la distancia siempre estuvieron presentes.

Índice

A manera de introducción	6
Capítulo 1. Las construcciones de la masculinidad	11
1.1 Marco teórico	16
1.1.1 La masculinidad en los estudios de género	16
1.1.2 Los estudios de masculinidades en América Latina	18
1.1.3 Masculinidad, poder y hegemonía.....	25
1.2 Estrategia metodológica.....	30
1.2.1 Entrevistas semiestructuradas a informantes clave	32
1.2.2 Revisión de los datos censales. Los estudios estadísticos de la población.....	37
1.2.3 Análisis de datos cualitativos	38
Capítulo 2. Vivir en Loma Bonita, el “barrio noble”	40
2.1 La Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Pozas Arciniega”	51
2.1.1 Las intervenciones sobre salud sexual. CreSer A. C.	55
Capítulo 3. Concepciones de la masculinidad en Loma Bonita.....	59
3.1 El papel del hombre en su familia.....	65
3.1.1 Prohibiciones y límites para los adolescentes.....	70
3.2 Los varones adolescentes y las relaciones sociales en la escuela	76
3.3 Conclusiones	80

Capítulo 4. Construcciones y prácticas de la sexualidad masculina. Las relaciones de género en Loma Bonita	83
4.1 Las relaciones de género: amistad, noviazgo y <i>amigos con derechos</i>	88
4.1.1 La amistad y las diferencias de las relaciones entre varones y entre mujeres.	94
4.1.2 Los amigos con derechos o frees: entre la amistad y el noviazgo	97
4.1.3 El noviazgo y la formalización de las relaciones	101
4.2 Prácticas de la sexualidad masculina: “un caballero no dice lo que hace con su novia”	105
4.3 Talleres de <i>CreSer A. C.</i>	116
4.4 Conclusiones	119
Conclusiones finales	122
Bibliografía	130
Anexos	135
Anexo 1. Guía de entrevista para adolescentes de tercer grado, hombres y mujeres	135
Anexo 2. Guía de entrevista para adolescentes de segundo grado, hombres y mujeres.	138
Anexo 3. Guía de entrevista para talleristas.....	140
Anexo 4. Guía de entrevista para el líder y fundador de <i>CreSer, A. C.</i>	143
Anexo 5. Guía de entrevista para autoridad de la Secundaria Técnica No. 14.....	144
Anexo 6. Listado de informantes entrevistados, Loma Bonita, Querétaro, 2015	146

A manera de introducción

Mi interés en el tema de la sexualidad entre adolescentes surgió mientras me encontraba haciendo un diagnóstico sobre violencia entre los y las jóvenes en una de las delegaciones más alejadas de la ciudad de Querétaro. Un aspecto que me llamó la atención fue la interacción que sostenían entre sí los miembros del grupo de informantes, que eran jóvenes, hombres y mujeres, de 13 a 17 años, la mayoría trabajaban y estudiaban, pero además habían formado parte de alguna de las pandillas de la zona. Al conocer más a los y las jóvenes, también pude profundizar sobre la manera en que establecían sus relaciones. Quizá por ser mujer se acercaban con más confianza a contarme historias de amores y desamores, una constante en sus relatos era la vida sexual activa de hombres y mujeres antes de los 18 años. Al indagar más sobre estas prácticas me percaté que eran los varones quienes hacían más énfasis en el uso de métodos anticonceptivos y los discursos iban desde la prevención de embarazos hasta la de enfermedades como el VIH, incluso salían a relucir algunos aspectos emocionales, como el no estar seguro de querer unirse a esa persona, o los riesgos e implicaciones morales y sociales para las mujeres si salían embarazadas. Sin embargo, también aparecían discursos más “tradicionales” y que de cierto modo parecían contradictorios con los antes enunciados, como la percepción de una sexualidad femenina más pasiva. Aun cuando no se priorizaba la virginidad, sí esperaban que sus parejas no tuvieran mucho conocimiento de las prácticas sexuales y que no establecieran ningún tipo de relación con otros varones que no fueran familiares suyos.

Estas “contradicciones” me hicieron preguntarme sobre la manera en que los jóvenes van generando sus ideas sobre sexualidad, cómo las concepciones de género influyen, y la manera en que estas ideas afectan las relaciones que tienen entre sí.

Por medio de la organización *CreSer A. C.* tuve acceso a la Secundaria Técnica No. 14 localizada en los márgenes de la ciudad de Querétaro, en la colonia de Loma Bonita, donde ellos habían impartido talleres sobre educación sexual unos meses antes. El hecho de que los adolescentes hubieran recibido los talleres fue uno de mis criterios de selección para

ser informantes, principalmente porque el tema les era familiar y consideré que tendrían mayor apertura para hablar de sus ideas y experiencias.

Por lo anterior, el apoyo de la organización *CreSer A. C.* fue fundamental para el desarrollo de esta investigación, así como el de las autoridades escolares de la Secundaria Técnica No. 14, el subdirector Mauro Emilio Zurita Fonseca y los adolescentes que participaron en las entrevistas. A todos ellos agradezco profundamente su tiempo y participación para la elaboración de este estudio.

La colonia Loma Bonita se encuentra al noroeste de la ciudad de Querétaro, está rodeada de zonas industriales, por lo que gran parte de la población de la colonia trabaja como obreros. Esta región norte de la ciudad se ha caracterizado por altos índices de violencia, se han encontrado grupos dedicados al narcomenudeo, además de caracterizarse por los altos índices de embarazos adolescentes¹. Por este motivo, ha sido objeto de varias acciones del gobierno municipal encaminadas a la prevención de la drogadicción, la violencia, el delito y los embarazos, una de estas fueron los talleres que impartió *CreSer A. C.* en la Secundaria Técnica No. 14.

En este contexto de violencia y marginación me interesó saber *¿cuáles son y cómo se construyen las concepciones de **sexualidad masculina** entre los adolescentes varones y mujeres, estudiantes de educación secundaria?*, así como entender de qué modo se manifiestan estas concepciones en las relaciones entre hombres y mujeres. Por este motivo, el *objetivo central* consiste en comprender relacionamente la construcción y manifestación de la sexualidad masculina entre adolescentes de una ciudad media, específicamente en un contexto urbano, en los márgenes de la ciudad.

Para poder responder a esta pregunta, tras la revisión bibliográfica sobre la masculinidad, me di cuenta de que era necesario acercarme a las concepciones de género,

¹ La Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana realizó un diagnóstico social para determinar las colonias que necesitaban atención para la prevención de la violencia y el delito, uno de los indicadores que evaluaron fue el embarazo adolescente, siendo el polígono de Loma Bonita uno de los que presentó índices más elevados. (Pacheco, 2014). El subdirector de la Secundaria Técnica No. 14, que se encuentra en la colonia Loma Bonita, explica que han existido ciclos escolares donde ha habido hasta 15 embarazos entre las estudiantes, considerando uno de los obstáculos de las adolescentes para continuar con sus estudios.

pues éstas influyen en la manera en que la sexualidad se manifiesta en las relaciones de los adolescentes, sean entre hombres o de éstos con las mujeres.

Consideré necesario acercarme a las concepciones sobre sexualidad y masculinidad de los adolescentes en Loma Bonita, por medio de entrevistas a profundidad, con la finalidad de conocer por lo menos discursivamente, sus ideas respecto a la masculinidad, cómo se relacionaba con la feminidad y ambas con la sexualidad. Debido a mi experiencia laboral previa, impartiendo talleres a adolescentes, yo sabía que la organización *CreSer A. C.* trabaja el tema de educación sexual en las escuelas secundarias, por lo que los busqué con la finalidad de que me apoyaran a acercarme a la población adolescente que podría participar en mi investigación. Como mencionó en un principio, la organización me ayudó a contactar a las autoridades de la Secundaria Técnica No. 14, escuela donde previamente habían realizado talleres con los y las estudiantes de tercer grado del turno vespertino. El subdirector de la institución me ayudó a seleccionar a adolescentes que tuvieran facilidad de palabra para que participaran en el estudio. Y así fue como inicié mi trabajo de investigación cuyos resultados se plasman en esta tesis de Maestría en Estudios de Género.

Este trabajo de investigación se organiza de la siguiente manera: en el primer capítulo expongo la justificación de porqué hablar de la sexualidad en el momento de la adolescencia, pues de acuerdo a los datos que presento, es en esta etapa en que se comienza la vida sexual, y a pesar de que existe conocimiento de los métodos anticonceptivos, no siempre se usan. Expongo el objetivo general y los específicos, así como las preguntas que guiaron la investigación. Posteriormente, efectúo una discusión teórica respecto a los estudios de masculinidad, realizados en diferentes contextos, rurales, urbanos, dentro y fuera de la Ciudad de México. Para finalizar el primer capítulo, expongo la metodología utilizada, desarrollo cada herramienta metodológica, el objetivo y el uso que le di a cada una.

En el segundo capítulo se busca contextualizar el entorno en el que viven y se desenvuelven los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14; por lo que, primero describo algunas características socioeconómicas y geográficas de lo que se denomina

como el polígono de Loma Bonita². Posteriormente describo la escuela y los talleres sobre educación sexual que recibieron los alumnos de tercer grado, por parte de la organización *CreSer A. C.*

En el tercer capítulo se presenta el análisis de las entrevistas a los adolescentes varones de tercer grado, con el objetivo central de comprender qué significa ser hombre en este contexto. Las entrevistas a las mujeres del mismo grado y de los hombres y mujeres de segundo grado, se usan para complementar o contrastar lo expuesto por los varones de tercero, desde otro punto de vista, con el fin de comprender de manera relacional la construcción de la sexualidad masculina. Para este análisis se usa un modelo de masculinidad construido a partir de la bibliografía revisada sobre este tema, encontrando que los adolescentes de Loma Bonita reproducen algunas ideas y concepciones que han sido también identificadas en otros contextos, y a pesar de que parece que estos adolescentes cuentan con mayor información sobre educación sexual, su actitud sigue siendo cercana al modelo “tradicional” de sexualidad masculina.

En el cuarto capítulo se profundiza el análisis sobre la sexualidad masculina. Se pretende relacionar los hallazgos presentados en el capítulo anterior con lo que los adolescentes dicen acerca de sus prácticas sexuales y la forma en que se manifiestan sus ideas sobre la sexualidad en las distintas modalidades de relacionarse. Un concepto importante que delinea la manera de comportarse de estos estudiantes en distintas interacciones es el de *darse o no a respetar*, lo que es altamente significativo en las concepciones que los adolescentes tienen en torno a la sexualidad, tanto masculina como femenina.

Finalmente, se presentan las conclusiones con los principales hallazgos de la investigación por ejemplo como influye el papel de proveedor que tienen los varones dentro de la familia en las prácticas sexuales de los y las adolescentes entrevistados. Así como la manera en que refuerzan las concepciones de masculinidad y feminidad, por medio del concepto de *darse a respetar*, lo que influye en la manera en que se relacionan entre sí. Por

² En el capítulo 1, en el apartado de metodología, describo como delimitó el polígono y porque lo delimito de esa manera.

último, se ofrecen algunas propuestas de investigación para continuar el estudio sobre sexualidad masculina en adolescentes.

Capítulo 1

Las construcciones de la masculinidad

La sexualidad³ de los y las adolescentes ha sido una preocupación de instituciones nacionales e internacionales derivada de problemas que afectan a éstos como la epidemia del VIH/SIDA, los embarazos en esta etapa, las muertes maternas o por abortos mal practicados, entre otros. Una de las medidas preventivas para atender estos problemas ha sido la difusión de información relacionada con la salud sexual y la sexualidad, así como el reconocimiento y ejercicio pleno de los derechos de los individuos en estos temas. Aunque han existido avances en este sentido, algunos datos dejan claro que sigue siendo un tema que necesita atenderse.

Así, por ejemplo, para el caso de México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 (ENSANUT 2012) reporta que el porcentaje de adolescentes de 12 a 19 años de edad que han iniciado su vida sexual⁴ alcanza 23%. Esta cifra aumentó con respecto a la ENSANUT 2006, donde sólo 15% de adolescentes de entre 12 y 19 años habían iniciado su vida sexual. El Consejo Nacional de Población (CONAPO) estima que a pesar de que el 97% de las mujeres de 15 a 19 años tienen conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, solo 54.9% de las que son sexualmente activas, los usan (CONAPO, 2009b)⁵.

³En esta investigación la sexualidad será entendida como una construcción simbólica, un producto histórico y cultural. Rosio Córdova (2003) la define como “las maneras tanto de actuar como de pensar tendientes a la reproducción biológica y a la búsqueda del hacer erótico en todas sus formas, articulado con una esfera normativa que las regula a partir de relaciones de poder” (Córdova, 2003: 62).

⁴ La ENSANUT 2012 considera el inicio de la vida sexual como el momento en que los individuos comienzan a tener relaciones coitales. En esta tesis también se consideran otras prácticas sexuales que no son coitales como los besos, caricias, *fajes*.

⁵A estos datos se le suman los presentados por la OMS en el 2011 donde se destaca que existen los 448 millones de casos nuevos de Infecciones de Transmisión Sexual, en estos datos no se incluyen los casos de VIH/SIDA

Desde diferentes disciplinas, los estudios contemporáneos sobre la sexualidad han dejado claro que las identidades de género son un factor determinante en las maneras en que los individuos construyen sus concepciones en torno a la sexualidad, además de ser parte fundamental del proceso de la salud sexual. Así mismo, el contexto social permea y moldea estas construcciones, por lo que es relevante profundizar sobre cómo se conciben las identidades de género en distintos espacios y momentos.

Desde la Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo de El Cairo (1994), y posteriormente, en la de la Mujer en Beijing (1995), se subrayó la necesidad de la participación masculina en temas de sexualidad, salud sexual y reproductiva, y su responsabilidad en la reproducción y en la violencia sexual contra las mujeres. Teresa Valdés en la presentación del libro *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Primer encuentro de estudios de masculinidad*, considera que al construirse esta necesidad pública se hace “visible la necesidad de contar con instrumentos analíticos que permitan explicar los comportamientos observados, así como prevenirlos y estimular su modificación hacia nuevas formas de relación entre hombres y mujeres” (Olavarría y Parrini, 2000: 6).

Para poder generar los instrumentos analíticos adecuados es importante tener en cuenta que las ideas sobre cómo debe ser la sexualidad masculina dependen del contexto, pues los mensajes a los que están expuestos los individuos son distintos, a pesar de que estemos inmersos en una dinámica de globalización de la información. La bibliografía sobre el tema expone que los mensajes que van definiendo la sexualidad tienen que ver con el acceso a la educación, el acceso a los medios de comunicación, las redes sociales, las relaciones familiares y las condiciones socioeconómicas de la familia, la religión, el entorno, las redes que se establecen fuera del núcleo familiar, entre otros aspectos, que son diferentes dependiendo de los contextos a los que nos acerquemos. En un apartado más adelante de este capítulo se aborda bibliografía que da cuenta de investigaciones sobre la sexualidad masculina en distintos contextos de América Latina.

En las zonas marginales de las ciudades existen condiciones socioeconómicas que confieren características particulares a la población, tales como la falta de acceso a

servicios, la dificultad de acceder a educación media y media superior, los altos índices de violencia, de embarazos no deseados, de problemas de salud, drogadicción y alcoholismo. Todo esto afecta las concepciones de sexualidad que intervienen en la manera en que los y las adolescentes establecen relaciones con sus compañeros y compañeras. Este es el caso de la zona de influencia de la Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Mondragón”, localizada en la colonia de Loma Bonita, al noroeste de la ciudad de Querétaro, colindante con la delegación de Santa Rosa Jáuregui (una de las delegaciones más alejadas de la ciudad, pero también de las que presenta mayor índice de violencia juvenil). La escuela ha sido objeto de varias intervenciones sobre educación sexual desde la Secretaría de Salud hasta organizaciones civiles. Una de estas organizaciones es la de *Creser, A. C.*, la cual en noviembre de 2014 impartió en la escuela los talleres de *Cresiendo Saludables*.

Tomando en cuenta estas particularidades, el objetivo de esta investigación *es reconocer cuales son y cómo se construyen las concepciones de sexualidad masculina entre los adolescentes de la Secundaria Técnica no. 14 en la ciudad de Querétaro y cómo éstas se manifiestan en la manera en que se relacionan entre varones y con las mujeres*, considerando el contexto de marginación, exclusión y violencia. En particular, centré la investigación en los adolescentes, estudiantes de tercer grado del turno vespertino que participaron en los talleres *Cresiendo Saludables*, suponiendo que esta experiencia ayudaría a que los informantes tuvieran mayor apertura para hablar de estos temas.

Me propongo responder una pregunta general con esta investigación: ¿Cómo se construye la **sexualidad masculina** entre los adolescentes varones y mujeres, estudiantes de educación secundaria, en una colonia de la zona marginal de la Ciudad de Querétaro? Parto del supuesto de que la manera en que se construye la sexualidad masculina es relacional, en interacción entre hombres y de estos con las mujeres, por lo tanto, las concepciones de sexualidad masculina se expresan en las relaciones de género. Para responder a esta pregunta, se formulan tres preguntas particulares:

1. ¿Cómo se construyen las concepciones de *sexualidad masculina* entre los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14?

2. ¿Qué dicen los adolescentes sobre las prácticas de la sexualidad masculina y la femenina y cómo se relacionan con las concepciones sobre *sexualidad masculina*?
3. ¿De qué modo estas concepciones de sexualidad masculina se expresan en la manera en que los adolescentes se relacionan entre varones, entre mujeres y entre varones y mujeres?

Así, el objetivo central de la investigación consiste en indagar como se construyen las concepciones de sexualidad masculina entre los adolescentes, estudiantes de educación secundaria, de una colonia de la zona marginal de la ciudad de Querétaro, y como estas se manifiestan en la manera en que se relacionan los varones y las mujeres entre sí.

Como objetivos particulares, derivados del central se plantea:

- Identificar cómo se construyen las concepciones de la sexualidad masculina de los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14
- Identificar cuáles son las prácticas sexuales que se dan en diferentes tipos de relaciones (amistad, noviazgo, *amigos con derechos o frees*) entre los adolescentes de la secundaria Técnica No. 14, y cómo se vinculan con las relaciones de género.
- Identificar la manera en que incorporan las representaciones de masculinidad en sus concepciones de sexualidad.

Para responder estas preguntas y alcanzarlos objetivos, entrevisté a estudiantes, hombres y mujeres de tercero y segundo año de la Secundaria Técnica No. 14, gracias a la aproximación que tuve con la organización *Creser, A. C.* que sirvió de enlace con la secundaria y con los y las jóvenes. Las entrevistas realizadas las dividí en tres unidades hermenéuticas⁶, la principal para esta investigación fue la conformada por los seis varones de tercero, quienes habían asistido a los talleres. En la sección sobre la estrategia metodológica explico los criterios selección. La segunda unidad está conformada por las adolescentes de tercero, las y los adolescentes de segundo grado, quienes complementan las

⁶ Se entiende como unidad hermenéutica al conjunto de entrevistas que se analizarán juntas, dado que son de actores sociales con características similares y proporcionan información, que en conjunto, permiten comprender la manera particular en que se entiende la sexualidad masculina.

entrevistas a los varones de tercero. Por último, en la tercera unidad hermenéutica están los talleristas y el subdirector.

El estudio de la sexualidad masculina a través de las expresiones de un grupo de adolescentes varones es relevante, en principio porque es un tema que se vincula a la de otros grupos de la población, como son las mujeres y los niños. La influencia de las concepciones de los adolescentes varones respecto a la sexualidad, se traduce en decisiones y acciones que tienen efectos en su propia vida como adultos, directamente en la sexualidad de las mujeres, de otros hombres y en embarazos no deseados, por ejemplo. También existen importantes afectaciones en la calidad de vida de los niños y de las familias que podrían formar.

Por otro lado, aun cuando no existe una delimitación homologada de los límites para definir la etapa de la **adolescencia**⁷ pues se reconoce que ésta etapa varía según el contexto, sí existe un consenso para considerarla como una etapa de transición entre la niñez y la adultez en la vida de los individuos, que conlleva cambios físicos, psicológicos y sociales, así como cuestionamientos, la consolidación de la identidad, la proyección a futuro (Hakkert, 2001, Gallegos, 2007, García, 2012,). García (2012) explica que *adolescencia* y *juventud* se han utilizado como sinónimos, por lo que se da a la tarea de definir cada uno. Advierte que la adolescencia es un concepto desarrollado por la psicología y que se centra en “los cambios biológicos con los que se inicia la madurez sexual, la pubertad” (García, 2012: 19). Ahora bien, la juventud es una categoría usada más ampliamente por la sociología y la antropología, pues “ante todo, es social y se expresa a través de la emancipación individual” (García, 2012: 19) por lo que es una etapa más prolongada que la adolescencia. En términos de esta investigación considero que los estudiantes de la Secundaria Técnica No. 14 que tienen entre 12 y 17 años se encuentran en esta etapa de transición entre la niñez y la adultez, por lo tanto, son jóvenes en la etapa de la adolescencia.

⁷ Diferentes instituciones nacionales y organizaciones internacionales han puesto diferentes límites de edad para definir esta etapa, por ejemplo la Organización Mundial de la Salud contempla a los adolescentes entre los 10 y 19 años, la UNICEF de 12 a 17 años. En la ENSANUT se considera adolescente a quien tiene entre 12 y 19 años y para el INEGI esta etapa oscila entre los 15 a 19 años.

1.1 Marco teórico

La bibliografía que aborda los temas de masculinidad y sexualidad desde un enfoque de género es abundante, a pesar de que los estudios de masculinidad son recientes dentro del enfoque feminista y que los temas sobre disidencia sexual han sido más explorados desde la teoría *queer*⁸. Esta sección se organiza en torno a tres temas que informan analíticamente esta investigación: a) la masculinidad en los estudios de género, b) los estudios de masculinidades en América Latina, y c) masculinidad, poder y hegemonía.

El enfoque de género aporta a estos temas, la masculinidad y la sexualidad, una visión relacional. Permite observar estos dos fenómenos desde un espectro más amplio, considerando, no sólo la relación que existe entre la masculinidad y la feminidad, entre la sexualidad masculina y la femenina, o entre la homosexualidad y la heterosexualidad, sino también las relaciones donde se entrecruzan aspectos como la clase social, la etnia, la edad, el ciclo de vida, entre otros.

1.1.1 La masculinidad en los estudios de género

Los estudios sobre masculinidades, según Ángeles Carabí (2000), comenzaron en Estados Unidos desde 1960 inspirados por el movimiento gay y el feminismo. Señala que la relación de los estudios de masculinidad y los del movimiento gay es continua, a tal punto que es difícil diferenciarlos. A principios de los años 90, debido a la incorporación de los estudios de género a la academia, diferentes disciplinas como la sociología, psicología, antropología, historia y filosofía se han adentrado en el análisis de la masculinidad, rechazando el reduccionismo genético que se había heredado de la biología (Carabí, 2000). Este es uno de los mayores aportes del enfoque de género.

Mara Viveros (2007), en el análisis que hace sobre cómo corrientes del feminismo han ayudado a comprender la masculinidad y los estudios de varones desde diferentes

⁸ La teoría *queer* tiene su origen en Estados Unidos y rechaza las definiciones por género o por práctica sexual. De manera precisa Fonseca y Quintero la definen como “la elaboración teórica de la disidencia sexual y la deconstrucción de las identidades estigmatizadas, que a través de la resignificación del insulto consigue reafirmar que la opción sexual distinta es un derecho humano” (Fonseca y Quintero, 2009: 43). Un tema muy estudiado por esta teoría es la disidencia sexual; es decir, aquella que se aleja de las prácticas heteronormativas y el binarismo sexual.

perspectivas, explica que las primeras teorías feministas mostraron a los hombres como un género específico y criticaron la racionalidad de la masculinidad, que moldeaba las instituciones sociales, políticas y privadas al servicio de sus intereses. Las exponentes de esta corriente, como Beauvoir, Friedman, Carol Gilligan, cuestionaron la apropiación masculina de la humanidad esencial y buscaron la incorporación de una perspectiva de género en las leyes, medios de comunicación y espacios laborales.

Viveros explica que algunas posiciones más radicales consideraban la masculinidad como algo perjudicial para las mujeres por lo que proponían su abolición o transformación radical, como la jurista Catharine Mackinnon, y el llamado ecofeminismo.

Las teorías *queer* han criticado los binarismos hombres/mujeres, homosexuales/heterosexuales, y afirman que es la heteronormatividad la que funda la dominación masculina. Una de sus máximas exponentes es Judith Butler quien sostiene que “el discurso sobre la identidad de género⁹ es inherente a las ficciones reguladoras de la heterosexualidad y de las mujeres y hombres como realidades coherentes y en el último caso, antagónicas” (Butler citada por Viveros, 2007: 28).

A partir de los movimientos feministas, comenzaron a realizarse trabajos que buscaban comprender los efectos de los cuestionamientos feministas en la identidad masculina. Viveros menciona el trabajo de Georges Falconnet y Nadine Lefaucheur (1975) titulado *La fabricación de machos*, como uno de los clásicos. En éste se da la palabra a algunos hombres que se cuestionan sobre la forma de vida masculina. En la década de 1980 los estudios buscaban profundizar sobre la experiencia individual de los varones priorizando temas como la paternidad, la “identidad en crisis” y la sexualidad. El tema de la violencia masculina fue muy importante en las investigaciones de los años 90.

En el caso de América Latina, Ana Amuchástegui e Ivonne Szasz (2007) explican que los estudios de masculinidades y la comprensión de los hombres también han estado

⁹ La definición de Jeffrey Weeks sobre identidad de género es útil para la presente investigación, este autor la define como “el sentido del yo en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es, al mismo tiempo privado y público” (Weeks, 1998: 199). Para Weeks estas identidades son fenómenos históricos, políticos y culturales, no hechos naturales.

relacionados con la visión feminista del género. Algunos de los trabajos que mencionan en el cono sur, son los de Olavarría y Moletto (2002), quienes relacionan masculinidad con aspectos particulares del contexto regional, como la política neoliberal de destrucción del salario familiar y sus efectos en la experiencia de los hombres frente a ciertas construcciones de la masculinidad. Oscar Hernández señala que estos estudios comenzaron en la década de 1980, centrándose en explorar la identidad y la llamada *crisis de la masculinidad*. (Hernández, 2008:231). A continuación se revisan algunas investigaciones realizadas en América Latina, principalmente en el contexto mexicano.

1.1.2 Los estudios de masculinidades en América Latina

En México, el impulso de las conferencias de El Cairo y Beijing fue muy importante para trabajos sobre la participación de los hombres en los procesos de salud reproductiva. Los textos *Algunos elementos para interpretar la presencia de los varones en los procesos de salud reproductiva*, de Juan Guillermo Figueroa (1998), *Comprender la salud de los hombres*, de Don Sabo (2000), *Hasta que el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina*, de Benno De Keijzer (2006), *Masculinidad patriarcal: Obstáculo al derecho a la salud de mujeres y hombres*, de Jaime Javier Aguirre (2009), *Hombres, masculinidad y salud*, de Gerardo Ayala (2009) y *La masculinidad hegemónica como factor de riesgo para la salud de los hombres*, de Luis Edmundo Gálvez (2009) explican que las investigaciones en relación a salud y género habían estado encaminados a las mujeres. Exponen cómo las instituciones de salud han diseñado programas con la intención de “castigar” al victimario, el hombre, y enfatizan la necesidad de incluir a los varones como sujetos en las políticas públicas en torno a la reproducción y la sexualidad, y no solo como la pareja de la mujer.

En estudios más recientes como el de Manuel Antonio Velandia Mora (2014), *La salud ¿una cuestión de género?*, también dirigido a la relación entre salud y género, el autor habla de los deseos de los hombres de ser “un hombre nuevo”, distinto a los modelos del “macho mexicano tradicional”. Señala que “el hombre no desea *machificarse*, simplemente desea ser, y ello significa ser más afectivo, respetuoso de la mujer e incluso respetuoso de sus congéneres” (Velandia, 2014: 106), pero existen discursos que señalan de manera negativa estas actitudes, considerándolos débiles.

La academia y el activismo feminista han hecho importantes contribuciones también, este es el caso de la compilación *Sucede que me canso de ser hombre*, que integra trabajos sobre experiencias, reflexiones y análisis acerca del ser hombre y la construcción de las masculinidades en nuestro país desde una perspectiva de género. En esta compilación Juan Guillermo Figueroa (2007) presenta el texto *Algunas reflexiones sobre la sexualidad y la salud de los varones en las fuerzas armadas*, donde realiza un análisis a partir de la revisión bibliográfica de textos relacionados con la sexualidad y la masculinidad, encontrando que la heterosexualidad es parte del modelo dominante de masculinidad, la sexualidad se torna en un espacio de competencia y de ejercicio del poder para legitimarse frente a otros. Asimismo, realiza un resumen de las prácticas como el consumo de alcohol, la negligencia suicida, el mito del héroe y las principales causas de muerte entre la población masculina.

Este mismo autor, en su texto *Algunos elementos para interpretar la presencia de los varones en los procesos de salud reproductiva* (1998), hace un recorrido bibliográfico de los estudios sobre los varones desde una perspectiva de género para profundizar en la sexualidad, la salud y la reproducción desde cuatro vertientes analíticas que explican el lugar de los hombres en el proceso de la salud reproductiva: Identificar cuáles son las ausencias y presencias de los varones en el proceso reproductivo, y de qué forma condicionan las consecuencias favorables para las mujeres y los hijos; incursionar en el carácter relacional, social y potencialmente conflictivo de la “reproducción sexualizada”; la relación salud-enfermedad; y la sexualidad, con énfasis en la vida sexual satisfactoria. El autor explica que la sexualidad de los varones está inmersa en una necesidad constante de demostrar hombría; uno de los aspectos centrales en esta necesidad de demostración es la “búsqueda de no ser homosexual” como una reafirmación de la masculinidad, esta búsqueda llega a desatar competencia entre los mismos varones o genera violencia como una fuente de poder sobre las mujeres y otros hombres.

Las intervenciones realizadas con los hombres también han generado trabajos que reflexionan sobre este proceso de conformación de la masculinidad. Este es el caso del trabajo *El varón como factor de riesgo* de Benno de Keijzer (1998), quien a partir de su

experiencia dando talleres a hombres violentos con sus parejas del área de salud mental en Prodessep A.C. en 1986, en Veracruz, con temáticas relacionadas con la salud mental, la familia, la paternidad, la comunicación y la sexualidad, realiza una reflexión sobre la masculinidad como factor de riesgo. Su participación en la asociación Salud y Género lo llevaron a realizar una recopilación bibliográfica, de testimonios, imágenes y música, referidas a la condición masculina y su relación con la salud y la sexualidad. Estas experiencias, aunque no se muestran en el texto, son el antecedente para elaborar esta reflexión sobre la masculinidad y la triada de la violencia¹⁰. En el texto *Constructing new, gender-equitable identities: Salud y Género's work in Mexico*, que realiza junto con Emma María Reyes, Olivia Aguilar, Gisela Sánchez y Gerardo Ayala para la organización Salud y Género (2002), sí realiza un estudio de caso de la organización civil Salud y Género. Los autores dan cuenta del trabajo realizado con los hombres sobre la violencia, la masculinidad y la salud, a partir de lo que ellos llaman una “metodología original”, la cual ha permitido un cambio en el comportamiento violento de los varones que asisten a estas intervenciones. Juan Guillermo Figueroa (2010), también habla de las intervenciones con hombres en su texto *El sentido de ser hombre como categoría política*. Desde la revisión documental y su propio acercamiento con algunas organizaciones civiles, explica cuál ha sido el proceso de conformación, el trabajo que han realizado con la población y sus modificaciones. Además analiza las respuestas de la sociedad civil y los varones al trabajo de las organizaciones enmarcadas en una perspectiva de género.

En esta misma línea, Roberto Garda (2007) en su texto *La construcción social de la violencia masculina. Ideas y pistas para apoyar a los hombres que desean dejar su violencia*, realiza un acercamiento a dos organizaciones que realizan actividades sobre la masculinidad: Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A. C. (CORIAC) y Salud y Género A. C. A partir de entrevistar a los participantes de estas organizaciones sobre sus

¹⁰ Michael Kaufman crea un enfoque crítico que denomina “triada de la violencia” para referirse a tres formas en que los varones ejercen violencia: a) hacia las mujeres, niñas o niños: con el abuso sexual, la fecundidad impuesta, la paternidad ausente, b) hacia otros hombres: por medio de accidentes, homicidios, lesiones, y c) hacia sí mismo: a través del suicidio y la ausencia de autocuidado. (De Keijzer, 1998)

relaciones de pareja y con sus hijos e hijas, el origen de la violencia y su experiencia en las organizaciones, el autor advierte discrepancias entre lo que los varones perciben que hacen y lo que consideran que son.

Gary W. Dowsett (2007) también reflexiona sobre su propia experiencia y hace un análisis sobre ser hombre gay, y los estudios que se han realizado al respecto en su texto *“Yo te enseño el mío si tú me enseñas el tuyo”*: *hombres gay, investigación sobre masculinidades, estudios sobre hombres y sexualidad*. Encuentra que el homosexual es visto en los estudios de sexualidades como *el otro*. Considera que los estudios sobre homosexualidad han reconceptualizado las identidades sexuales y las subjetividades, el papel del cuerpo y sus experiencias, y han conducido a una caracterización de la sexualidad como producción social. Este análisis bibliográfico lo hace tomando como referencia tres temas principales, que son “las preocupaciones comunes a todos los hombres”, lo cual permitiría establecer un puente en la brecha entre los hombres gay y los que no lo son:

- Lo doloroso que resultan las relaciones con las mujeres, debido a la expulsión de la feminidad y el abandono tanto del padre como de la madre en el desarrollo de ser hombre.
- Vida cotidiana
- Sexualidad, Sida y la epidemia del VIH.

Otros estudios sobre varones se han preocupado por recuperar la experiencia de los varones por medio de distintas metodologías. Este es el caso del estudio realizado por Matthew Gutmann (2000) en la colonia de Santo Domingo, en el sur de la ciudad de México, sobre la experiencia de ser hombre en México, donde busca conocer qué significa ser hombre para los hombres y mujeres que viven en esta colonia popular, con el objetivo de comprender la identidad de género en relación con los cambios en las prácticas y creencias culturales. Gutmann vive durante dos años en la colonia aledaña para realizar su etnografía y compilar las múltiples expresiones de las identidades del género masculino. El análisis lo presenta en términos de las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres, lo que él llama una conciencia contradictoria de los hombres en relación con el machismo, la

diferencia entre el machismo y ser hombre de verdad, el dominio varonil y la violencia, la paternidad y la maternidad, la sexualidad de los varones, el consumo de alcohol y su papel en la construcción de la masculinidad, y por último, lo que él denomina contradicciones creativas; es decir, las diferencias que existen entre el deber ser y las prácticas masculinas. El análisis de Gutmann pone de manifiesto cómo existe una contradicción entre las identidades y experiencias masculinas, así como las nociones estereotipadas de una masculinidad uniforme que atraviesa clase, etnicidad, región y edad.

Más adelante Matthew C. Gutmann (2007) en su texto *Hacia el dominio del cuerpo varonil, los impulsos sexuales y la salud reproductiva*, analizaría la decisión de los varones de realizarse la vasectomía en otro entorno urbano, la ciudad de Oaxaca. A partir de su trabajo de campo y observación participante en la realización de las vasectomías pudo examinar las razones por las cuales pocos hombres asisten a la clínica, y cuáles son las razones por las cuales deciden hacerse una. Destaca que, además de la opinión de sus parejas mujeres, otros factores inciden en esta decisión, como que tengan o no una relación extramarital, la edad, el número de hijos (Gutmann, 2007).

Otro estudio hecho a partir de una etnografía es *La noche se hizo para los hombres*, realizado por Gabriela Rodríguez y Benno de Kejizer (2002). A diferencia de Gutmann, estos investigadores se interesan por el proceso de hacerse hombre en un contexto rural, centrandose su investigación en los jóvenes. En este estudio se abordan la sexualidad y el cortejo con fundamento en el enfoque teórico de la construcción social, la perspectiva de género y el punto de vista del actor, es por esto que los investigadores consideran necesario recurrir a categorías fluidas que den cuenta del proceso de esa construcción social. El análisis se da a partir de:

- La adolescencia como grupo etario emergente en el medio rural, que se distingue de la dependencia infantil y de la autonomía adulta, para lo cual se apoya en normas e instituciones que distinguen a los jóvenes, así como imágenes, atributos y producto de varias influencias: se analiza el contexto de pobreza de este espacio rural, la

escuela secundaria como espacio de encuentro entre los jóvenes, y la participación de los jóvenes en el trabajo asalariado.

- El género en el proceso de socialización, considerando las diferencias generacionales, así como la relación del cuerpo con la salud y el trabajo.
- El cortejo y la sexualidad vista como una relación entre la mujer que pierde y el hombre que no tiene nada que perder.
- Las características de los jóvenes rurales, siendo la migración un aspecto importante ya que se ve cómo una fuerza transformadora.
- La conformación de la pareja y la paternidad. En este tema es importante mencionar que los investigadores encontraron que la participación masculina en la anticoncepción se limita al “permiso” a la mujer para que pueda practicarla.

Este texto da cuenta de cómo la masculinidad en esta cultura juvenil se define en relación con la acción de enamorar, contar con un empleo remunerado, usar el cuerpo como instrumento de trabajo, el consumo de alcohol, el acceso a viajes y horarios nocturnos y las experiencias sexuales.

En el estudio que realizan Ramfis Ayús Reyes y Esperanza Tuñón Pablos (2007) sobre la iniciación sexual masculina entre algunos jóvenes suburbanos y rurales de Tabasco y Chiapas, y que presentan en el texto *Piernas de gelatina. Reflexiones sobre relatos de experiencia sexual-coital entre jóvenes varones del sureste de México*, realizan 131 entrevistas a profundidad durante dos años (1998-2000), a jóvenes varones de 12 a 19 años, de estratos sociales medios, medio-bajos y bajos, en escenarios semiurbanos y rurales. Este proyecto financiado por SIGOLFO (Sistema de Investigación del Golfo de México) y SIBEJ (Sistema de Investigación Benito Juárez) tenía por objetivo contribuir a la comprensión de prácticas, representaciones e imaginarios de género que distinguen la actividad sexual y amorosa de estos varones. En el texto presentan solo seis historias, y 11 fragmentos de relatos para dar cuenta de las reflexiones de los autores en torno a tres temas:

- a) Las practicas sexo/eróticas coitales desde la perspectiva masculina, los entornos sociales, y los recursos narrativos básicos que las expresan.

- b) La vida permeada por la búsqueda de una vida social y personal
- c) Cómo estas historias revelan ciertos detalles de los procesos de articulación de las identidades masculinas.

A pesar de que mencionan que la sexualidad y el género son procesos sociales culturalmente construidos, y por lo tanto sujetos a los cambios geohistóricos, no hacen distinción entre los relatos y las experiencias por estratos (medios, medio-bajo y bajo) o escenarios (urbanos, semiurbanos y rurales).

Los investigadores encuentran que la iniciación sexual, actualmente, se constituye como un ritual de paso al no haber otro en la cultura occidental¹¹. Por la ausencia de algún rito más estructurado, existe la necesidad de contarlo. Cómo el inicio sexual no se enmarca en el guión ritual, el “vacío simbólico” se llena con la práctica de la narración a sus pares, es por esto que los relatos se pueden transformar en dispositivos narrativos para ejercer control social y sexual, ejerciendo presión social sobre la base de un imperativo heterosexual. De este modo, en las narraciones la figura femenina se convierte en objeto de deseo y prueba confirmatoria de la virilidad. También los padres y profesores pueden ejercer control con el uso de narraciones de sus propias experiencias, y así mantener la continuidad del papel cultural e histórico de la condición masculina.

Por su parte, Ana Amuchástegui (2007) en su artículo *Ética, deseo y masculinidad; la difícil relación entre lo sexual y lo reproductivo*, hace un análisis de los discursos de dos informantes, a través de los cuales concluye que la sexualidad y la reproducción no comparten el mismo significado en la cultura en general. Por ende, los procesos de reproducción no se relacionan con el placer sexual, el deseo y las prácticas eróticas. No obstante, esto es diferente para hombres y mujeres, las experiencias corporales y las relaciones son distintas, pues los primeros son sujetos de sexualidad y las segundas no. Además indica que las diferencias también están dadas con relación al contexto, por lo que es importante también interseccionar categorías como clase, edad y etnicidad.

¹¹ Aunque algunos estudios sobre migración han señalado que este fenómeno, en algunos contextos rurales, se ha tomado como ritual de paso para los varones adolescentes, ya que significa buscar sus propios ingresos.

Asimismo, haciendo uso del análisis del discurso en entrevistas abiertas, Saúl Gutiérrez (2007) en su texto *La construcción cultural de la sexualidad masculina: un análisis discursivo*, busca pistas en torno a cómo se concibe la sexualidad masculina, partiendo del supuesto de que la experiencia sexual de los hombres se construye por medio de discursos contradictorios sobre la sexualidad como una acción instrumental, instintiva o racional. El autor concluye que no hay una masculinidad dominante, y que el discurso que destaca la sexualidad masculina como instrumental, instintiva y racional, es solo uno entre otros. Por esta razón, propone seguir haciendo estudios que indaguen otros discursos, como recursos culturales.

1.1.3 Masculinidad, poder y hegemonía

Hablar de poder es necesario cuando se abordan temas como masculinidad y sexualidad, debido a que las relaciones de género son atravesadas por este eje. Cristina Herrera, Tamil Kendall y Lourdes Campero (2014) en su texto *Vivir con VIH en México. Experiencias de mujeres y hombres desde un enfoque de género*, subrayan la necesidad de considerar las desigualdades de poder cuando se abordan temas como las prácticas sexuales y las concepciones sobre sexualidad, ya que estas desigualdades se expresan en normatividades “que se viven cotidianamente en instituciones sociales como la familia y el parentesco, la escuela, las instituciones religiosas, la legalización, entre otras, que producen y reproducen identidades y subjetividades individuales y colectivas” (Herrera, Kendall y Campero, 2014: 20). El sistema sexo-género es una de estas estructuras de poder que convierte el orden simbólico en subordinación; así, estas desigualdades y construcciones de género surgen de la hegemonía cultural¹². Las construcciones dominantes de género influyen en la vulnerabilidad tanto de los hombres como de las mujeres, enraizando profundamente las normas de género, convirtiéndose en difíciles de erradicar, aun habiendo cuestionado estas normas en un plano más racional.

Siguiendo la idea de las autoras anteriores, en esta revisión bibliográfica tres textos son relevantes para mi investigación, en relación a la teorización y análisis sobre la

¹² Ortner explica que toda hegemonía es parcial, por lo que existe la posibilidad de resistencia y transformación (Ortner en Harris y Young, 1979)

masculinidad y las estructuras de poder: el texto de Robert Connell (1995) *La organización social de la masculinidad*, el de Rodrigo Parrini (2007) *Un espejo invertido, los usos del poder en los estudios de masculinidad: entre la dominación y la hegemonía* donde hace un análisis a partir de una revisión bibliográfica sobre la relación de poder y masculinidad en los estudios de género y por último, el de Pierre Bourdieu (2000) *La dominación masculina*.

El poder en el sistema de género es una preocupación en estos tres textos. Los autores se ocupan de analizar cómo es la relación entre poder, dominación y masculinidad encontrando la dificultad de poder establecer una dinámica de este proceso que no esencialice la masculinización, ni la virilidad, y que no se torne en una categoría rígida que no acepte otras formas ser hombre, en distintos contextos y/o momentos históricos.

Por su parte, Connell comienza introduciendo el tema de la masculinidad como un concepto relacional; es decir, que existe en contraste con el concepto de feminidad. Explica que el género es una práctica social que constantemente se refiere al cuerpo, pero no está reducida a éste. El autor enfatiza en el reconocimiento del género como un patrón social producto de una historia y productor de historia, con la finalidad de colocar la masculinidad y la feminidad en el mundo de la acción social. Por lo tanto, un proyecto de género o un proceso de configuración genérica se instaura en las prácticas en cualquier forma en que se divida el mundo social: las simbólicas (los discursos, la ideología o la cultura), las individuales (el carácter o la personalidad) o las instituciones.

Para Connell es necesario encontrar una manera de teorizar sobre condiciones específicas de los hombres, que vaya dando cuenta de cómo la masculinidad se va relacionando con la clase o la raza, en relación con los grupos dominantes y considera que para el análisis de estas estructuras de género es necesario un modelo en tres dimensiones y que diferencie las relaciones a) de poder (patriarcado), b) de producción (división de tareas) y c) de cathexis (vínculo emocional, el deseo sexual). Dado que la masculinidad es relacional, Connell explica que los cambios en la feminidad han impactado en la construcción de la masculinidad, aunque no se puede hablar de una crisis de la masculinidad, pues considera que lo que se pone en crisis son las estructuras y la

masculinidad no lo es. Sin embargo, la estructura de género ha tenido modificaciones y por tanto hay cambios en la masculinidad. Siguiendo el modelo que propone en un principio, encuentra cambios en cuanto a:

- Las relaciones poder se han modificado por el movimiento de emancipación de la mujer, ya que ha puesto en duda la legitimidad del patriarcado. Las instituciones han sido incapaces de resolver las tensiones que esto provoca, las masculinidades se han configurado dando respuesta al feminismo (apoyándolo o rechazándolo).
- Las relaciones de producción han sido modificadas por la entrada de las mujeres al mercado laboral.
- Las relaciones de cathexis han cambiado con el establecimiento de las relaciones homosexuales, además de la demanda de las mujeres por el placer sexual y el control de sus cuerpos.

Connell explica que es la masculinidad hegemónica la que va definiendo las respuestas aceptadas al problema de legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. La hegemonía se establece si hay correspondencia entre el ideal cultural y el poder institucional, entonces es una relación móvil. De esto da cuenta Don Sabo (2000), cuando hace énfasis en que en todo momento histórico existen distintas formas de masculinidad, algunas dominantes, otras marginales, otras estigmatizadas, que compiten entre ellas y que poseen sus propios asideros estructurales, psicosociales y culturales.

En el análisis que hace Rodrigo Parrini (2007), profundiza sobre el vínculo entre dominación y masculinidad, centrándose en la hegemonía¹³ como una postura que permite una especificidad histórica, un posicionamiento contextual, una comprensión de lo social como variable de cualquier relación social, y por tanto la mejor postura para los estudios de masculinidades. El concepto de hegemonía permite lo que Connell enfatiza como necesidad; es decir, el análisis desde contextos amplios y complejos, de manera específica

¹³ El autor considera el concepto de hegemonía distinto al de dominación que supone un dominio transhistórico y transcultural de los hombres sobre las mujeres, “la dominación masculina como la forma modélica y tal vez primaria de toda dominación” (Parrini, 2007: 97). Señala que esta postura no permite la especificidad histórica ni contextual.

sobre esta relación entre poder y masculinidad. Explica que Gramsci introduce el término de *hegemonía* para comprender “las sutiles pero penetrantes formas de control ideológico y de manipulación que servían para perpetuar todas las estructuras represivas” (Parrini, 2007: 106); es un poder que no solo se ejerce hacia afuera, sino que se incorpora en la propia subjetividad de los individuos. Según Bogs, la hegemonía es un principio organizador por medio de la agencia de un control ideológico y de socialización, en el ámbito de la vida cotidiana. O como Matthew Gutmann lo explica, las ideas y prácticas dominantes que prevalecen a un grado tal que se tornan algo obvio para los miembros de la sociedad, mediante las cuales las élites obtienen el consenso popular necesario para seguir gobernando.

En el caso de la masculinidad, Parrini retoma el concepto expuesto por Connell sobre la construcción de una estrategia aceptada y en uso de ser hombre, un modelo conformado de mandatos que definen pautas identitarias, afectivas, comportamentales y vinculares.

Rodrigo Parrini expone que en América Latina varios autores plantean la existencia de un modelo hegemónico de masculinidad: Fuller, 1997, 1998; Gutmann, 1996 y 1997, Fachel Leal, 1997, 1998, Olavarría, Benavente y Mellado, 1998; Ramírez, 1997; Valdés y Olavarría, 1998; Viveros, 1998, entre otros. El modelo opera en un espacio intra e inter subjetivo, que se va conformando por materiales simbólicos, imaginarios y pruebas confirmatorias. Benno de Keijzer define el modelo hegemónico de masculinidad en México como un esquema culturalmente construido en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo.

En su análisis, Parrini expone que la dominación ha sido estudiada desde quienes experimentan el poder, pero no desde quienes lo ejercen. El estudio etnográfico de Bourdieu en la sociedad tradicional de Cabília, da cuenta de la dominación masculina como ejemplo paradigmático de la perpetuación del orden establecido. Bourdieu cuestiona lo que él ha considerado una visión voluntarista del género, poniendo énfasis en que “el orden de

los géneros” resiste sus posibles redefiniciones. Propone que la violencia simbólica es el mecanismo que usan las instituciones encargadas de la perpetuación del orden en la división de los sexos. La violencia simbólica sería la manera como el dominado reconoce el modo de operación del *habitus* sexuado y sexuante, que se desarrolla con instrumentos de conocimiento del dominante, ya que no se cuenta con otra cosa para construir el *habitus*, más que la forma incorporada de la relación de dominio. Los rituales colectivos tienen un papel importante en la inculcación implícita de este *habitus*. Rodríguez y de Kejizer (2002), aunque no hablan de violencia simbólica, sí mencionan regulaciones sexuales, como las normas que señalan los permisos, prohibiciones, límites y posibilidades a través de los cuales la vida erótica se construye; esto moldea de forma diferenciada la sexualidad, subordinando la femenina.

El *habitus* sexuado y sexuante del que habla Bourdieu tiene que ver con la manera en que se construye el cuerpo como una realidad sexuada y como depositario de categorías de percepción y apreciación sexuales, lo que denomina *bulding*. Para Bourdieu la definición del cuerpo es fruto de una construcción social sobre todo en la dimensión sexual.

Esta construcción simbólica impone un uso legítimo del cuerpo, que es relacional y opuesto al otro sexo. Bourdieu explica que esta diferenciación opera en relación al otro sexo socialmente construido, excluyendo del universo de lo pensable y lo factible todo lo que marque pertenencia al sexo opuesto: “El cuerpo biológico socialmente forjado es así un cuerpo politizado, una política incorporada” (Bourdieu, 1998: 53). Connell (1995) lo llama “feminidad subrayada”, esto es, el ideal cultural celebrado por la mujer, y en relación al cual se construye la masculinidad hegemónica. Don Sabo (2000) explica que los hombres jóvenes aprenden que la adopción de formas “femeninas” de comportamiento puede llevarlos al ridículo o a ser estigmatizados y a veces desarrollan comportamientos riesgosos con el fin de evitar ser considerados femeninos o afeminados. Esto también lo desarrollan Ramfis Ayús Reyes y Esperanza Tuñón Pablos (2007) cuando hablan de imperativo heterosexual, es decir, un carácter socialmente compulsivo y altamente normado, que dispone de una variada red de mecanismos sociales, morales, pedagógicos, jurídicos y de sociabilidad, tanto de aprendizaje como de control. Lamas dirá que “ya no se trata de

analizar sólo la dominación masculina: ahora es preciso reflexionar sobre la dominación de la ideología heterosexista” (Lamas, 1996: 153).

Para entender como la dominación masculina o la ideología heterosexual influyen en la sexualidad, tal como Connell propone, es necesario comprenderlos desde las particulares relaciones que generan diferentes contextos, con el propósito de no esencializar el modelo de masculinidad, reconociendo que hay diferentes formas de ser hombre. Del mismo modo, aunque Bourdieu plantea que existen instituciones encargadas de perpetuar el orden social, en este caso, la dominación masculina, Parrini hace énfasis en que este orden también debe contextualizarse, de modo que se puedan incorporar los cambios históricos que han impactado en la socialización, el lenguaje, los discursos, prácticas, y en consecuencia en los modelos hegemónicos de masculinidad.

Para contribuir al conocimiento sobre la sexualidad masculina es que propongo una investigación centrada en adolescentes de un entorno urbano, pero de un contexto marginal, pues esto le imprime características distintas a los estudios realizados por Matthew Gutmann, quien estudió varones adultos en un contexto urbano-popular, y a los de Rodríguez y de Kejizer (2002), quienes se centran en jóvenes pero de comunidades rurales.

1.2 Estrategia metodológica

Para responder las preguntas de investigación y lograr los objetivos propuestos, fue importante el uso de una estrategia metodológica pertinente para identificar las concepciones y prácticas de sexualidad masculina de los varones adolescentes, que se expresan en la forma en que se relacionan con otros hombres y con las mujeres.

Para tenerlo presente, se reitera aquí cuál es el objetivo central de la investigación: *comprender relacionalmente la construcción y manifestación de la sexualidad masculina entre adolescentes de la Secundaria Técnica no. 14 en la ciudad de Querétaro*. De acuerdo con este objetivo, consideré necesario utilizar una estrategia de investigación cualitativa, para poder llegar a identificar los valores, ideas y conceptos que permean las concepciones de sexualidad masculina, ya que como puntualizan Taylor y Bogdan, el investigador

cualitativo no está interesado en la verdad *per se*, sino en perspectivas, es decir, llegar a comprender “lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan el mundo” (Taylor y Bogdan, 1987: 114).

Saúl Gutiérrez (2007) explica que el discurso es parte del sistema de significados que coordina la interacción y organiza la experiencia sexual, particularmente de los hombres. Al analizar la identidad de género y la sexualidad desde recursos culturales, como los mecanismos discursivos, es posible observar valores, ideas, conceptos que llegan a determinar las prácticas. Dado que es una parte del proceso de producción de significados, el discurso también se ve reflejado en materiales escritos, auditivos y visuales, además de los discursos elaborados por y entre los individuos.

Para poder acceder a estos discursos, la mejor herramienta de recopilación de información es la entrevista en profundidad, por lo que en los meses de abril, junio y julio de 2015 realicé las entrevistas a los adolescentes (hombres y mujeres del tercer y segundo grado de secundaria), a los miembros de la organización que realizaron talleres de salud sexual en la Secundaria Técnica No. 14, y al subdirector de esa escuela. En la Secundaria Técnica No. 14 estos talleres fueron impartidos en el mes de noviembre de 2014, donde participaron los estudiantes del último año escolar, y al momento de la investigación en campo, ellos continuaban siendo estudiantes en la secundaria.

Para comprender el panorama socioeconómico de las familias en las cuales se insertaban estos adolescentes busqué información en instituciones como el Centro de salud de la colonia y la delegación, pero estas no contaban con registros que abonaran al conocimiento del contexto familiar de los adolescentes que asisten a la Secundaria Técnica No. 14, por lo que procedí a realizar una revisión de las características socioeconómicas de la población residente en la zona donde se encuentra la secundaria en las bases de los datos censales del INEGI.

Cada una de estas herramientas fueron utilizadas con el objetivo de lograr una aproximación y comprensión en tres niveles: a) los discursos de los adolescentes sobre

sexualidad masculina, para analizar las concepciones que se manifiestan en la forma en que actúan y se relacionan los hombres y la mujeres, b) el contexto en el que se localiza la escuela y su zona de influencia, como parte de un área marginal de la ciudad de Querétaro, y c) la información que los adolescentes recuerdan sobre los talleres de educación sexual que han recibido, especialmente de los talleres impartidos por *CreSer A. C.* De este modo llegar a *reconocer cuáles son y cómo se construyen las concepciones de sexualidad masculina entre los adolescentes varones y mujeres, estudiantes de educación secundaria, de una colonia de la zona marginal de la ciudad de Querétaro, y cómo éstas se manifiestan en la manera en que se relacionan entre varones y con las mujeres.*

A continuación expongo la manera en que se utilizaron estas herramientas metodológicas.

1.2.1 Entrevistas semiestructuradas a informantes clave

Los discursos que se analizan para esta investigación se han recopilado a través de 20 entrevistas realizadas de abril a junio de 2015, 15 con alumnos de la secundaria Técnica No. 14, cuatro con los miembros de la organización y una más con el subdirector de la secundaria.

Utilizar entrevistas como herramienta de investigación permite que el investigador participe en la elaboración del discurso que se analiza; por ello, como Rachel Lawes (1999) expone, es importante analizar esta interacción de forma completa y no solo la parte que proporciona el informante, esta postura analítica desalienta una actitud pasiva por parte del entrevistador.

Taylor y Bogdan (1987) identificaron tres tipos de entrevista en profundidad: la primera es la historia de vida, de corte biográfico; en la segunda el informante actúa como observador del investigador, y en la tercera se proporciona un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones y personas. Este último tipo de entrevistas fue el que se usó para este trabajo de investigación, ya que la información que proporcionan los adolescentes entrevistados va desde la manera en que comienzan a establecer relaciones de amistad en la

secundaria, sus relaciones amorosas, algunas prácticas dentro y fuera de la escuela, el uso de redes sociales y la percepción que tienen sobre los talleres de salud sexual que les fueron impartidos por la asociación *CreSer, A. C.*

Fue necesario diseñar varios guiones de entrevista semiestructurada que permitieran establecer una secuencia de temas a cubrir y preguntas articuladas a esos temas, sobre la manera en que se construyen como adolescentes y como varones, así como la forma en que su concepción de sexualidad se manifiesta en la forma en que se relacionan con los demás. Aunque Kvale (2007) explica que no hay preguntas “correctas”, una buena pregunta de entrevista debe contribuir a la producción de conocimiento de acuerdo al tema que estamos investigando y a la dinámica de una buena interacción en la entrevista, por lo que fue necesario realizar guiones diferenciados que permitieran una flexibilidad en los temas a tratar, pero que dieran continuidad a una línea temática. Se anexan los guiones de entrevista utilizados con los miembros de la organización *CreSer A. C.*, los adolescentes y el subdirector de la Secundaria Técnica No. 14 (ver Anexos del 1 al 5 en la parte final del documento)

En las entrevistas, es claro que la subjetividad que el entrevistado manifiesta en sus respuestas, se transforma en el material que el investigador analiza posteriormente. Cabe destacar que, en su trabajo *Embarazo y maternidad adolescentes*, Gloria Elizabeth García Hernández (2012) señala que la subjetividad individual está construida “en el marco de la experiencia única de cada individuo, pero siempre con los otros, por lo que es intersubjetiva” (García, 2012: 76). Por ello, la autora asume que la subjetividad de las adolescentes es producto de la interacción entre su experiencia, condicionada socialmente por la cultura en que viven, y su condición histórica; además, por la subjetividad particular que como sujetos han construido a lo largo de su trayectoria. En este sentido la experiencia relacional de los adolescentes da cuenta no sólo de la construcción de la masculinidad, sino también de las concepciones de la feminidad que están interviniendo en este proceso. A partir de estos planteamientos, surgió la necesidad de incluir en el estudio la voz de las mujeres adolescentes que conviven con los adolescentes varones en la escuela secundaria donde realicé mi investigación.

García (2012) también reconoce que actualmente, las trayectorias¹⁴ se diversifican y no están definidas por una transición típica; ahora se generan diferentes estructuras, secuencias y tiempos de transición, por eso los discursos presentados no se consideran una muestra representativa que dé cuenta de la generalidad de la población, pero sí que permita establecer un patrón en cuanto a las concepciones de sexualidad masculina entre los adolescentes de la zona marginal de Querétaro, en este caso. Las entrevistas con los adolescentes de segundo grado ayudaron a contrastar y complementar la información obtenida por los de tercero, respecto al contexto en el que viven, la dinámica escolar y la manera en que se relacionan los hombres y las mujeres.

Para el desarrollo de las entrevistas, primero contacté a la organización *CreSer, A. C.* Se estableció el primer vínculo con el líder de la organización, a quien se le explicaron los objetivos de la investigación, éste realizó un consenso con la junta directiva de la organización, después del cual accedieron a apoyar y participar en dicha investigación. Entonces se estableció que mi vínculo directo fuera la Lic. Daniela Leal, quien gestionó las entrevistas con los miembros de la organización y también fue el contacto con las autoridades de la Escuela Técnica No. 14. Como la secundaria cuenta con dos turnos, el matutino y el vespertino, se optó por entrevistar solo a los alumnos del vespertino, específicamente a los de tercer grado, pues fueron ellos quienes tomaron los talleres sobre salud sexual, aunque, en el transcurso del trabajo de campo, se optó por incluir a estudiantes de segundo grado del mismo turno, quienes no habían tomado el taller, y podrían dar una perspectiva distinta sobre la sexualidad.

Debido a la cantidad de estudiantes en la secundaria y la dinámica escolar fue necesario que los coordinadores de tercero y segundo año negociaran la participación de estos estudiantes en la investigación. Ellos los contactaron, les explicaron los motivos de la investigación y les pidieron que participaran. También me ayudaron a establecer horarios con los alumnos, de tal modo que no se vieran afectadas sus actividades académicas. A

¹⁴ García Hernández (2012) considera que el proceso de legitimación de los roles sociales le marca al sujeto una ruta de acción, lo que le permite saber por qué debe realizar una acción y no otra.

continuación explico cuáles fueron los objetivos de las entrevistas con los informantes clave y los criterios de selección de los adolescentes entrevistados:

1. Subdirector de la Secundaria Técnica No. 14, responsable del turno vespertino, quien aportó información sobre el contexto general de la secundaria y el turno vespertino, de forma específica sobre las intervenciones de salud sexual que ha habido en la escuela, el motivo de estas intervenciones y si ha percibido o no un cambio a partir de ellas. El guion de entrevista se puede revisar en el Anexo 5.

2. Los miembros de la organización *CreSer A. C.*: el objetivo de las entrevistas a estos informantes fue conocer la manera en que se diseñaron, gestionaron y desarrollaron los talleres sobre salud sexual en la Secundaria No. 14, y tener una idea de la manera en que los adolescentes recibieron esta información. Se entrevistó al líder y fundador de la organización (guía de entrevista ver Anexo 4), a la coordinadora del proyecto en la Secundaria Técnica no. 14 y a dos ponentes de los talleres (ver Anexo 3). Estas entrevistas se realizaron en las instalaciones de la organización, a excepción de una que fue realizada en una cafetería de la ciudad.

3. Los y las adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 como actores clave: las entrevistas con los y las adolescentes tenían como objetivo comprender cómo incorporan en sus dimensiones discursivas y prácticas las representaciones sobre la sexualidad masculina, considerando que éstas vienen del entorno familiar, escolar y de las intervenciones sobre salud sexual que han recibido, así como de sus mismos pares, ya sea en la interacción directa o por medio de las redes sociales. Por este motivo en las entrevistas se abordaron temas como el entorno familiar, el uso de internet, la información recibida en la escuela y su percepción sobre los talleres de la organización *CreSer, A. C.* Tal como lo propone la teoría fundamentada, y dado que los adolescentes son la parte central de la investigación, el número de entrevistas a realizar dependió de la saturación teórica. En total se entrevistaron a 15 estudiantes, nueve de ellos fueron de tercero, seis varones y tres mujeres, quienes recibieron los talleres. De segundo grado fueron cuatro varones y dos mujeres

quienes no recibieron los talleres. Los seis varones de tercero conforman la unidad hermenéutica¹⁵ central para la investigación, el resto de los y las adolescentes (las tres de tercero y los y las de segundo) conforman la unidad hermenéutica que permite contrastar, comparar y complementar la información obtenida de la central. La unidad hermenéutica conformada por los miembros de la organización y el subdirector de la escuela permiten contextualizar la información proporcionada por los y las adolescentes. El primer criterio de selección para los varones que conformarían la unidad hermenéutica central fue su asistencia a los talleres de educación sexual; el segundo criterio fue que no tuvieran inconveniente en compartir su experiencia para la investigación. Para seleccionar a los y las informantes adolescentes restantes el criterio de selección fue que pudieran completar la información proporcionada por los seis varones, además de que estuvieran dispuestos a participar en la investigación. Las entrevistas se realizaron en la oficina de la coordinación de la escuela, lo que ayudó a que hubiera privacidad y a que el audio de la grabación fuera nítido. Sin embargo, hubo varias interrupciones, que a veces entorpecían la dinámica de la entrevista y debía reformular preguntas o retomar puntos para que los informantes siguieran desarrollando sus ideas.

En el Anexo 6 se puede ver el listado de los informantes, las fechas de los encuentros y la duración de cada entrevista. Para proteger la identidad de los y las adolescentes se les pidió que dieran un seudónimo que se usó tanto en las entrevistas como en el desarrollo del análisis que más adelante se presenta. A los informantes adultos se les preguntó si querían que sus nombres aparecieran o preferían un seudónimo, la mayoría prefirió usar sus nombres reales, aunque uno de ellos si usó seudónimo.

¹⁵ Cabe recordar que para esta tesis la unidad hermenéutica se refiere al conjunto de entrevistas que por las características de los informantes, aporta información que se complementa, por lo que se analizan en conjunto.

1.2.2 Revisión de los datos censales. Los estudios estadísticos de la población

Para contextualizar la experiencia de los adolescentes se indagó en las características socioeconómicas de la zona en la que viven los adolescentes que asisten a la Secundaria Técnica No. 14, así que realicé una revisión y análisis estadístico básico de las bases censales del INEGI.

De antemano, sabía que la escuela pertenece al polígono de Loma Bonita, pero la demarcación de las colonias que pertenecen al polígono varía dependiendo de la institución que lo define. Cuando la zona comenzó a poblarse SEDESOL constituyó un polígono en Loma Bonita, es decir una zona urbana en situación de marginación que era acreedora a los programas de esta institución. A partir de la administración federal 2012-2018, SEDESOL dejó de encargarse de los polígonos, en esta transición se ha perdido información, que dificultó la delimitación que había hecho inicialmente del polígono de Loma Bonita, sin embargo, otras instituciones y el municipio de Querétaro siguen utilizando esta figura para la aplicación de programas, por considerar que las colonias que lo conforman comparten características sociales, culturas y económicas, aunque la delimitación varía entre una y otra institución.¹⁶ Es así que Prevención del Delito, Secretaría de Gobernación y el Programa de Atención Prioritaria incluyen más o menos las mismas colonias en su delimitación. Cuando realicé las entrevistas noté que algunas colonias de donde provienen los y las adolescentes entrevistados no se incluían en ninguna de las definiciones institucionales. Entonces hice una compilación que incluyera a todas las colonias que se mencionaban, tanto en las demarcaciones institucionales como en las entrevistas, con el objetivo de tener una zona definida en la ciudad de Querétaro que diera cuenta del contexto en el que se desenvuelven los y las adolescentes entrevistados, a esta compilación la denominé polígono de Loma Bonita.

Ya con esta demarcación hecha, localicé las colonias del polígono en el mapa interactivo del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) e

¹⁶ Como mencionaba en la introducción de la tesis, por los índices de violencia y embarazos adolescentes, los jóvenes del polígono de Loma Bonita han sido objeto de varios programas encaminados a la prevención de la drogadicción, la violencia, el delito y los embarazos, en uno de estos programas participó la organización *CreSer A. C.* con la impartición de talleres sobre sexualidad.

identifiqué los AGEB que las conformaban. De la base de datos del INEGI *Ageb urbanas*, seleccioné aquellos AGEB que interesaba explorar en esta investigación. Por medio de SPSS, y después de una discriminación de variables, agrupé los datos, creando una base que da cuenta de la información de la población por colonia, la asistencia escolar de la población entre 12 a 17 años, la condición migratoria y las características de la vivienda.

1.2.3 Análisis de datos cualitativos

Para analizar la información recopilada en las entrevistas me basé en los principios de la teoría fundamentada, aunque por los tiempos de la investigación no fue posible llevar a cabo puntualmente este ejercicio de construcción y deconstrucción de categorías en una forma constante y prolongada. Strauss y Corbin (2002) definen esta metodología como aquella que se refiere a una teoría derivada de los datos recopilados de manera sistemática, y analizados por medio de un proceso de investigación (Strauss y Corbin, 2002: 13). De este modo, las teorías se acercan más a la *realidad*, que aquella que se deriva de unir una serie de conceptos. Para el análisis y posteriormente la teorización, la creatividad del investigador cumple un papel muy importante, ya que se manifiesta cuando se denominan las categorías de manera atinada, cuando se hacen comparaciones y cuando se genera “un esquema innovador, integrado y realista de conjuntos de datos brutos desorganizados” (Strauss y Corbin, 2002: 14).

Es por este motivo que el análisis de datos no puede ser un proceso estático y rígido, sino que se deben de “encontrar los modos más productivos para organizar e inspeccionar nuestros materiales” (Coffey y Atkinson, 2005:3), haciendo uso de las técnicas y procedimientos analíticos necesarios sin que éstos sean los que conduzcan el análisis. El objetivo es llegar a encontrar patrones y explicaciones a los fenómenos estudiados, guiados por las preguntas y los objetivos de la investigación.

Aunque no existe un consenso sobre la manera específica en que se realiza el análisis de datos, existe uno sobre la necesidad de que los métodos de investigación y el análisis cualitativo se realicen de manera disciplinada y sistemática. Gibbs (2007) propone dos maneras de hacer el análisis: por código, es decir todo el texto codificado bajo la misma

etiqueta; o por lista de códigos, que permite las comparaciones caso por caso. Para esta investigación el análisis se realiza utilizando la segunda modalidad, pues de este modo es posible organizar los datos y permite al investigador examinarlos de manera estructurada.

Una de las técnicas sugeridas por Strauss y Corbin es el microanálisis o análisis línea por línea, ya que de este modo es posible descubrir nuevos conceptos, códigos *in vivo*, relaciones novedosas y, se construyen de manera sistemática las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones.

En este escrutinio detallado se hallan dos aspectos del análisis: a) los datos recopilados por el investigador, que en este caso serían las entrevistas transcritas, y b) las interpretaciones de los observadores y los actores de los acontecimientos, como el inicio sexual, las relaciones amorosas, entre otros eventos vitales referidos por los informantes. Para llevar a cabo este procedimiento de manera rigurosa se identificaron los miedos, los conflictos, los significados y las ideas de los y las jóvenes con respecto a la sexualidad masculina.

Al finalizar el análisis de todas las unidades hermenéuticas, se contrastaron los datos con la bibliografía revisada, para identificar cómo es el proceso de construcción de la sexualidad masculina entre adolescentes que viven y experimentan su sexualidad en un entorno de marginación en la ciudad de Querétaro, considerando que un aspecto primordial es comprender, en contexto, la producción y construcción de la sexualidad masculina adolescente.

En el siguiente capítulo se describe el entorno en el que viven los y las adolescentes que estudian en la Secundaria Técnica No. 14, con el afán de particularizar sus experiencias y contextualizar sus ideas sobre lo que significa ser hombre, en contraste con ser mujer, y como estas ideas influyen en la forma en que establecen sus relaciones.

Capítulo 2

Vivir en Loma Bonita, el “barrio noble”

“... deberíamos saber más sobre la igualdad, que nosotros somos iguales, todos venimos de Loma Bonita, puro barrio noble” James

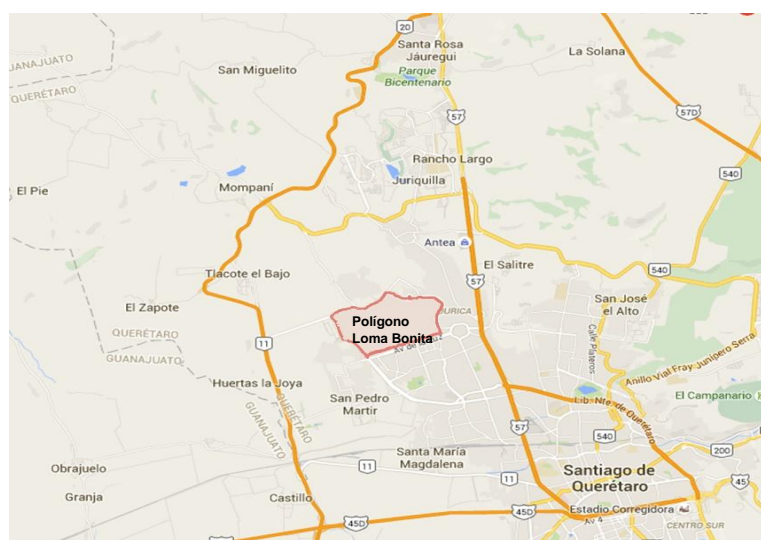
La Secundaria Técnica No. 14 se encuentra en la colonia Loma Bonita, que junto con las colonias aledañas, se han relacionado con altos índices de embarazos adolescentes, violencia, problemas relacionados con alcoholismo y drogadicción¹⁷. Los jóvenes son los principales actores en estos problemas, por este motivo, la escuela ha recibido múltiples programas enfocados a su prevención, estos han sido impartidos por asociaciones civiles e instituciones públicas. Los temas van desde la prevención de drogadicción y alcoholismo hasta educación sexual para la prevención de embarazos adolescentes¹⁸. Para conocer más sobre el entorno en que se desenvuelven los y las adolescentes que asisten a esta secundaria y que fueron sujetos de esta investigación, es necesario contextualizar el lugar donde viven y donde se encuentra la escuela.

¹⁷En el Plan del Gobierno del Estado de Querétaro 2010-2015 se señala la necesidad de implementar acciones destinadas a la disminución del consumo de drogas legales e ilegales; creación, operación, certificación y regulación de centros para la atención de las adicciones, fortalecimiento de comités municipales contra las adicciones, orientación alimentaria y promoción del deporte, promoción de la cultura de adopción y rehabilitación de menores en conflicto con la ley, por lo que el 11 de septiembre de 2013, el presidente municipal, Roberto Loyola, realizó un recorrido por el polígono con el fin de poner en marcha programas encaminados a la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. (Municipio de Querétaro, 2013)

¹⁸ El embarazo adolescente no siempre es un embarazo no deseado, estudios como el de Elizabeth García (2012) y Claudio Stern (2007), han explorado el fenómeno del embarazo adolescentes en contextos urbanos de marginación y pobreza, encontrando que en algunos casos el embarazo fue buscado por las mismas adolescentes. Sin embargo, instituciones como la Secretaría de Salud, consideran que el embarazo en esta etapa es un riesgo a la salud de la madre y del feto. Otras instituciones explican que las parejas adolescentes con hijos son más vulnerables económicamente al truncar sus estudios y entrar al campo laboral a edad temprana, sin capacitación, ni educación básica completa.

Los estudiantes de esta secundaria vienen de las colonias que he integrado en el polígono de Loma Bonita¹⁹, el cual se encuentra en la zona periférica al noroeste de la ciudad de Querétaro, colinda con la comunidad semirural de Tlacote el Bajo en el norte, con el ejido de Santa María Magdalena en la parte sur, al oeste se encuentra el estado de Guanajuato y al este la zona industrial Benito Juárez. Pertenece a la delegación Félix Osores Soto Mayor.

Mapa 1. Polígono de Loma Bonita



Fuente: Elaboración propia con base en Google. INEGI, 2015

Cabe señalar que no existe una homogeneidad en los límites del polígono y en el total de colonias que lo comprenden, ya que diferentes instituciones y programas lo definen de manera distinta. Haciendo una compilación de estas diferentes formas de delimitar²⁰ el polígono y de las colonias señaladas por los informantes, para esta investigación se consideraran las siguientes colonias como parte del Polígono de Loma Bonita:

¹⁹ En el apartado del capítulo anterior, **Revisión de los datos censales. Los estudios estadísticos de la población**, explico la forma en que delimité las colonias que incluiría en lo que llamé *polígono de Loma Bonita* y que sirve para contextualizar el entorno de los y las adolescentes entrevistados.

²⁰ Se consideró la información de Prevención del Delito, Secretaría de Gobernación y el Programa de Atención Prioritaria.

Tabla 1. Colonias que conforman el Polígono de Loma Bonita

10 de Abril	15 de Mayo
5 de Febrero	Cerrito Colorado
Ciudad Del Sol	Eduardo Loarca Castillo
El Romerillal	Francisco Villa 1ra Sección y Morelos
Francisco Villa 2da Sección	Independencia
Insurgentes	Josefa Ortiz de Domínguez
La Loma	Libertadores de América
Loma Bonita	Luis Donald Colosio y Paraíso
Miguel Hidalgo	Prados De Loma Bonita
Revolución	Rosendo Salazar
Satélite	Villas De Guadalupe

Fuente: Elaboración propia

En esta parte de la ciudad es posible observar características de una zona marginal. La marginalidad y la pobreza son conceptos distintos pero que están relacionados. Larissa Lomnitz (1975) en su texto *Cómo sobreviven los marginados*, dice que la marginalidad se refiere a los sectores que se encuentran al margen de los procesos económicos y políticos, más que a una situación de escasos recursos; explica que la marginación se refiere más a lo estructural, a los grupos que se encuentran excluidos de la fuente de poder, más que a una condición cuantitativa de bienes, aunque en América Latina es posible observar como la marginación y la pobreza muchas veces confluyen en los mismos entornos geográficos y sociales.

Las bases de *Índices de marginación* realizadas por el CONAPO se ha usado como parámetro para la aplicación de programas federales y locales de asistencia como Prospera, considerando que ayudan a conocer las condiciones de vida de los pobladores de comunidades y colonias en el país. El CONAPO asocia la marginación con la carencia de oportunidades sociales y la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también con privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el

bienestar. La define como “la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo” (CONAPO, 2011). En las comunidades marginadas se producen situaciones de vulnerabilidad social, donde las familias o las personas difícilmente pueden hacerles frente, ya que estas son consecuencia de un modelo productivo que no brinda a todos las mismas oportunidades.

Larissa Lomnitz identifica la causa de la marginación en el proceso de desarrollo industrial, pues “a mayor tecnología, mayor complejidad de la organización de la producción, mayor especialización de la estructura política y social, mayor concentración del poder y más grupos excluidos del proceso de control económico, político y social” (Lomnitz, 1975: 18). En México los procesos migratorios de las zonas rurales a las urbanas fueron el inicio de la concentración de la población en barriadas o colonias de paracaidistas que se iban conformando en las periferias de las grandes urbes, donde las condiciones de vida eran de extrema pobreza, ya que el campesinado, en su mayoría analfabeta y poco preparado para ingresar al mercado industrial, debía ir ocupando los empleos desvalorizados, como los que se refieren a la limpieza y la construcción. Pero esta migración del campo a la ciudad ha disminuido, y los programas gubernamentales se han preocupado por integrar las colonias marginales al desarrollo, se les han proporcionado algunos servicios y se ha buscado que la población se capacite para poder acceder a los trabajos asalariados.

En el caso de Querétaro, el proceso de industrialización atrajo la población rural a la ciudad, tal como lo describe Lomnitz. Esta población se fue asentando en las periferias de la ciudad, cerca de las zonas industriales. Las organizaciones vecinales consiguieron que se introdujeran servicios como agua, luz, pavimentación, drenaje, y que se regularizaran los predios. En un proceso paralelo las industrias apoyaron la venta y compra de las tierras ejidales y de cultivo para la construcción de espacios residenciales para los obreros, concentraciones de desarrollos residenciales con viviendas pequeñas, que colindaban con estas barriadas y que poco a poco se fueron integrando a ellas.

Un proceso similar tuvo la zona noroeste de la ciudad donde se encuentra el área de interés de esta tesis. El polígono de Loma Bonita, tiene sus inicios como tierras agrícolas, donde se fueron asentando los migrantes que se empleaban en la zona industrial de Benito Juárez y sus alrededores. Es en 1988 que se funda la delegación Félix Osores, a la cual pertenece esta zona, albergando colonias populares como Loma Bonita, Satélite, Villas de Guadalupe, Cerrito Colorado, y otras consideradas de interés social como La Obrera.

Las escuelas se construyeron como parte de los programas de integración y capacitación. No obstante conforme fue aumentando la población los conflictos entre los jóvenes se intensificaban, se crearon pandillas que se enfrentaban por la delimitación de los territorios y causaban grandes estragos en la seguridad de estas zonas. Era común el consumo y venta de drogas entre los miembros de estos grupos, y a pesar de que ya casi han desaparecido las pandillas en la zona, los problemas de violencia y drogadicción continúan.²¹ De ahí que los programas gubernamentales dirigidos a esta región estén encaminados a la disminución de la violencia y la prevención del delito, del alcoholismo y la drogadicción. Por ejemplo, el polígono de Loma Bonita es uno de los dos polígonos de la ciudad de Querétaro incluidos en el Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, esto debido a que la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana encargada de la ejecución del programa identificó tres situaciones: índices de violencia e índices delictivos elevados, embarazos adolescentes y deserción escolar que denotarían un rezago social; y personas que han entrado a la cárcel en los últimos años y que provienen de las colonias del polígono (Pacheco, 2014)

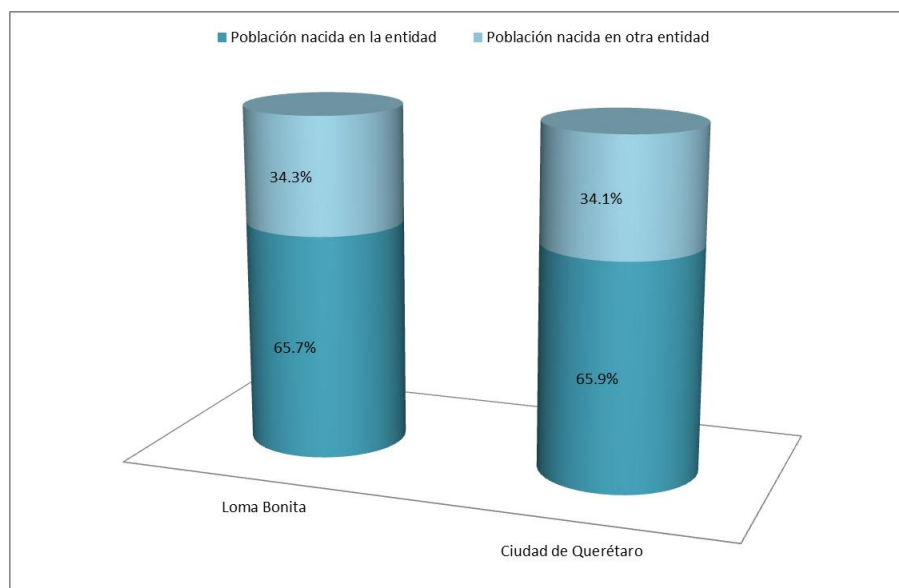
El polígono ha sido identificado como foco de embarazos adolescentes o embarazos no deseados, por lo que varias asociaciones e instituciones han tratado de disminuir esta situación por medio de talleres de salud sexual. Es el caso de la fundación Save the Children, la Secretaría de la Juventud y *CreSer* A. C. El subdirector de la Secundaria Técnica No. 14 comenta que, años atrás, tuvieron hasta 15 casos de embarazos en un ciclo

²¹ Ejemplo de cómo los problemas de violencia y drogadicción persisten, es la detención de tres hombres y tres mujeres que se dedicaban al narcomenudeo de cocaína en las colonias del polígono, esto sucedió el 8 de diciembre de 2015. (Rodríguez, 2015a)

escolar, pero que debido a estos talleres y otras acciones emprendidas por la escuela, en el ciclo 2014-2015 solo tuvieron un caso²².

Larissa Lommitz (1975) identifica la migración como una característica de las zonas marginales, este fenómeno se presenta en el polígono de Loma Bonita. Como se observa en la gráfica 1, más de un tercio de la población (34.3%) ha nacido fuera del estado de Querétaro, hombres y mujeres han salido de su lugar de origen para vivir en este estado, pues la migración ya no solo proviene del campo a la ciudad, sino de otras ciudades y otros estados hacia la ciudad de Querétaro. En las entrevistas, varios jóvenes confirman que ellos y sus familias vienen de otro estado, y se asentaron en estas colonias, lo que coincide con la información del Censo de Población y Vivienda 2010. Esta, aunque no es una de las características de la marginación, si puede ser un factor para problemas como la falta de cohesión dentro de las colonias o comunidades, que a su vez puede provocar falta de unidad y el auge de conflictos.

Gráfica 1. Distribución porcentual de la población residente en el polígono de Loma Bonita y la Ciudad de Querétaro según entidad de nacimiento, 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI

²²Los y las adolescentes entrevistados señalaban como un problema el embarazo antes de terminar la secundaria, pues consideran que son muchas las complicaciones de tener un hijo en ese momento. Los y las adolescentes explican que han recibido talleres y pláticas donde se abordan los problemas de tener un hijo a temprana edad y que explico con más detalle en el Capítulo 4.

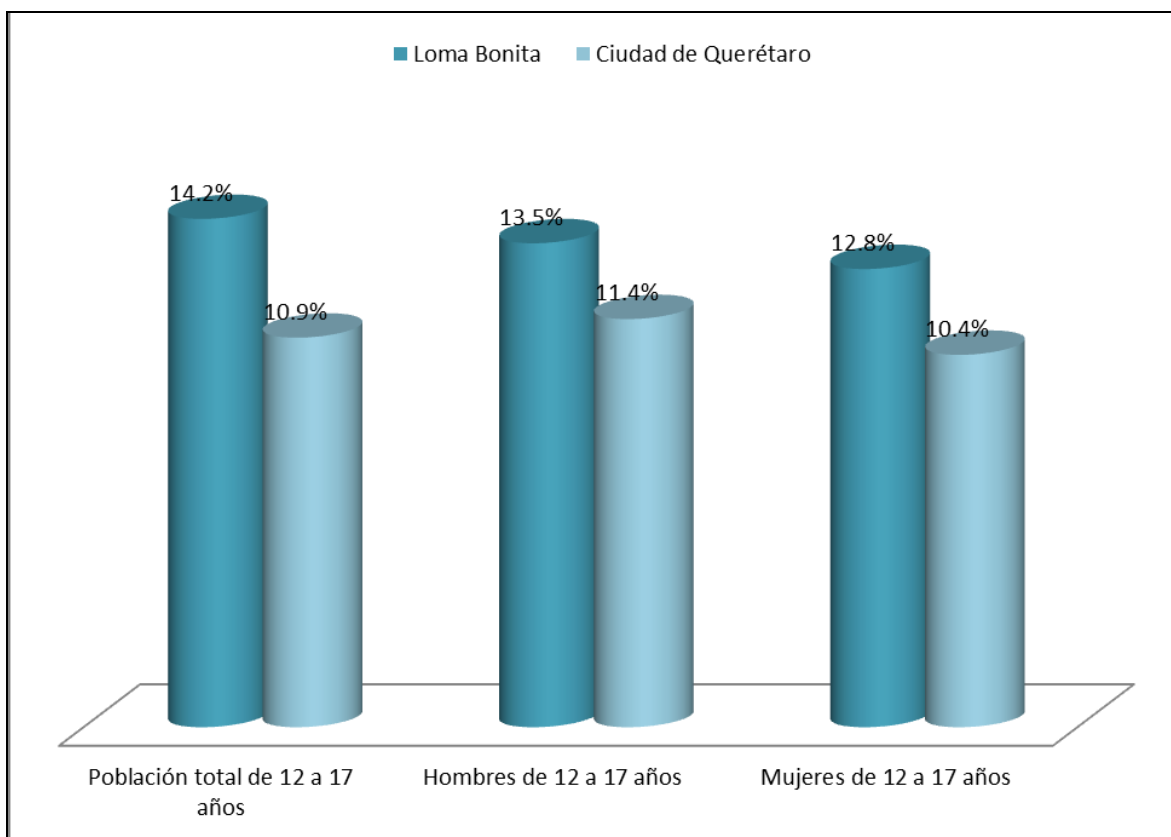
A pesar de que se han ido introduciendo servicios como agua, luz pública, pavimentación, drenaje, la zona sigue teniendo deficiencias y no todas las casas cuentan con estos servicios. Tal como el CONAPO (2011) señala, la marginación conlleva pocas oportunidades sociales, como el acceso a la educación, privaciones o inaccesibilidad a bienes y servicios, como la energía eléctrica, los servicios sanitarios, y el agua entubada.

A continuación presentaré algunos datos estadísticos de las colonias que forman parte del polígono de Loma Bonita, para caracterizar la zona.

La población total es de 1,415 habitantes, distribuidos en las 22 colonias, que representa el 0.23% de la población total de la ciudad de Querétaro (626,495 habitantes). Las colonias de mayor concentración son Cerrito Colorado, Insurgentes y Loma Bonita, con más de 100 habitantes cada una; en contraste vemos otras que tienen menos de 40 habitantes como, 5 de Febrero, Ciudad del Sol, El Romerillal, Independencia, Libertadores de América y Prados de Loma Bonita. En general, la población del polígono se encuentra distribuida de manera semejante entre hombres y mujeres (51.16% y 52.39% respectivamente), lo que corresponde a la tendencia de la ciudad de Querétaro.

Respecto a la población en edad normativa para la educación media y media superior, es decir, de 12 a 17 años, encontramos que representa el 14.21% de la población total del polígono. En este caso también la población está distribuida en proporciones similares entre hombres (6.92%) y mujeres (6.71%). Las colonias con mayores concentraciones de jóvenes en estas edades son Independencia (19.35%), Libertadores de América (19.35%), Francisco Villa 1ra Sección y Morelos (19.23%), Luis Donaldo Colosio y Paraíso (18.99%) y Revolución (18.37%). En la gráfica 2 se observa que el porcentaje de la población de 12 a 17 años que hay en el polígono de Loma Bonita es mayor al que hay en la ciudad de Querétaro.

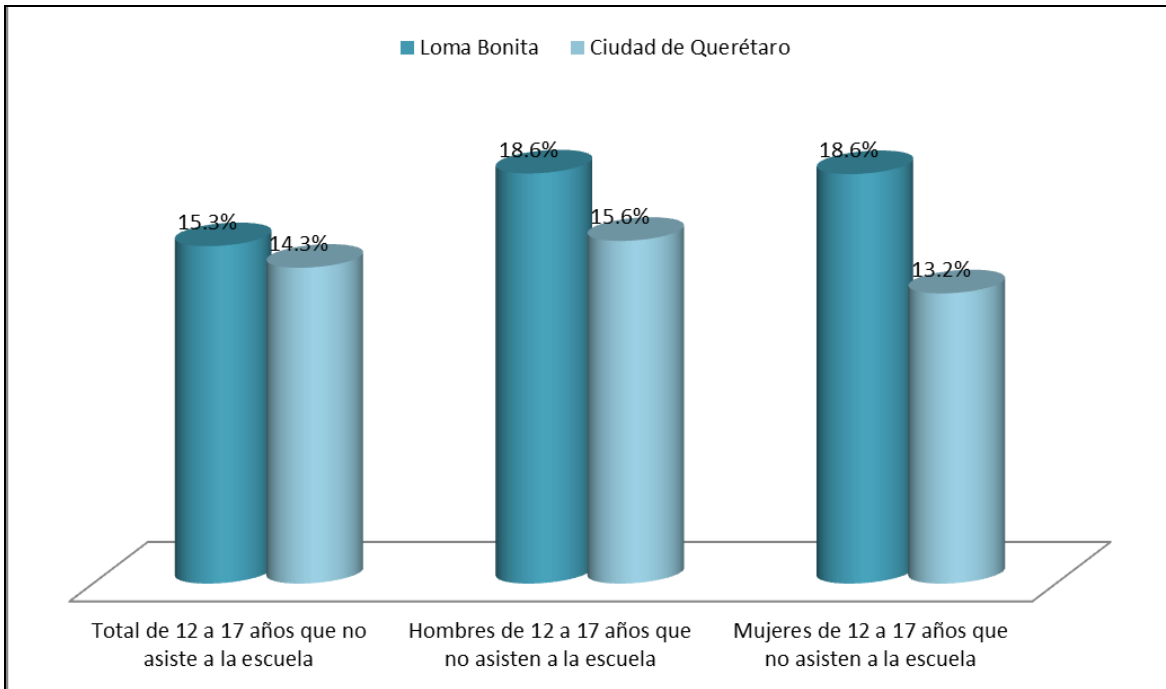
Gráfica 2. Porcentaje de población de 12 a 17 años en Loma Bonita y la Ciudad de Querétaro, 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI

Otro aspecto que resulta importante de analizar en el grupo de población de 12 a 17 años es si asisten o no a la escuela, ya que como lo establece el artículo 3 constitucional, la educación básica (conformada por el preescolar, la primaria y secundaria) es obligatoria. El CONAPO (2011) considera que la falta de educación repercute tanto a nivel individual como comunitario, ya que disminuye las oportunidades de movilidad social, y que la marginación social está relacionada con los bajos niveles de educativos. En la gráfica 3, se muestra el porcentaje de población de 12 a 17 años que no asiste a la escuela, de forma comparativa entre el polígono de Loma Bonita y la ciudad de Querétaro. Se observa que los porcentajes de Loma Bonita son más altos que los de la ciudad de Querétaro, esta brecha se amplía en el caso de las mujeres de 12 a 17 años que no asisten a la escuela, pues existe casi 5% de diferencia entre el polígono y la ciudad.

Gráfica 3. Porcentaje de población de 12 a 17 años que no asiste a la escuela en Loma Bonita y la Ciudad de Querétaro, 2010

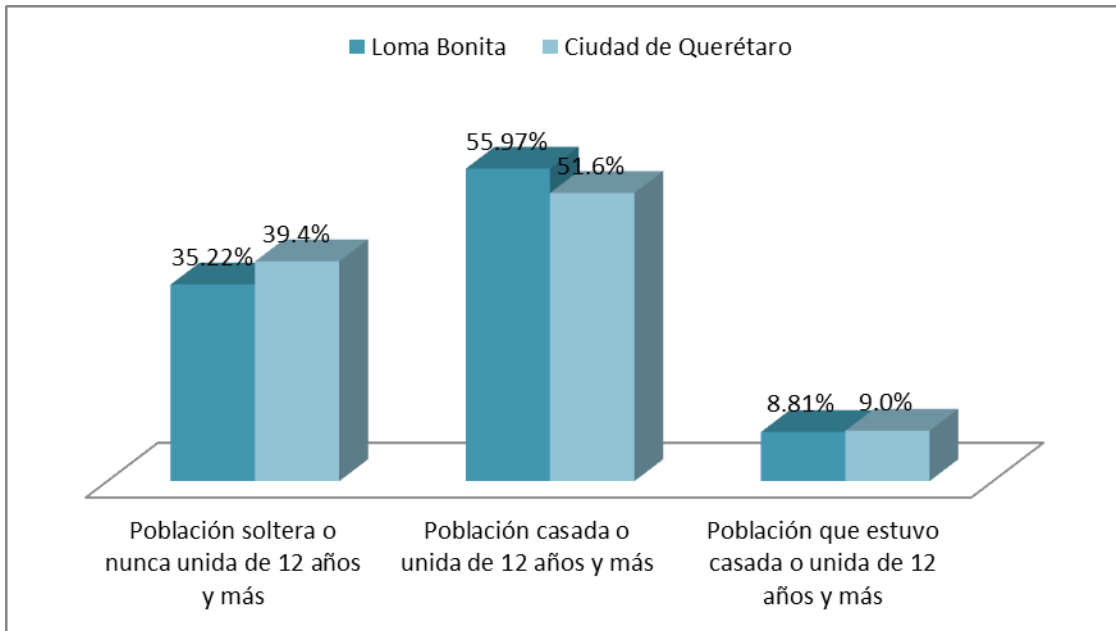


Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI

De acuerdo con el subdirector de la Secundaria Técnica No. 14 las principales razones por las que las mujeres dejan de estudiar es el estar embarazada, mientras que los varones lo hacen para ingresar al mercado laboral, que muchas veces también se relaciona con el embarazo de sus parejas, aunque también es más probable que en el caso de un embarazo sea la mujer quien deje los estudios y no el varón.

Respecto al estado civil de la población de Loma Bonita, en la gráfica 4, podemos observar que en Loma Bonita existe un porcentaje importante de personas casadas o unidas mayores de 12 años.

Gráfica 4. Distribución porcentual de la población de 12 años y más residente en Loma Bonita y la ciudad de Querétaro según estado civil, 2010



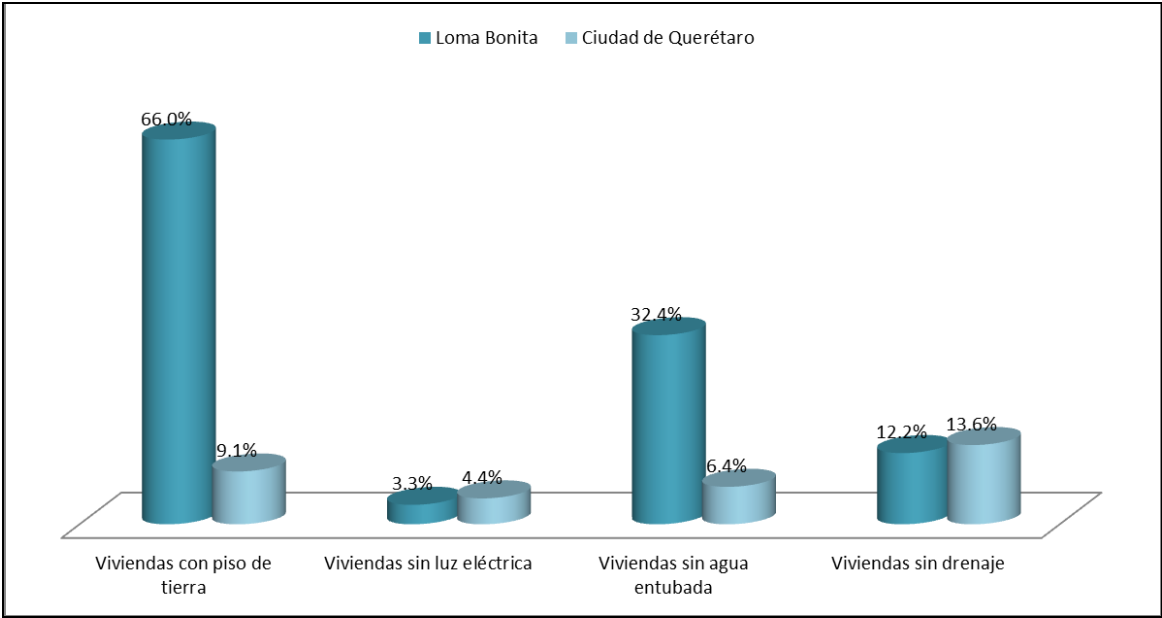
Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI

Con respecto a la estructura familiar en las colonias del polígono de Loma Bonita, según el Censo de Población y Vivienda 2010, de los 382 hogares, 289 tienen jefatura masculina, según datos del mismo censo, 80.23% de la población se encuentra en algún hogar con este tipo de jefatura; por el contrario, 93 de los hogares tienen jefatura femenina, y 19.77% de la población se encuentra en este tipo de hogares. Los hogares con jefatura femenina se han señalado como los más vulnerables económicamente, debido a las condiciones desiguales en que la mujer accede al mercado laboral, como acceso limitado a ciertos trabajos, trabajos mal pagados y jornadas laborales más extensas.

Por otro lado, respecto a los servicios que hay en las colonias del polígono de Loma Bonita, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, del total de viviendas (450), existen viviendas que no cuentan con luz eléctrica, agua entubada o drenaje, o que tienen piso de tierra. Aunque no esto no sucede en todas las colonias, hay algunas donde existen más viviendas sin algún servicio. En la gráfica 5, podemos ver cómo, en comparación con la ciudad de Querétaro, el polígono de Loma Bonita presenta mayores necesidades en

cuanto a servicios. Vemos que 66% de las viviendas tienen piso de tierra, lo cual afecta la salud y contribuye a la proliferación de enfermedades gastrointestinales, de acuerdo al CONAPO.

Gráfica 5. Porcentaje de viviendas sin servicios en Loma Bonita y la Ciudad de Querétaro, 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI

En la gráfica anterior se observa que el servicio del que más viviendas carecen en la zona es el de agua entubada. De acuerdo con CONAPO (2011) la falta de agua perjudica la salud, dificulta las labores domésticas e incrementa los costos familiares al tener que comprar pipas para satisfacer sus necesidades. Solo son dos colonias donde hay viviendas que aún no cuentan con luz eléctrica, el Romerillal y Prado de Loma Bonita, quizá porque en el momento del levantamiento del censo estas colonias eran las que se estaban comenzando a poblar.

Es importante considerar la ausencia de todos estos servicios en las actividades domésticas y familiares. CONAPO (2011) señala que en estas circunstancias se reduce el bienestar de los ocupantes, potenciando enfermedades, limitando la higiene y el acceso a

medios de información, generando más gastos y vulnerabilidad en las personas que carecen de estos servicios.



Foto 1: Calle de Loma Bonita. Fuente: Miryam Prado

Por este motivo, esta zona aún es considerada como marginal, pues no todos los habitantes tienen acceso a los servicios básicos en sus viviendas, y existe una carencia de servicios públicos, como la falta de pavimentación y alumbrado público. Además se trata de una zona con alta proporción de migrantes, y de adolescentes de 12 a 17 años que no asisten a la escuela.

La secundaria Técnica No. 14 se encuentra en este entorno, algunos de los estudiantes padecen estas carencias, dificultándoles las actividades escolares y también impactando en su desarrollo personal.

2.1 La Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Pozas Arciniega”

Dentro de la colonia de Loma Bonita se encuentra la escuela Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Pozas Arciniega”, que fue el sitio donde se realizaron las entrevistas a adolescentes de tercero que habían tomado un taller sobre salud sexual.

La escuela se encuentra en una de las avenidas principales de la colonia Loma Bonita, cerca de un parque industrial, por este motivo el transporte es constante, sin embargo, se encuentra rodeada de terrenos baldíos, la calle de la escuela está empedrada y tiene alumbrado público, pero las calles detrás de la escuela no tienen estos servicios.

Mapa 2. Secundaria técnica No. 14 en Polígono Loma Bonita



Fuente: Google. INEGI, 2015

La Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Pozas Arciniega” se fundó en 1981 con 200 alumnos, en cuatro grupos de primer grado. Actualmente cuenta con 18 aulas, 4 talleres, 2 laboratorios y sala para maestros. Además cuenta con canchas de fútbol y basquetbol, una de las cuales está techada, y es donde se realizan las ceremonias como los honores a la bandera o la clausura de ciclo escolar. Dentro de la escuela hay por lo menos tres negocios de comida que a la hora del receso venden a los estudiantes y profesores alimentos preparados, refrescos, agua preparada o comida *chatarra*.



Foto2y 3: Cancha de Secundaria No. 14. Calle de Secundaria No. 14. Fuente: Miryam Prado

El profesor Mauro Emilio Zurita Fonseca, subdirector de la Secundaria No. 14 y responsable del turno vespertino al momento de la investigación (2015), considera que los principales problemas a los que se enfrentan en la escuela son el bajo rendimiento de los estudiantes, así como el consumo y venta de drogas. Otro problema que menciona el subdirector es el embarazo en los adolescentes, pero como ya se ha explicado anteriormente, aunque los embarazos han disminuido, las pláticas y talleres de educación sexual que se imparten en la escuela siguen encaminados a la prevención del embarazo.

El bajo rendimiento y la deserción escolar es un problema que se acentúa en el turno vespertino. Este es un tema que Paulina Segovia Molina (2012), aborda en su tesis de maestría *La implicación del discurso institucional sobre la representación social del fracaso escolar y su relación con la práctica social del maestro*. En su investigación Segovia Molina toma como unidad analítica la Secundaria No. 14. En los datos que logra recopilar se nota la diferencia entre el turno matutino y el vespertino con respecto a estas dos situaciones, pues para el ciclo escolar 2009-2010, en el turno matutino se inscribieron 773 alumnos, de los cuales 94.56% permanecieron todo el ciclo escolar, y de ellos 74.12% aprobaron. En cambio, en el caso del turno vespertino del total de 587 alumnos inscritos, sólo el 83.35% terminó el ciclo escolar y 47.35% lo hizo en condiciones aprobatorias (Segovia, 2012: 142-143)

Paulina Segovia Molina (2012), en su investigación sobre el fracaso escolar en la Secundaria No. 14 expone la percepción de los maestros sobre las causas de este fenómeno. La investigadora explica que toma la escuela como unidad analítica pues cuenta con el

programa *Alumnos condicionados* que nace con el propósito de trabajar con los estudiantes que no fueron aceptados en otras secundarias, que adeudan materias o han repetido año y mediante el cual se busca prevenir que los estudiantes reprueben, se ausenten o deserten. Como resultado de la exploración, encuentra que los profesores asocian este fenómeno con actitudes relacionados con los estudiantes como irresponsabilidad, falta de disposición, noviazgo, prácticas vandálicas, consumo de drogas y con condiciones familiares como hogares monoparentales, padres sin educación, que trabajan largas jornadas y por lo tanto están ausentes, mala comunicación de los padres y los hijos.

Por su parte, los y las adolescentes entrevistados para la presente investigación, consideraron que la diferencia estriba en el empeño que ponen los profesores. Barbellos es uno de los entrevistados que considera esto, pues explica que incluso en la primaria, sentía que trabajaban más que ahora, ya que incluso “algunos profesores se ven cansados cuando les dan clase”. No obstante, los y las estudiantes encuentran otros beneficios en el turno vespertino pues tienen más tiempo de realizar otras actividades en la mañana, se pueden levantar más tarde y prepararse mejor para llegar a la escuela.

Ahora bien, los y las jóvenes entrevistados también reconocieron que el consumo y distribución de drogas en los alrededores de la escuela es más fácil cuando salen del turno vespertino pues ya es de noche y la obscuridad de la zona (debido a la falta de alumbrado público) hace más viables estas actividades.

La violencia fuera de la escuela también es un problema que enfrentan los estudiantes. Las riñas callejeras son constantes en la zona, en las cuales, incluso pueden estar involucradas armas de fuego. Por ejemplo, el pasado 23 de diciembre de 2015, en la calle Monte Albán, que se encuentra atrás de la secundaria, se dio una pelea que terminó en balacera y con un herido de bala en el ojo, (Rodríguez, 2015b).

El embarazo al que se refiere el subdirector se dio en el turno vespertino entre una pareja de segundo año. Los y las adolescentes entrevistados atribuyen estas situaciones a las condiciones del hogar de la chica embarazada, aunque aceptan que en realidad no la conocen. Aclaran que han recibido la suficiente información sobre salud sexual para poder

prevenir un embarazo, por lo que consideran que el problema no está en la educación que reciben en la escuela. Fulanita, otra de las entrevistadas, comenta que en una tutoría de la escuela, les pusieron un video que explicaba que “las adolescentes se embarazan porque quieren tener la atención de sus padres”.

Como ya comentaba anteriormente, varias organizaciones civiles y públicas han realizado talleres sobre salud sexual en esta secundaria con el objetivo de prevenir el embarazo entre los estudiantes, una de ellas es *CreSer A. C.* Los miembros de esta organización explican que su objetivo es dar una educación sexual más completa, que no sea desde una perspectiva prohibitiva, sino desde los derechos sexuales y reproductivos.

2.1.1 Las intervenciones sobre salud sexual. CreSer A. C.

Los talleres sobre salud sexual de la organización *CreSer para un desarrollo integral A. C.* son una de las intervenciones que ha tenido la escuela con este tema, debido al acceso que ha permitido la misma organización es posible tener un acercamiento al modelo que utilizan para la impartición de estos talleres, en particular del que tuvo lugar en la Secundaria Técnica No. 14 en 2014.

La organización fue constituida legalmente en 2009, se interesa en el “saludable desarrollo de las personas y su contexto cercano”, para lo cual promueve el respeto de los derechos humanos con las instituciones (tanto privadas como públicas) y entre la misma ciudadanía, desde una perspectiva de resiliencia.

Esta organización ha conseguido el apoyo de programas de INDESOL, el Instituto Queretano de la Juventud, SEDESOL, el Instituto Queretano de la Mujer entre otros, para trabajar en sus líneas temáticas: salud sexual; derechos sexuales y reproductivos; derechos humanos; resiliencia y desarrollo integral; equidad de género y prevención de violencia; formación ciudadana y ética; atención psicológica para la salud mental; comunicación, asertividad y mediación; resolución no violenta de conflictos; aulas integradas y educación no excluyente; orientación y tutorías; eutonía y psicología corporal; prevención para el uso y abuso de drogas legales e ilegales.

Su misión es *contribuir al desarrollo integral de las personas, comunidades e instituciones potencializando sus capacidades y habilidades para la autogestión, la salud y sostenimiento de una mejor calidad de vida así como del aprovechamiento de los diversos ámbitos en que interactúan, enmarcados en el respeto a los Derechos Humanos con perspectiva centrada en el desarrollo de los factores que facilitan la resiliencia personal y comunitaria*, (CreSer, 2013).

La organización trabaja tres proyectos principalmente:

- *Cresiendo Saludables*: programa educativo, orientado al desarrollo y mantenimiento de la salud integral y el fomento de los factores de la resiliencia en la juventud y su contexto cercano, (familia-comunidad-escuela) enmarcado en la promoción y respeto a los derechos humanos, dirigido a jóvenes, padres y madres de familia.
- *Cresiendo Frescos*: programa orientado a la promoción de los derechos humanos ambientales y del derecho a un medio ambiente sano, a partir de los ejes y principios de la Carta de la Tierra
- *CreSer Resiliente*: donde se organizan diplomados y congresos dirigidos a docentes, tutores, funcionarios o psicólogos. La organización está dada de alta ante la Secretaría del Trabajo por lo que sus capacitaciones pueden replicarse por los asistentes.

Además ofrece atención psicológica, orientación vocacional y renta de consultorios de psicología.

Han trabajado en nueve de los 14 municipios del estado de Querétaro y en comunidades del estado de Guanajuato. Actualmente, la base del personal está conformada por diez personas, tres son psicólogos sociales, cuatro psicólogos clínicos, una psicóloga general y dos administradores, además cuentan con prestadores de servicios social y practicantes. Para el sostenimiento de la organización y sus miembros, participan en convocatorias que les permitan desarrollar proyectos en las temáticas que manejan.

Han desarrollado materiales de promoción de derechos humanos como “La cartilla de derechos sexuales de las y los jóvenes”, “La cartilla de derechos de las y los jóvenes contra la violencia en el noviazgo”, postales contra la violencia en el noviazgo, Carpeta informativa, guía metodológica, tríptico y folder sobre los Derechos Sexuales y Reproductivos de las y los Jóvenes.

En el 2013 participó con el Instituto Queretano de la Mujer, en el desarrollo del proyecto *JÓVENES Saludables. Promoción de Derechos Sexuales y reproductivos de las y los jóvenes del Estado de Querétaro*, a través del cual se realizaron talleres con los alumnos de escuelas secundarias y funcionarios públicos de 9 municipios del estado, en grupos mixtos. Los temas que se abordaron fueron: resiliencia y juventudes; educación integral en sexualidades; la declaración ministerial, prevenir con educación; la diferencia fundamental entre prevención y provención; facilitando procesos grupales; cultura mortificante contra cultura vivificante; el machismo mata; derechos sexuales y reproductivos; y jóvenes saludables.

Además impartieron cinco sesiones temáticas: sexo, sexualidad y género; métodos antifecondativos y condón; violencia y malos tratos; asertividad y buenos tratos; resiliencia y redes de apoyo. De este proyecto se generaron los materiales sobre Derechos Sexuales y Reproductivos de las y los Jóvenes antes mencionados. (*CreSer*, 2013)

La última intervención de talleres como parte del proyecto *Cresiendo Saludables*, encaminados a la salud sexual, fue realizada en la Secundaria Técnica No. 14 “Ricardo Pozas Arciniega”, ubicada en el polígono de Loma Bonita, en la ciudad de Querétaro, de agosto a noviembre de 2014. Se impartieron talleres con el apoyo de tres ponentes, en seis grupos del turno vespertino de tercer año, durante cinco sesiones de 50 minutos cada una. En esta investigación se tomará como sitio de estudio esta secundaria técnica, con la intención de conocer las concepciones de la sexualidad masculina de estos adolescentes aprovechando la capacitación que recibieron por parte de la intervención.

A continuación, en el siguiente capítulo, se expone el análisis realizado en torno a las prácticas y concepciones de la sexualidad masculina a partir de la información obtenida a través de las entrevistas a los adolescentes.

Capítulo 3

Concepciones de la masculinidad en Loma Bonita

Los estudios de género han hecho aportes a la manera en que se concibe la sexualidad, identificando la estrecha relación que existe entre ésta y las concepciones de género, pues se construyen y transforman mutuamente; es decir, la manera en que los hombres y las mujeres son concebidos como tales influye en la forma en que se relacionan unos con otros o entre sí, forjando prácticas, creencias, normas y valores sexuales determinados que, a su vez, ayudan a reforzar las identidades de género.

En el caso de la masculinidad, algunos estudios de género han encontrado que ésta se define contraponiéndose a características de otras identidades, Ángeles Carabí (2000) la explica como aquello que no es ni femenino, ni homosexual. Estos estudios se han enfrentado al problema de no esencializar la masculinidad, ni la virilidad, por lo que referirse a la *identidad masculina* como una categoría que enmarca la forma en que sienten, piensan, actúan y se relacionan miembros de un grupo homogéneo sería un error, tanto como lo sería decir lo mismo acerca de las mujeres o la identidad femenina. Es importante reconocer que existen distintas maneras de ser hombre, diferentes masculinidades. Saúl Gutiérrez (2007) lo explica del siguiente modo “la cultura está compuesta por diversos temas y visiones, muchas veces contradictorios unos con otras, sobre qué significa ser hombre” (Gutiérrez, 2007: 83).

Gayle Rubin prefiere utilizar el concepto de sistema sexo-género que define como: “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin en Lamas, 1996: 37). Teresita de Barbieri complementa esta definición diciendo que los sistemas sexo-género son “los conjuntos de prácticas, símbolos,

representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de las especies, y en general al relacionamiento entre las personas” (Barbieri, 1992: 149-150). En ambas concepciones del sistema sexo-género se resaltan las construcciones sociales como los símbolos, normas y valores, que transforman el sentido biológico y dan sentido a las prácticas cotidianas que tienen relación con la sexualidad, el género y el sexo.

De acuerdo con Saúl Gutiérrez (2007), la identidad de género se compone de recursos culturales, como el lenguaje y los discursos, dotándola de significados e ideologías. El discurso es parte del proceso de producción de significados de un orden social y una cultura determinada, es “el sitio donde acontece lo social y lo cultural...el artefacto con el que se organizan las relaciones de género” (Gutiérrez, 2007: 87). El lenguaje no refleja el mundo, sino que lo construye. Los grupos sociales en los que los individuos estamos inmersos transmiten, reproducen y refuerzan los discursos que construyen una idea sobre cómo ser hombres.

La escuela y la familia son los grupos primarios donde este proceso tiene lugar, por este motivo el contexto en el que se desarrollan estas interacciones es importante, pues va permeando la manera en que la concepción de masculinidad se moldea.

Sin embargo, no es posible pensar en una sola manera de ser hombre en un contexto determinado, ni una sola forma en que se construye la concepción de masculinidad, pues los entornos son cada vez más complejos, la globalización, los medios de comunicación, la migración y otros fenómenos sociales van complejizando los entornos sociales y se van construyendo diversas ideas de lo que significa ser hombre o mujer. En el caso de las ciudades, aunque existen diversos escenarios, las colonias o las zonas comparten experiencias que van desde el modo en que fueron construidas hasta la población que llega a estos lugares, su nivel socioeconómico, e incluso la educación llega a ser compartida, pues los niños y adolescentes asisten a la misma escuela.

Los estudios revisados en el capítulo 1, han reconocido, en el caso de México y países de América Latina, actitudes que están relacionadas con un modelo de masculinidad, (Gálvez, 2009; Ayala, 2009; Aguirre, 2009; de Keijzer, 2006; Figueroa, 2007; Sabo, 2008). A través de la revisión bibliográfica construí el siguiente modelo de masculinidad, considerando las actitudes más recurrentes en estos trabajos de investigación, y que, a su vez, tienen relación con el modelo de sexualidad masculina que describo más adelante. Estas actitudes son:

- Exposición constante a situaciones de riesgo o peligro, abuso de capacidades corporales,
- Demostraciones de ausencia de dolor y miedo,
- Autosuficiencia, que se expresa también en la necesidad de demostrar fortaleza o fuerza física,
- Rol como proveedor, que se demuestra con la capacidad de trabajar, ganar dinero y mantener una familia,
- Demostraciones de violencia como forma de afirmación de la identidad masculina, ejercer dominio o autoridad sobre las mujeres, los hijos y las hijas, u otros hombres, subordinación de lo femenino,
- La sexualidad como otra forma de afirmar la masculinidad, que se manifiesta en las narrativas de deseos, experiencias sexuales, o rechazo de prácticas, deseos e identidades sexuales distintas a la heterosexualidad.

La identidad masculina también está relacionada con la manera en que se concibe y se practica la sexualidad, varios estudios destacan esta imbricada relación, como los de Benno de Keijzer (1998) y Juan Guillermo Figueroa (1998), donde analizan la manera en que la violencia se convierte en un ejercicio de poder en las prácticas sexuales, y como el alcohol acentúa esta actitud. Otros estudios, como los de Ramfis Ayús Reyes y Esperanza Tuñón Pablos (2007) y de Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer (2002), exponen que la masculinidad se define en relación con el cortejo a la mujer, con la forma de usar el cuerpo

como instrumento (de trabajo o de reproducción), y también con las experiencias sexuales, el inicio sexual, delimitado por el *imperativo heterosexual*²³. Este inicio se ve como un rito de paso que da lugar a narrativas para confirmar la virilidad. En este proceso, las mujeres se convierten en objeto de deseo. Gary Dowsett (2007) por su parte, observa como la masculinidad se relaciona con la heterosexualidad, por lo que el homosexual es visto como *el otro*.

Si bien sexualidad y género están relacionados, es necesario verlos por separado para luego ir tejiendo los hilos que los unen, por lo que es pertinente analizar cuál es el ideal de hombre que existe entre los y las adolescentes en el contexto de la Secundaria Técnica No. 14, para aproximarnos después a lo que piensan sobre la sexualidad masculina de los adolescentes que asisten a esta secundaria.

Es así que en el este capítulo se exponen las concepciones sobre la masculinidad; es decir, aquellas ideas que construyen un ideal que los varones adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 buscan alcanzar, el cual se forma por medio de los discursos sobre el rol del varón en los distintos aspectos de la organización social, que se refuerza con los límites y las prohibiciones diferenciadas y desiguales entre hombres y mujeres. En el caso de estos adolescentes, yo reconozco dos ámbitos de interacción donde esto sucede, principalmente: el familiar y el escolar-social. Para este capítulo identifiqué en las entrevistas el papel que los hombres tienen en la familia, tanto las acciones y tareas diferenciadas como lo que los padres hablan sobre esta distribución, y como lo perciben los y las adolescentes. Dentro de la familia, los y las adolescentes tienen límites, tareas y prohibiciones distintas, como se explica a lo largo del capítulo. El consumo de drogas generalizado en el entorno donde viven estos jóvenes, ha propiciado que sus padres impongan restricciones sobre las actividades que realizan fuera del hogar o la escuela, aunque estas limitaciones son más rígidas para las mujeres que para los varones. También se expone el proceso para dejar de

²³ Ayús y Tuñón consideran que “la heterosexualidad pasa como una prescripción social en los hechos y como un esquema de ‘pensamiento impensado’” (Ayús y Tuñón, en Amuchástegui 2007: 321); es decir, que las libertades sexuales son acotadas y censuradas públicamente, priorizando la heterosexualidad y condenando otras formas de relaciones sexuales.

ser niños y llegar a ser adultos que los mismos adolescentes han identificado, donde la responsabilidad y el respeto son cualidades deseables en los varones.

Como explicaba, la escuela es otro espacio donde los adolescentes van aprendiendo lo que se espera de ellos como varones. En las relaciones entre hombres y de éstos con las mujeres, existen diferencias en relación con la forma en que se comunican, lo que pueden compartir con unos y con otras, así como la manera en que resuelven sus conflictos.

En el Capítulo 4 se explica cómo estas concepciones de masculinidad influyen en la manera de relacionarse que establecen los adolescentes con otros varones o con las mujeres, como sus amigas o sus parejas, así como las prácticas sexuales que se dan en el marco de estas relaciones.

En el caso de los estudiantes de la Secundaria Técnica No. 14, encontré concordancias con las concepciones sobre masculinidad expuestas en otros estudios realizados, como lo expuesto por Velandia (2014) y Dowsett (2007), acerca del conflicto que viven los hombres actualmente, por querer tener relaciones más afectivas y respetuosas con las mujeres, pero sintiendo al mismo tiempo que otro tipo de discursos reprocha estas acciones. El análisis de Juan Guillermo Figueroa (2007) sobre la necesidad constante de reafirmar la masculinidad por medio de la sexualidad también es una coincidencia con el entorno de los adolescentes de la Secundaria No. 14.

Pero también nos encontramos con algunas particularidades en el modo en que están construidas estas concepciones y que son específicas del contexto en el que viven estos adolescentes. Por ejemplo, en el estudio realizado por Gabriela Rodríguez y Benno de Keizer (2002) con adolescentes varones rurales, se da cuenta de las repercusiones de la migración en la forma en que van cambiando las ideas de lo que significa ser varón para los jóvenes que entrevistaron estos autores, en contraste con las de sus padres, esta situación no se ajusta a lo que viven los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14. Otro aspecto discordante con este estudio es en relación al trabajo, pues los adolescentes de la Secundaria No. 14 no deben trabajar para mantener a sus familias como en el caso de los jóvenes entrevistados por Rodríguez y Keizer. El contexto en el que viven los estudiantes

de la secundaria No. 14 les ha permitido no tener esta responsabilidad, aunque muchos de ellos sí realizan algunas labores en comercios que pertenecen a sus familiares, principalmente los varones.

La familia y la escuela son los principales espacios donde los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 escuchan los mensajes sobre las concepciones de la masculinidad, aunque no son los únicos, pues existen otros donde la interacción con otros adolescentes es menos restrictiva, pues se da fuera de lugares institucionalizados como los ya mencionados. Los padres, profesores, sus compañeros y parejas son los principales actores en esta construcción sobre la idea de cómo ser hombre para los adolescentes.

La forma en que son transmitidos estos mensajes es por medio de la comunicación, tanto la verbal como el lenguaje corporal, y por medio de sus propias prácticas de interacción. Los gestos y ademanes, entre otros, ayudan a reforzar las acciones que se consideran adecuadas para los varones o a descalificar aquellas que se salen de esta idea. Esta comunicación es distinta dependiendo de los actores que intervienen en ella; es decir, la forma en que se transmiten los mensajes es distinta si son otros varones o son mujeres quienes se comunican con los adolescentes. Los adultos varones comparten sus experiencias para que los jóvenes aprendan de ellas, mientras que las mujeres expresan sus expectativas sobre lo que esperan de un hombre. A lo largo del texto, expongo las diferencias que existen en estas maneras distintas de transmitir y recibir mensajes a los estudiantes de la Secundaria Técnica No. 14. En esta exposición del análisis, es importante destacar que las experiencias que viven las mujeres adolescentes entrevistadas sobre algunos temas, son muy distintas a las de los varones. Temas como los límites familiares, la manera en que van construyendo relaciones con otros adolescentes, los conflictos, los procesos de comunicación, entre otros, ponen de manifiesto las pautas diferenciadas que unos y otras deben seguir, que corresponden a las concepciones de masculinidad y feminidad, por lo que la exposición de las vivencias de las mujeres en algunos temas permite visualizar con mayor claridad estas diferencias, muchas veces contrastantes y contradictorias, con el fin de matizar las expresiones de las vivencias de los varones, y las concepciones sobre la masculinidad.

El análisis se centra en las entrevistas hechas a los varones de tercero, quienes son los principales informantes, las entrevistas con las mujeres de tercero y de los y las adolescentes de segundo ayudan a contrastar y completar esa información.

Actualmente los adolescentes cuentan con otro espacio de interacción que son las redes sociales. Este espacio permite la afirmación de la masculinidad a través de las fotos, publicaciones y mensajes que reciben; sin embargo, no todos los adolescentes de la Secundaria No. 14. Tienen acceso a internet, y los que tienen, no lo tienen de manera constante. Por este motivo es que para esta investigación no se incluye la comunicación de los adolescentes en las redes sociales, aunque en las entrevistas hacen referencia a ella.

A continuación, presento lo que los adolescentes, varones y mujeres, de tercero y de segundo año de la Secundaria Técnica No. 14, exponen sobre los discursos que reciben provenientes de sus padres, sus profesores y sus compañeros, y lo que construyen en torno a sus ideas sobre lo que significa ser varón.

3.1 El papel del hombre en su familia

La familia nuclear es un grupo importante en la conformación de la concepción de la masculinidad en los varones entrevistados de la Secundaria Técnica No. 14. Los padres y los hermanos de estos adolescentes influyen en la forma en que van construyendo sus ideas sobre lo que significa ser hombre, no solo por medio de discursos verbales respecto a lo que se espera de ellos como hombres en esta etapa de su vida, y posteriormente como adultos, también por la manera en que se relacionan los varones y las mujeres dentro de la familia, las responsabilidades, actividades y funciones que tienen cada uno, que va mostrado a los adolescentes, hombres y mujeres, como es que deben comportarse de acuerdo a su género, y qué deben ir aprendiendo para poder desempeñar adecuadamente este papel, ya que los y las jóvenes explicaron que la etapa de la adolescencia es el momento de transición entre la niñez y la adultez.

Las familias de los y las adolescentes entrevistados siguen teniendo una estructura tradicional; es decir, existe la figura paterna como proveedor y la materna como

responsable del cuidado, aunque en algunos casos estas posiciones están ocupadas por nuevas parejas y no por sus padres consanguíneos. Los hermanos también desempeñan un rol importante, ya sea porque son mayores a los entrevistados y tienen conversaciones más estrechas con ellos, o porque son menores y deben cuidarlos.

Los adolescentes comentan que sus padres hablan con ellos sobre situaciones que son parte de su contexto y les preocupan, como el uso de drogas, el consumo de alcohol, la prevención de embarazos a su edad y la manera en que deben irse comportando y que corresponda a su edad.

Iker explica que su papá ha hecho énfasis en su proceso de maduración, explicándole que los varones deben madurar antes que las mujeres porque son quienes van a mantener a la familia, aunque él no está completamente de acuerdo con esta idea. Los jóvenes entrevistados coinciden en que son los varones quienes deben trabajar para mantener económicamente a sus familias cuando sean adultos. Esta idea coincide con la distribución de tareas al interior de sus familias, pues son las madres quienes se dedican al hogar y los padres los que realizan actividades económicas. Recordemos que el 80.23% de la población del polígono de Loma Bonita vive en hogares con jefatura masculina, la cual, muchas veces se refiere a que el padre es el proveedor principal, ya que como explica Miguel (de segundo año), el que su padre trabaje y los mantenga implica que puede mandar sobre los demás. La diferencia en cuanto a la distribución de tareas se hace notoria en el discurso de Junior sobre las diferencias entre hombres y mujeres de su edad:

“los hombres cuando ya son adolescentes se dedican a cosas diferentes que la mujer, por ejemplo, el tema del trabajo, el hombre ya tiene que trabajar para un futuro y más si no tiene familia. Las mujeres también tienen que ir aprendiendo lo que es ser madres de familia, el quehacer de la casa, los deberes, la comida y todo eso, porque pues los hombres trabajamos y las mujeres les toca estar en la casa ya que es a lo que más se dedican” (Junior, 16 años, 5 de junio 2015)

La idea del hombre como proveedor económico está asociada con ser responsables, serios y con mayor fuerza que la mujer. Los adolescentes explican que el trabajo que realizan los varones necesita de habilidades que las mujeres no poseen, por ejemplo, fuerza

de voluntad, fuerza física, capacidad de concentración, mayor carácter, Junior lo resume así:

“creo que [los hombres] tenemos más cualidades, tenemos más talentos y más fuerza y un carácter diferente al de la mujer, porque los hombres tenemos más habilidades para el trabajo y creo que necesitamos más fuerzas que las mujeres para hacer trabajos pesados” (Junior, 16 años, 9 de junio de 2015).

Los entrevistados hacen énfasis en las habilidades que “les permiten a los varones hacer trabajos fuera del hogar”. Aunque se refieren a la fuerza física, también hablan de la fuerza de carácter o de voluntad, pues consideran que trabajos como el de ser chofer requiere estas habilidades y que, aunque este trabajo no requiere de fuerza física, de todos modos, las mujeres nos serían capaces de realizarlas. La fuerza o fortaleza es una forma de demostrar autosuficiencia, una de las actitudes que se ha relacionado con la masculinidad, que además como señala Miguel, confiere autoridad y poder de mando a los varones en sus familias.

El padre de James, que es chofer de un tráiler, habla de esto con los hombres y las mujeres de su casa, incluyendo a su esposa, cuando existe algún problema familiar. Él habla de la fuerza de voluntad que deben tener los hombres para soportar largas jornadas de trabajo y de lo poco que es valorada esta cualidad por las mujeres. James cuenta cómo es que su papá le habla de esto a él, a su hermano, a su hermana y a su mamá:

“...lo que más dice mi papá es ‘ustedes la verdad como mujeres casi no tienen fuerza de voluntad, ustedes casi no se forzan, ustedes ya van a perder algo, pues ya lo dan por perdido, pero la verdad nosotros como hombres luchamos’” (James, 15 años, 11 de junio de 2015)

En este párrafo notamos también cómo el padre de James habla de lo poco que se esfuerzan las mujeres, hablando de las actividades que realizan. En este sentido, es posible ir notando que las labores del hogar son poco valoradas por los padres varones, y que se encuentran organizadas según un orden de género jerárquico, donde a cada quien le corresponde hacer una u otra actividad dependiendo de si es hombre o mujer.

En las entrevistas los adolescentes varones resaltaron el trabajo que realizan los padres fuera del hogar sobre el que realizan sus madres, aun cuando algunas de ellas trabajan como obreras y después llegan a sus casas a hacerse cargo del cuidado de los hijos.

Se considera que las labores del hogar las deben realizar las mujeres, por eso los adolescentes no ven extraño que sean sus madres quienes están en casa mientras sus padres están ausentes por largos periodos, naturalizando la división sexual del trabajo. Las adolescentes entrevistadas destacaron la diferencia que existe en las labores del hogar, pues mientras a ellas se les exige hacer quehaceres domésticos, no así a sus hermanos. Ellas también notaron la “doble jornada” que realizan las madres trabajadoras; es decir, en su espacio laboral y después en su casa. Para las adolescentes, las actividades que las madres realizan son más complejas que lo que dejaron ver los adolescentes varones en las entrevistas. Fulanita considera que ser mujer implica más responsabilidades que ser varón, pues mientras ellos solo deben ir a trabajar, las mujeres deben estar al pendiente de más cosas:

“Yo creo que se necesita mucha responsabilidad [para ser mujer] porque por ejemplo, en el caso de que ya se juntan o tienen una pareja, yo creo que ya es encargarse de todo al mismo tiempo y es como estar en todo, pensar en si va a estar bien lo de acá, pero también esta lo de acá, pero esta lo de acá y es estar en muchas cosas, ni siquiera se preocupan por ellas, porque se preocupan tanto en las demás personas que se olvidan de si yo estoy bien, porque ya me preocupe por él y por ella y por ella pero no de cómo estoy yo, yo creo que ahí es como un desequilibrio” (Fulanita, 15 años, 25 de junio de 2015)

En el fragmento anterior, Fulanita también menciona la responsabilidad de cuidado que tienen las madres. Es común que las mujeres descuiden su propia salud por la atención que ponen a los demás, algo que Fulanita también percibe, considerando esto un desequilibrio. Este aspecto es algo que ninguno de los varones logró observar en sus propias familias.

Que las madres salgan a trabajar implica que algunos adolescentes deban “hacerse cargo” de sus hermanos menores. Este es el caso de algunos de los adolescentes varones entrevistados. El Chino e Iker deben cuidar a sus hermanos mientras su madrastra o su madre llegan del trabajo; ambos coinciden en que es una actividad que disfrutan, pues les

gusta el tiempo que pasan con sus hermanos, ya sea dándoles de comer o jugando con ellos. Además, deben realizar algunos quehaceres domésticos como lavar los trastes. El Chino tiene un hermano y una hermanastra, de 6 y 7 años respectivamente, considera que se lleva mejor con su hermanastra porque es quien más caso le hace, “el niño es más rebelde”, por esta razón puede ser más abierto con su hermanastra.

Iker por su parte, tiene dos hermanas menores, que se llevan “muy rudo” con él, porque cuando juegan le pegan muy fuerte. Sus padres tienen posturas distintas en este sentido, pues su mamá considera que es bueno que ellas aprendan a defenderse, pero su papá piensa que no es bueno porque él como varón puede llegar a lastimarlas. Iker dice que esos golpes sí le duelen, pero no les dice nada, esto quizá por la prevalencia de la idea de que los hombres deben aguantar más el dolor.

Para Iker, la relación que tiene con sus hermanas le ha permitido plantearse situaciones para cuando él sea padre. Por ejemplo, le gustaría tener mayor conocimiento del ciclo menstrual de la mujer, para que sus hijas tengan la confianza de preguntarle sobre estos temas. Para él, la actividad escolar donde les entregaron muñecos que simulaban ser bebés le pareció sencilla:

“pues es que yo como siempre he cuidado los bebés de mis tíos pienso que es más fácil cuidar a un bebé que a un muñeco, porque a un bebé le hablas bonito, lo acaricias, le das su mamila y ya se calla, o lo cambias y ya se calla rápido, pero es más difícil mantenerlo” (Iker, 15 años, 8 de junio de 2015)

Como se observa en este párrafo, a pesar de que está acostumbrado al cuidado de los niños, e incluso disfruta de esta actividad, el aspecto de proveedor económico no desaparece de su discurso y le parece más difícil que el de cuidador, lo que hace suponer que él se proyecta más como el proveedor que como el encargado del cuidado de los hijos, si es que llega a ser su caso alguna vez.

El caso de James es contrario al del Chino e Iker. James es el de en medio (tiene una hermana mayor y un hermano menor), pero nunca ha tenido que cuidar a su hermano menor, por eso el día que llegaron a la escuela del Instituto de la Juventud con muñecos simuladores de bebés, y él tuvo que hacerse cargo de uno, le pareció una actividad muy

cansada, pues tenían que alimentarlos, cambiarlos de pañal y evitar que lloraran. Lo tuvieron por un fin de semana, los muñecos lloraban a distintas horas del día y de la noche, por lo que James dice que no pudo salir con sus amigos esos días. Explica que “una ocasión ya hasta quería llorar, y eso que no gastan en leche, comida o pañales” (James, 15 años, 11 de junio de 2015). Esta actividad tenía la intención de demostrar a los jóvenes las dificultades de cuidar a los hijos, con la intención de prevenir el embarazo adolescente, pero los varones siguen destacando las dificultades económicas sobre las tareas de cuidado que implica el tener hijos, ya que tanto padres como profesores han hecho énfasis en este aspecto cuando les hablan del uso de métodos anticonceptivos, explicándoles que a su edad tienen menos oportunidades laborales, además de que los trabajos que consigan serán mal pagados, por lo que se les anima a continuar con su preparación académica. En cambio, al hablar con las mujeres le dan mayor importancia a los cuidados que requiere un bebé.

El papel de los varones en el hogar se centra en la proveeduría y el de las mujeres en las actividades domésticas y de cuidado, estas concepciones son reforzadas tanto por el papel que juegan los padres y madres dentro del hogar, como por el discurso en la escuela y los programas encaminados a la prevención del embarazo adolescente.

3.1.1 Prohibiciones y límites para los adolescentes

Que los adolescentes tengan estudios es un aspecto importante para sus padres, pues consideran que de este modo tendrán mejores oportunidades de trabajo, contrario a lo que ellos pasaron por no contar con estudios superiores. Esperan que sus hijos estudien por lo menos alguna carrera técnica. Los padres también consideran que la escuela es un espacio donde los y las jóvenes pueden resguardarse de la violencia y los peligros del medio en el que viven, como las drogas, los embarazos no deseados, las peleas y las actividades delictivas.

Los y las adolescentes también explican que notan diferencias con sus amigos que no estudian, principalmente en el consumo de drogas, porque a pesar de trabajar son quienes más consumen, ya que tienen más acceso a ingresos económicos. Es importante recordar que el 15.3% de los adolescentes entre 12 y 17 años de Loma Bonita no asisten a

la escuela, lo cual es significativo cuando son ellos los más propensos en el consumo de drogas. Sebas considera que además, los padres de estos adolescentes les dan mayores libertades:

“sus papás ya no los tienen tan restringidos como a nosotros, muchos chavos de los que no estudian trabajan y tienen sus ingresos, ya no dependen tanto de sus papás y por esos sus papás les dan un poquito más de libertad, pero sus papás todavía los siguen cuidando” (Sebas, 16 años, 10 de junio de 2015)

La *responsabilidad* es una de las cualidades del ideal de ser hombre. También es una manera de demostrar autosuficiencia; por eso los padres resaltan esta cualidad entre los adolescentes, señalando que entre más edad tengan, mayores serán sus responsabilidades; sin embargo, también señalan que es la edad de transición, pues a pesar de que sus responsabilidades han aumentado, también lo han hecho sus libertades y sus posibilidades de divertirse.

Es con las madres con quienes existe mayor tensión respecto a las libertades y a salir a divertirse, principalmente por el miedo que les causa la inseguridad de la colonia en la que viven. El miedo a que consuman drogas o alcohol y la posibilidad de sufrir algún ataque violento es lo que hace que las madres discutan con sus hijos varones respecto a salir a fiestas constantemente. Este es el caso de Sebas, quien ha tenido problemas con su mamá porque a ella no le parece bien que salga cada fin de semana. Explica que su hermano de 20 años, cuando tenía la misma edad que él tiene ahora (16 años), también salía y del mismo modo tenía problemas con su mamá por esta situación:

“eres chavo y tus papás te tienen como la estima de que aún eres un niño, ellos aún no están acostumbrados a que ‘oye mamá voy a salir’, o ‘oye mamá voy a tal lado’, o ‘oye mamá voy a llegar tarde’, y eso genera conflicto porque piensan ‘pues este güey ya sale todos los pinchos fines de semana’ y se empiezan a molestar, como es mi caso” (Sebas, 16 años, 8 de junio de 2015)

Pero Sebas opina que es necesario que se diviertan pues considera que “si vamos a la escuela cinco días a la semana, también nos merecemos un día para salir y divertirte” (Sebas, 16 años, 8 de junio de 2015), ya que más adelante tendrán que trabajar y ya no podrán hacerlo.

Por su lado, James explica que su mamá prefiere que las fiestas se hagan en su casa, pues de este modo él no tiene que regresar noche, arriesgándose a ser asaltado. Por este mismo motivo, su mamá permite que sus amigos más cercanos se queden en la casa a dormir si la fiesta termina muy noche. Iker explica que a su mamá le da miedo que se junte con los jóvenes que consumen drogas, él dice que no ve problema en ello, pues si él no quiere consumir no lo hará.

El miedo de los padres de que sus hijos consuman drogas no es infundado. Las drogas son un factor constante en el medio en el que se desenvuelven los adolescentes entrevistados. En esta investigación fue un tema recurrente, a pesar de que yo no hice ninguna pregunta referente a esta cuestión; sin embargo, los mismos adolescentes explican que muchos de sus compañeros las consumen, incluso algunos de ellos declaran haberlo hecho. Varios de ellos lo hacen fuera de la escuela, pues al estar en el turno vespertino a la hora que salen ya es de noche, siendo un espacio con poca iluminación existen muchos lugares donde pueden reunirse a realizar esta actividad sin ser descubiertos. Los y las adolescentes de segundo año coinciden con lo expuesto por sus compañeros mayores respecto al uso constante de drogas dentro y fuera de la escuela. Karla (14 años) explica que últimamente sus compañeros varones hablan de bandas y drogas, ella piensa que esto es normal, pues sus hermanos menores también se la pasan hablando de esos temas, aunque eso no significa que ellos pertenezcan a una o consuman drogas; sin embargo, como se explicaba antes, estos son aspectos constantes en el medio en el que se desenvuelven los adolescentes de la Secundaria no. 14.

El subdirector de la escuela explica que han identificado que el problema de consumo y venta de drogas en la escuela es más fuerte en el turno vespertino, pues considera que en éste los alumnos tienen más edad que en el matutino, por lo que “ya traen otras ideas, ya saben más cosas”, entonces los profesores aplican medidas más estrictas para poner orden.

Los y las jóvenes entrevistados consideran que no existe una diferencia considerable entre hombres y mujeres cuando se trata del consumo de drogas; varios de ellos las han

probado, pues incluso dentro de la escuela las han conseguido. Las fiestas fuera de la escuela siguen siendo los lugares donde existe mayor consumo y distribución de drogas, pues funciona como un desinhibidor. Shonstan (14 años) explica que ella ha escuchado que los varones se ponen de acuerdo para alcoholizar a alguna chica en la fiesta con el objetivo de tener relaciones sexuales con ella, por eso considera que “nosotras como mujeres no debemos de confiar en una amiga o en un amigo en una fiesta” (Shonstan, 14 años, 25 de junio de 2016). En este comentario se puede leer entre líneas la responsabilidad de las mujeres frente al comportamiento de los varones, por lo que las restricciones deben ser mayores para ellas.

El consumo de drogas también se da en los alrededores de la escuela, en los camellones o en algunos espacios con poca luz. Aunque muchas veces el consumo es en la noche, los jóvenes comentaron que en realidad es posible ver personas drogándose a cualquier hora del día. Sebas explica que en la escuela es más común el consumo de marihuana, lo cual luego lleva a algunos jóvenes a drogarse con tiner, aunque considera esto “muy corriente”, por eso no le gusta. En las fiestas hay mayor diversidad, ya que se puede encontrar *pvc*, *pedra*, *crack*²⁴ y *tachas*²⁵, también una solución llamada traumazol²⁶ que se utiliza como el tiner. Sebas considera que es riesgoso utilizar estas sustancias pues se pueden provocar accidentes o peleas “con alguien que no debería meterse drogado... como un mafioso²⁷” (Sebas, 16 años, 8 de junio de 2015).

Los y las jóvenes entrevistados consideran que tanto hombres como mujeres se drogan, aunque reconocen que son más los varones que consumen y también lo hacen en mayor cantidad. No obstante, las mismas mujeres entrevistadas conocen a alguna compañera que consume drogas o ellas mismas han consumido. Fulanita incluso ha tenido problemas con su familia, porque la han descubierto fumando marihuana, a pesar de que

²⁴ Son distintas presentaciones de la cocaína

²⁵ Es el nombre común con el que se conoce al éxtasis o MDMA.

²⁶ Es una sustancia utilizada como analgésico local en esguinces o torceduras, pero al inhalarse provoca alteraciones en la conciencia, mareos, temblores, entre otros síntomas.

²⁷ En relación al miedo de Sebas de encontrarse con un “mafioso” en las fiestas, el pasado 8 de diciembre de 2015, en un operativo de la Procuraduría General de Justicia del estado de Querétaro, se desarticuló una célula de narcomenudeo, que operaba en el polígono de Loma Bonita. Se detuvieron a tres hombres y tres mujeres que traficaban piedra, (Rodríguez, 2015a).

sus calificaciones sean buenas. Explica que comenzó a fumar marihuana cuando entró a la secundaria, ya que uno de sus mejores amigos lo hacía. Comenzaron fumando a diario, luego su amigo tuvo problemas en la escuela y lo expulsaron, fue cuando ella disminuyó el consumo, aunque lo sigue haciendo pues varios de sus amigos y su novio también fuman; amigas suyas también consumen cocaína. Coincide en que es un problema, en tanto los consumidores se ponen agresivos o no se dan cuenta de lo que les pasa. No obstante, considera también que es una manera de ampliar su creatividad y de este modo encontrar alternativas a sus problemas, o simplemente que es un entretenimiento:

“entre más drogada esté más puedo analizar bien las cosas porque tengo la facilidad de pensar e imaginarme las cosas, entonces pienso en una opción y me abre muchas posibilidades, tal vez esto no por esto y por esto, e intento pensar más, siento que tengo más claro las cosas” (Fulanita, 15 años, 25 de junio de 2015).

El consumo de drogas es tan común en su contexto que los y las adolescentes entrevistados consideran que el hecho de que alguien lo haga no es una limitación para entablar una relación, incluso consideran esta actividad como una de entretenimiento.

Los adultos han buscado distintos mecanismos para evitar que los y las jóvenes ingresen al consumo de las drogas, estos son diferenciados para hombres y para mujeres. Como ya explicaba, los padres no están muy de acuerdo en que los y las adolescentes salgan a fiestas por el miedo a su seguridad, pero los varones tienen más posibilidades de salir que las mujeres.

Barbellos y James explican que cuando sus hermanas mayores tenían su edad (15 años) no las dejaban salir a fiestas o solas, para poder salir debían decir con quien iban y a qué hora regresaban. Sin embargo, ellos solo tienen que avisar que saldrán, no son cuestionados, ni limitados del mismo modo en que eran sus hermanas:

“A los hombres adolescentes nos dan más libertades que las mujeres, porque yo he visto con mi hermana, cuando yo estaba más chiquito que estaba como en la primaria y ella en la prepa, ella le decía a mi mamá ‘ya me voy’ y mi mamá le decía ‘no, a ver a dónde, dime con quién y con quien y a qué hora vas a llegar’ y si ella decía ‘no pues que voy sola a dar la vuelta’, mi mamá le decía ‘no tu no sales’. Y yo ahorita le digo, ‘mamá voy a ir a jugar fútbol’, yo diría que ni siquiera lo piensa porque nada más me dice ‘si hijo dime a qué hora vas a llegar’, y a mi hermana no la dejaba para nada, solo si salía con sus amigas, si salía sola no.” (James, 15 años, 11 de junio de 2015).

Como vemos en este párrafo, James no sólo habla de fiestas, también otro tipo de actividades fuera del horario escolar están más restringidas para las mujeres como hacer deporte. En las fiestas, el consumo drogas o alcohol también está más restringido para las mujeres, ya que como se exponía, estos son desinhibidores que pueden alentar una sexualidad más activa en las chicas, contraria a la actitud pasiva y recatada que se espera de ellas. Por este motivo, consumir se considera una falta a la confianza de sus padres.

Los jóvenes entrevistados señalan que la adolescencia es una etapa de transición entre la posibilidad de divertirse libremente y las responsabilidades de un adulto. James explica que sus padres y profesores les han insistido en las ventajas que tienen ahora como adolescentes y que es importante que disfruten plenamente esta etapa:

“es lo que mi mamá nos dice, ‘ustedes tienen hasta más libertades que un adulto, porque un adulto tiene responsabilidades, tiene hijos, su trabajo’, el punto es que ellos tienen responsabilidades y nosotros nuestra única responsabilidad es estudiar, dejar nuestro cuarto limpio, ordenar y todo, pero ahorita es una etapa donde nos dan ciertas libertades, y cuando crezcamos ya no vamos a tener tanta libertad porque vamos a tener más responsabilidades” (James, 15 años, 5 de junio de 2015)

James reconoce que tiene responsabilidades, pero por su edad estas son de carácter individual, como estudiar y limpiar su cuarto. En cambio sus padres tienen responsabilidades con otros; es decir, con sus hijos y sus parejas. Esta diferencia hace que James “tenga más libertades” que sus padres para divertirse, pero los adolescentes consideran que llega el momento en que no pueden realizar actividades de entretenimiento. Sebas explica que su hermano de 20 años es considerado por sus padres como maduro porque no sale a fiestas, tiene una novia formal, trabaja y ahorra, por esto es que sus papás están contentos con él y ya no le llaman la atención. El hermano de Sebas tiene una manera distinta de entretenimiento, que va encaminada a realizar actividades formales.

Shonsthan considera que sus compañeros ahora piensan más en sexualidad que cuando iban en la primaria. Mateo refuerza esta idea cuando explica que el cambio que él ha sentido entre la primaria y la secundaria es que antes no le “gustaban tanto las mujeres como ahorita” (Mateo, 14 años, 9 de junio de 2015)

También en el proceso de madurar y convertirse en varones adultos es importante el respeto a las mujeres; es decir, no ponerles apodos o agredirlas físicamente, ya que estas acciones demuestran inmadurez. Las mismas mujeres entrevistadas señalan que han sentido una diferencia en el trato de sus compañeros, pues cuando estaban en primaria “eran más llevados, ahora como que ya la captan y piensan mejor las cosas” (Nohemí, 15 años, 25 de junio de 2015), aunque reconocen que aún hay compañeros a quienes hay que ponerles límites. La misma Nohemí explica que es necesario “no dejar que pasen más allá de los apodos, no dejar que llegue a algo más físico” (Nohemí, 15 años, 25 de junio de 2015). En el capítulo 4 sobre las construcciones de la sexualidad masculina, profundizo más sobre este concepto de *darse a respetar*, que atraviesa las relaciones entre hombres y mujeres. Pero se puede ir viendo en lo expuesto por Nohemí que son las mujeres las responsables de que los varones no les falten el respeto.

3.2 Los varones adolescentes y las relaciones sociales en la escuela

Otro espacio de interacción importante, aunque no exclusivo, para los y las adolescentes es la escuela. Aquí tienen contacto con adultos, sus profesores, pero también con hombres y mujeres de su edad, establecen lazos de amistad y compañerismo. Estas relaciones van reproduciendo y reforzando las ideas y concepciones sobre lo que significa ser varón y lo que significa no ser mujer, lo que va moldeando la manera en que se configuran las relaciones entre los hombres con las mujeres, como amigos o pareja.

En el apartado de *Las relaciones de género: amistad, noviazgo y amigos con derechos*, del siguiente capítulo, se profundizará más sobre la manera en que los adolescentes se relacionan con sus compañeros y compañeras, pero en este apartado se analizan las ideas de los varones y de las mujeres que entrevisté, sobre ser hombre.

Como explicaba, las ideas sobre lo que significa ser hombre son contradictorias. Una de estas contradicciones es la capacidad del varón de comunicarse o entablar relaciones afectivas con otros. Por un lado, los entrevistados consideran que el mayor problema entre ellos es la falta de comunicación, pues en general perciben que existen conflictos que podrían resolverse dialogando. Pero por otro, también consideran que los

hombres son más sociables que las mujeres como exponen ellos mismos más adelante. Estas contradicciones ejemplifican las diferencias que existen en la forma en que se relacionan los varones con otros varones y con las mujeres.

Los adolescentes varones explican que sienten mayor confianza cuando están con otros hombres, porque no tienen que cuidar el lenguaje que usan y pueden hablar de temas que normalmente a las mujeres no les interesan, como carros y deportes. También consideran que los temas que hablan entre mujeres no son de su interés, aunque en realidad no están muy seguros de qué cosas hablan, pues solo lo hacen entre ellas. Ellos dicen que cuando se acercan, ellas se cuchichean, se ríen, o se alejan, por eso los adolescentes piensan que hay que tratarlas diferente, porque si les hablan igual que a sus amigos pueden ofenderse, “pensar mal de ellos”. Se sienten constantemente observados y criticados por las chicas, y afirman que, ante la menor equivocación, los exponen con los demás compañeros o con sus profesores. Barbellos explica que ciertas actitudes que tienen las mujeres le molestan:

“bueno a mí en lo personal casi siempre me han caído mal ellas, porque son como que muy creídas, se creen muy guapas y todo eso. Cada que hacemos algo mal ellas siempre como que nos quemán con los maestros o algo así” (Barbellos, 15 años, 8 de junio 2015)

Sin embargo, también consideran que es con las mujeres con quienes pueden tener conversaciones sobre sus emociones, pues los varones no toman en serio lo que están diciendo en ese momento, se burlan y comienzan a hacer chistes, por lo que no pueden establecer relaciones profundas entre ellos. Solo con las mujeres pueden tener lo que ellos mismos identifican como relación íntima, esto es, que pueden hablar de emociones y el otro guardará el secreto. Los varones comentaron que tienen alguna amiga a quien le hablan de sus problemas con la familia, con sus parejas, sus miedos y preocupaciones. James es uno de los que habla sobre una amiga que tiene desde el kínder con quien comparte sus problemas y emociones, pues con sus amigos no es fácil establecer este tipo de conexión:

“me entiendo más con los hombres, pero la verdad cuando tengo problemas ... yo siento que con las chavas es mejor, porque con ellas me expreso mejor que con los hombres, yo siento que los chavos ellos se lo toman a broma, yo he tenido casos en que me estoy expresando con ellos y se empiezan a reír, incluso la otra vez dije ‘la

neta no hay problema, pero yo me estoy expresando y me están rogando y rogando para que les diga y miren como se ponen', por eso mejor con las chavas, y sobre todo con la que conozco desde el kínder, porque sé que hago algo y que se lo puedo contar a ella" (James, 15 años, 5 de junio de 2015).

Las mujeres entrevistadas confirman lo expuesto por James. Explican que los hombres, quieren aparentar que no les pasa nada o que no les afectan las situaciones que viven, pero con ellas es distinto, pues les cuentan cosas que a sus amigos varones no les cuentan, con ellas hablan de sus sentimientos, de qué piensan y como les afectan las situaciones que viven cotidianamente. Esta forma diferenciada de relacionarse es otro modo de los varones para demostrar cierta fortaleza y distancia emocional frente a otros hombres, lo que coincide con lo identificado por otras investigaciones como característica de la masculinidad; es decir, la ausencia de dolor o miedo, que expresan principalmente con los otros hombres. Además, al no exponerse emocionalmente con otros varones, también evitan sentirse vulnerables o débiles frente a sus compañeros, y de este modo, van reforzando su identidad masculina.

La necesidad de demostrar su falta de debilidades propicia eventos violentos entre ellos, pues las riñas son otra manera de manifestar su fuerza en comparación con otros, siendo la violencia otro modo de afianzar su masculinidad. Sebas y Barbellos explican que las peleas entre varones se dan por las chicas o por conflictos de drogas. En las fiestas es común que sucedan estas peleas debido al consumo de drogas y alcohol, ya que estos son desinhibidores. La violencia puede aumentar a tal punto que llega a ser peligrosa, pues incluso han visto armas de fuego en estos espacios. Por eso es que Barbellos ha decidido dejar de asistir a las fiestas y prefiere las interacciones dentro de la escuela, pues considera que es un espacio más seguro.

Aunque las mujeres también tienen conflictos entre ellas, éstos no tienen el propósito de reafirmar su feminidad. Principalmente se originan por cuestiones de celos, por un chico, pero es más común que estos se den dentro del espacio escolar, pues como veíamos el que asistan a fiestas es más restringido para ellas que en el caso de los varones. Como mencionaba, la escuela es un ambiente más controlado que el de las fiestas, por lo que estas peleas son menos frecuentes y menos violentas, ya que es poco probable que

pasen de los insultos a los golpes, aunque una herramienta muy utilizada por las chicas es el chisme para deslegitimar a la otra. Las chicas entrevistadas cuentan que han tenido enfrentamientos con otras compañeras. En el caso de Nohemí los chismes y burlas constantes la orillaron a cambiarse de escuela, de la Secundaria No. 29 a la Técnica No. 14. Amairani comenta sobre los problemas que ha tenido con otra compañera por tener una amistad con el novio de ésta. Aunque espera que los problemas se resuelvan hablando, no descarta la posibilidad de un enfrentamiento violento:

“ella [la compañera] no sabe las consecuencias que puede traer eso, como pelearnos, y la verdad es que yo cuando me peleo no estoy como muy consciente de lo que hago, si estoy enojada lo hago y ya, nada me importa y así como soy yo más de alguna que otra debe de ser igual, entonces el problema es dar un mal golpe y ya no poder platicarlo, entonces mejor sería hablarlo en persona y buscar una solución que no sea a golpes”
(Amairani, 15 años, 25 de junio de 2015)

La misma Amairani identifica como diferencia entre hombres y mujeres la capacidad para pelearse, “nosotras no somos lo suficientemente fuertes para defendernos si nos llegara a pasar algo en la calle, y en cambio los hombres sí se pueden pelear o algo así” (Amairani, 15 años, 25 de junio de 2015). En esta expresión, refuerza la idea de que el hombre debe ser fuerte, lo suficiente incluso para defenderse peleando.

El entorno en el que viven los adolescentes de la Secundaria Técnica no. 14 ha particularizado las experiencias de estos jóvenes, pues la violencia e inseguridad del medio influye en la forma en que se relacionan entre ellos, dentro y fuera de la escuela, limitando sus actividades fuera del espacio escolar y familiar. Sin embargo, es también referente de actitudes que se van normalizando, como el consumo de drogas y las peleas.

A pesar de que hombres y mujeres son partícipes de estas prácticas, el consumo de drogas y las peleas, las maneras y la frecuencia en que lo hacen son distintas. Para los varones son más comunes ambas actividades, pues tienen más libertad de movilidad que las mujeres. Las restricciones y límites impuestos por los padres son más estrictos en el caso de las mujeres, a quienes también se les asignan las labores del hogar. Es posible que sea esta la razón por la que las mujeres participan menos en el consumo de drogas y las peleas.

Al hombre se le relaciona con las actividades extra-domésticas, principalmente aquellas que tienen que ver con lo económico. Por esta misma razón los adolescentes consideran que los varones son más sociables, pues entablan relaciones más fácilmente que las mujeres, además de que sus círculos de amigos son menos cerrados que los que forman las chicas. En este aspecto, existe una contradicción entre lo que dicen que hacen y lo que creen que son, pues aunque existe esta suposición de ser más sociables que las mujeres, reconocen que establecen relaciones más estrechas con ellas, con quienes sí son capaces de externar sus emociones, miedos, preocupaciones o tristezas.

Estas formas distintas de relacionarse entre hombres y mujeres, van edificando los espacios para que las prácticas sexuales puedan darse. También estas interacciones están circunscritas a las ideas que tienen los adolescentes sobre la sexualidad y sobre el papel que, tanto hombres como mujeres, deben desempeñar.

3.3 Conclusiones

Para lograr aproximarnos a la manera en que se construye la masculinidad de los adolescentes entrevistados de la Secundaria Técnica No. 14, es importante recordar el contexto donde viven y retomar algunas de las características sociogeográficas que fueron expuestas en el Capítulo 2.

El polígono de Loma Bonita se ubica en la parte norte de la ciudad de Querétaro, es un lugar de contradicciones. Se encuentra rodeado de industrias y empresas, pero, existen calles que no cuentan con servicios de alumbrado público, pavimentación, drenaje o agua de la red pública, lo que provoca varias situaciones en la vida de los adolescentes, que van desde la manera en que se adaptan a estas carencias hasta la forma en que lidian con la inseguridad de la zona. Aunque ya no se registran pandillas, el consumo y distribución de drogas provoca conflictos muchas veces violentos, como explicaban los adolescentes en los apartados anteriores.

Los y las adolescentes entrevistados en la Secundaria No. 14 viven en hogares biparentales, aunque algunos tienen madrastras o padrastros, ambos padres están presentes

en el hogar y participan en su educación. Esto influye en la forma en que los jóvenes perciben el papel de proveedores económicos, pues en los hogares de los adolescentes son los padres los que tienen este rol, y aunque algunas madres también trabajan, los adolescentes varones priorizan el trabajo del padre, considerando “normal” que sean las mujeres quienes se dediquen a los trabajos domésticos y de cuidado. Aunque algunos adolescentes son responsables del cuidado de sus hermanos menores, estos varones siguen considerando que su principal papel dentro de una familia y dentro del hogar es ser proveedores económicos.

La concepción del varón como soporte económico principal, se asocia a “la fuerza o fortaleza natural que tienen los hombres”, a diferencia de las mujeres, considerando que éstas no cuentan con las capacidades para realizar y soportar los trabajos que ellos hacen. Asimismo, la responsabilidad se ubica como una característica deseable en los hombres, lo que también se asocia con la capacidad económica que puede desarrollar un varón, y ésta con la autosuficiencia que se espera de ellos. El proceso de transición de los varones, de niños a adultos, tiene que ver con este aspecto. Los adolescentes mencionan que el cambio viene en el momento en que se vuelven más responsables, esto quiere decir, trabajar y aportar dinero a la casa. Por eso, el final de la adolescencia se ve como el momento en que dejan de tener “la libertad de divertirse” y adquieren la responsabilidad económica del hogar.

En este sentido, se considera que los hombres tienen el derecho a divertirse, pues aportan o aportarán económicamente al hogar; contrario a las mujeres, quienes están restringidas al espacio doméstico. Aunque los adolescentes entrevistados no trabajan, tienen más libertades que las adolescentes mujeres para realizar actividades fuera de su casa. Cuestión que también genera la suposición de que los varones son más sociables, pues tienen más interacción. Sin embargo, las relaciones más íntimas para los hombres son las que establecen con las chicas, pues con los amigos “solo echan relajo”, pero con sus amigas se sienten más cómodos para expresar sus emociones. Una explicación a esto puede ser la competitividad existente entre hombres, la cual no permite que se muestren vulnerables

ante otros varones o con dudas, mientras que sí pueden hacerlo en las relaciones que establecen con las chicas.

Como se exponía a lo largo del capítulo, el polígono de Loma Bonita enfrenta problemas de consumo de drogas, que muchas veces desencadenan conflictos violentos. Esto pone en tensión a los padres con los adolescentes, pues una preocupación constante es que los hijos consuman drogas. Ellos mismos explican que esta es una adicción común en su medio, pues no solo en las fiestas es que se da el consumo de sustancias, incluso en los alrededores de la escuela, después de clases. Algunos de los y las adolescentes entrevistados han consumido drogas, refiriendo que esta es una práctica que realizan tanto hombres como mujeres; sin embargo, consideran que es mayor el consumo entre varones y que ellos tienen más permisos para salir, hacer deportes e ir a fiestas.

Los conflictos violentos en los que han estado inmersos los adolescentes les permiten demostrar su fuerza física frente a otros, afianzando su masculinidad y los lazos de amistad, ya que en algunas ocasiones participan de manera conjunta en esas disputas. Aunque las mujeres también se pelean, la intención es distinta, pues no buscan reafirmar su feminidad; por el contrario, si llegan a los golpes físicos, les puede restar respetabilidad, como lo afirman varias de las adolescentes entrevistadas.

Capítulo 4

Construcciones y prácticas de la sexualidad masculina. Las relaciones de género en Loma Bonita

Como se ha explicado previamente, una parte importante en la construcción de la masculinidad son los discursos que explícita e implícitamente se refieren a la manera correcta de ser varones. La sexualidad es una de las áreas del desarrollo humano que también se ve influenciada por las concepciones de género, y esto afecta la forma en que hombres y mujeres nos relacionamos, así como el modo en que nuestros deseos sexuales se expresan o se manifiestan en nuestros discursos a través de lo que decimos sobre nuestras prácticas sexuales.

La sexualidad es un tema diverso y complejo, que implica distintas áreas del conocimiento, ya que son diferentes aspectos de la vida del ser humano que se ven afectados por la manera en que se concibe y se practica la sexualidad en una sociedad determinada. Una de estas áreas ha sido la antropología que se ha caracterizado por estudiar la sexualidad como una construcción social. Enrique Dávalos y Lía Rojas (2000) realizaron una compilación de estudios antropológicos sobre sexualidad. En ésta, presentan a los antropólogos Bronislaw Malinowski y Margaret Mead como pioneros en el estudio de la sexualidad dentro de las instituciones sociales. Consideran que una de las mayores aportaciones de Malinowski es observar la sexualidad relacionada con todo el sistema social y no solo reducida al espacio íntimo, además de que propone observar el lugar que ocupan los hombres y las mujeres en la organización social, pues para el antropólogo, la división del trabajo y las relaciones de propiedad influyen en las costumbres de la vida erótica. Al concebir la sexualidad como una construcción simbólica, la antropología abre distancia entre ésta y el determinismo biológico, alentando la investigación en múltiples sociedades, incluso aquellas que están en contacto directo con el investigador, reconociendo la diversidad de maneras en que se vive y reproduce la sexualidad.

Los estudios de género han hecho grandes aportes a la manera en que se concibe la sexualidad, identificando la estrecha relación que existe entre estos dos conceptos: el género y la sexualidad, pues uno y otro se construyen y transforman mutuamente. Es decir, la manera en que los hombres y mujeres son concebidos como tales influye en la forma en que se relacionan unos con otros o entre sí, forjando prácticas, creencias, normas y valores sexuales determinados, los que, a su vez, ayudan a reforzar estas identidades de género.

Gayle Rubin propone pensar la sexualidad como una esfera autónoma donde se construyen y transforman relaciones personales, sociales, culturales y políticas, por lo que las diferencias culturales no son las únicas que producen distintas maneras de pensar y vivir la sexualidad, ya que, en un mismo contexto, las experiencias particulares también originan distintas manifestaciones sexuales. El género, la posición social, la educación, el lugar de origen, las relaciones y los grupos sociales, condicionan la manera en que se experimenta la sexualidad (Rubin, 1989).

La sexualidad da sentido y organiza la experiencia de la identidad de género, por eso no es posible identificarla como única o consistente. Para esta investigación, es útil la definición que Rosío Córdova (2003) propone para entender la sexualidad como “las maneras tanto de actuar como de pensar –tendientes a la reproducción biológica y a la búsqueda del hacer erótico en todas sus formas, articulado con una esfera normativa que las regula a partir de relaciones de poder” (Córdova, 2003: 62). En esta definición Córdova no prioriza el aspecto fisiológico, incluye las estructuras sociales que regulan las acciones de los sujetos y no deja de lado el proceso individual implicado en la sexualidad. Cuando habla de las maneras de actuar y de pensar, de regulación y de poder, permite hablar de sexualidad, que no se limita al acto coital únicamente.

Tal como Córdova destaca, la sexualidad está atravesada por el eje de poder, en el caso particular de la sexualidad masculina, como explica Bourdieu (2000) el poder puede verse como la dominación sobre otros. Pero como Parrini (2007) expone, también está referida a la manera en que se incorporan las estructuras represivas en la subjetividad del individuo. Un ejemplo, son las diferencias entre lo que está permitido para un hombre y

para una mujer, ya que esto permite que unos tengan acceso a espacios y actividades que las otras no tienen, limitando su capacidad de relacionarse y establecer redes sociales.

Aun cuando las prácticas sexuales de los varones son diversas, varios autores (Fuller, 2001; Gutiérrez, 2001; Benno De Keijzer, 2006; Amuchástegui, 2007; Figueroa, 2007; Gutmann, 2007) han identificado aspectos característicos en la manera en que establecen sus relaciones sexuales, que muchas veces encuentran una contraparte en la manera en que “debe ser la sexualidad femenina”, aunque no en todos los casos. A partir de esos aspectos, se ha construido un modelo que concibe a la sexualidad masculina como:

- Heterosexual y homofóbica
- Activa y competitiva: la percepción de que el hombre debe desear mantener relaciones sexuales constantemente, además de propiciar y tomar la iniciativa para estos encuentros con diferentes mujeres. Por el contrario, la mujer debe ser pasiva, no tomar la iniciativa, no expresar deseos sexuales, tener solo una pareja sexual toda su vida, preferiblemente llegar virgen al matrimonio.
- Natural: asociada con se concibe la sexualidad masculina como “parte de la naturaleza humana, una fuerza interna, una necesidad, un instinto que está más allá del control voluntario” (Montesinos, 2001: 81). Según Vera Paiva (1993), “...ser un hombre significa *naturalmente* tener menos control sobre los impulsos sexuales y agresivos”. Por lo que son las mujeres las responsables del control de los impulsos sexuales de los varones, frenando sus insinuaciones, ocultando cualquier deseo sexual, siendo recatadas. Las mujeres no pueden dejarse llevar por los impulsos, el amor es lo que debe guiar sus decisiones con respecto a la sexualidad. En caso de ser agredidas sexualmente, socialmente se considera que ellas son responsables de estas agresiones. Otra sanción social para las mujeres es no ser consideradas adecuadas para ser novias o para formar una familia, por ser activas sexualmente.
- Violenta, ya que es vivida como fuente de poder. La violencia se puede observar en diferentes matices, que van desde el abandono en el embarazo, la toma de decisiones en

las relaciones, la iniciativa sexual, la exigencia de tener más relaciones sexuales cuando ya se aceptó una, la presión hacia quien no frena las insinuaciones masculinas, no asumir las responsabilidades de la reproducción, hasta la coerción sexual²⁸. En contraste, la mujer debe ser recatada, no tener deseos sexuales, no debe exhibir su cuerpo, ni tomar la iniciativa, y una vez que ya consintió la relación sexual, debe complacer al varón. Si no sigue este comportamiento, provoca la violencia masculina.

- Racional e instrumental: en el capítulo 3 se explicaba la importancia de la sexualidad en la identidad masculina, Gutiérrez declara que los hombres “se comprometen a una masculinidad, en cuyo centro se encuentra el deseo y la búsqueda de intercambio sexual” (Gutiérrez, 2001: 77). La sexualidad se ve como un instrumento que produce y reproduce la idea de ser hombre, el otro se utiliza con este fin, por eso también debe ser racional, para poder diferenciar al individuo masculino de lo femenino, asociado con los sentimientos, en las prácticas sexuales. La racionalidad podría verse como contradictoria a la sexualidad natural e instintiva, pero esta característica se refiere sobre todo a la distancia emocional que debe tener el varón respecto a sus prácticas sexuales; sin embargo, no deja de presentar ciertas contradicciones, lo que deja claro las dificultades para los hombres de cumplir cabalmente con el ideal de sexualidad masculina, generando conflictos en los individuos.

Estas actitudes se han vinculado al proceso de socialización masculina (de Keijzer, 2006; Figueroa, 2007; Sabo, 2008), afectando la forma en que los varones se relacionan entre ellos, con sus parejas y con otras mujeres. Se manifiestan en acciones como sostener relaciones sexuales enmarcadas en situaciones de violencia, alcoholismo o distanciamiento emocional, no utilizar protección contra las infecciones de transmisión sexual (ITS), y no asumir responsabilidades reproductivas, entre otras.

²⁸Hernán M. Manzelli toma de Heise, Moore y Toubia la siguiente definición: “Es el acto de forzar (o intentar forzar) a otro individuo, por medio de violencia, amenazas, insistencia verbal, engaño, expectativas culturales o circunstancias económicas, a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad” (Pantelides y López, 2005: 117). Yo considero que no solo debe limitarse a la presión de tener relaciones sexuales, sino cualquier práctica sexual, como besos y toqueteos.

Los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 tienen características en común como la edad, la escolaridad, el nivel socioeconómico, provienen de hogares con estructuras familiares similares; sin embargo, sus experiencias vitales y modos de conocer y practicar la sexualidad son distintas y diversas. El objetivo de este capítulo es comprender cómo se manifiestan estas diferencias, y a su vez, cómo al interactuar con los demás algunas de estas concepciones se comparten.

La adolescencia es considerada como la etapa entre dejar de ser niño y convertirse en adulto, es el momento en que puede comenzar la vida sexual, se consolidan creencias, ideas, prejuicios, que influyen en la manera en que actúan frente y con los otros y las otras, por este motivo es que son la población objetivo de estos programas. Estos programas, el acceso a internet y la apertura que los adultos (profesores y padres) tienen para tratar los temas de sexualidad con los adolescentes han ayudado a que estos vayan construyendo una idea de su sexualidad que podría ser distinta a la estudiada en otros contextos.

Este es el caso de los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14, ya que el contexto en el que han crecido les ha permitido tener acceso a discursos diversos sobre lo que significa ser hombre o mujer, y estos a su vez han impactado en sus discursos sobre las prácticas y concepciones de sexualidad, como se verá a lo largo de este apartado. Los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14, reproducen estas actitudes de manera particularizada, no obstante que sus padres, profesores, los medios de comunicación y los talleres de educación sexual influyen en la manera en que los jóvenes construyen sus ideas sobre sexualidad, porque los discursos que exponen estos actores hacia los adolescentes hacen referencia a lo que se espera de ellos como hombres, cuando tengan relaciones sexuales u otras prácticas, como los besos, los *fajes* o *toqueteos*, construyendo un ideal de sexualidad que los adolescentes tratan de alcanzar en sus prácticas.

Este capítulo tiene como objetivo comprender la manera en que se concibe y práctica la sexualidad entre los adolescentes entrevistados. Para este análisis, observé que el tipo de relación que los y las adolescentes establecen entre sí enmarca las normas y las prácticas sexuales. En las entrevistas los y las adolescentes expresaron que tienen tres

formas principales de relacionarse: la amistad, los *amigos con derechos o frees* y el noviazgo. En estas maneras de relacionarse también encontré que existe la concepción de *darse a respetar*, que tiene distintos significados para hombres y para mujeres.

Como parte de este capítulo, de manera particular analizo la sexualidad masculina, cómo se concibe por los y las adolescentes y las prácticas que refieren como parte de su cotidianidad, tratando de identificar los miedos, los celos, quien toma la iniciativa, los tipos de relaciones qué significan ciertas demostraciones públicas de afecto para con sus compañeros y compañeras.

4.1 Las relaciones de género: amistad, noviazgo y *amigos con derechos*.

En la Secundaria Técnica no. 14, los y las adolescentes entrevistados dicen tener tres formas principales de relacionarse entre hombres y mujeres: la amistad, ser *amigos con derechos o frees*, y el noviazgo. No en todas estas formas de relación existen prácticas sexuales, pero sí expectativas de comportamiento que pueden afectar la manera en que practican la sexualidad hombres y mujeres. De forma recíproca, sus concepciones sobre la sexualidad masculina y sus prácticas sexuales también afectan la manera en que se relacionan entre sí y con las mujeres.

Ninguno de los entrevistados declaró tener relaciones homosexuales, pero sí revelaron que en la escuela hay personas que tienen este tipo de relaciones, aunque se las ocultan de las autoridades escolares.

La actitud respecto a las relaciones homosexuales en general fue de aceptación. Hombres y mujeres, de tercero y de segundo año dijeron no tener problema con estas relaciones, pues respetan la decisión que toman algunos de estar con personas de su mismo sexo, con algunos matices. Los y las de tercero se mostraron más dispuestos a apoyar derechos como el matrimonio entre personas del mismo sexo y la adopción; uno de los varones incluso dijo que no descartaba la posibilidad de que algún día pudieran sentir atracción por otro hombre, pero los varones de segundo fueron muy categóricos en señalar que ellos nunca podrían cambiar su preferencia sexual, refiriendo que la interacción entre

hombres debe ser limitada, para que no dé pie a “malas interpretaciones”. El Chicano (14 años) explica que incluso en los cumpleaños cuidan el tipo de abrazo que le dan al festejado, y que este tipo de muestras de afecto no puede darse de manera cotidiana pues “ya sospecharían que te gusta o se gustan,... [pero] entre las mujeres sí es más normal que se abracen” (Chicano, 14 años, 9 de junio de 2015). Los y las adolescentes de segundo año tampoco estuvieron de acuerdo con la adopción por parte de familias homoparentales. Es difícil percibir si la diferencia de ideas entre los de tercero y los de segundo se debe a los talleres o a cuestiones de la edad, pero esta diferencia de percepciones es importante pues una de las características que esperaba en las cuestiones sobre la sexualidad masculina era la priorización de la heterosexualidad y el rechazo de la homosexualidad.

En cuanto a las tres maneras de relacionarse que mencionaron los adolescentes de la Secundaria No. 14, un aspecto importante que las atraviesa es el respeto o *darse a respetar*. Este es el modo en que los jóvenes enuncian el comportamiento que esperan del otro o de los demás; por este motivo, *darse a respetar* es distinto dependiendo del tipo de relación, ya sea noviazgo, amistad o *amigos con derechos*. También existen diferencias en la forma en que hombres y mujeres se dan a respetar o se ganan el respeto. Estas diferencias están enmarcadas en una concepción de la sexualidad pasiva para las mujeres, y activa y/o competitiva para los varones. Uno de los informantes lo dirá claramente: “las mujeres se dan a respetar con su cuerpo” (Junior, 16 años, 5 de junio 2015); es decir, que la exposición del cuerpo o “el mal uso” del cuerpo es lo que la mujer debe cuidar, la manera en que se relaciona con los varones es importante en la demostración sobre si se dan o no a respetar. Dejar que los varones las toquen durante sesiones de juego, o que las insulten y pongan apodos sin que ellas hagan nada para evitarlo, se ven como acciones que invitan a que otros hagan lo mismo:

“hay hombres que no respetan a las mujeres y hombres que sí las respetan, pero también tiene mucho que ver que nosotras nos demos a respetar y que no lo permitamos” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015).

Shonsthan explica que entre mujeres incluso las acciones de una compañera pueden afectar el respeto a las demás. Coincide en que las mujeres deben *darse a respetar* y por

ello son responsables de las agresiones de los varones. Cuenta que ella como jefa de grupo habla con sus compañeras al respecto porque “por algo que hace una mujer a todas ya las marcan”; por este motivo le preocupa que sus compañeras se comporten adecuadamente; es decir, que se *den a respetar*. Cuando se da cuenta de que alguna de ellas no está haciéndolo, habla con esa compañera:

“entonces le digo que no por lo que tú hagas lo vamos a pagar todas, porque el día de mañana nos van a decir que por ser tu amiga somos igual que tú y eso se ve mal, además de que como mujer también se ve mal” (Shonsthan, 14 años, 25 de junio de 2015)

Que las mujeres sean activas sexualmente o que tengan prácticas sexuales “no adecuadas” fuera del noviazgo, implica fallas en el darse a respetar. Además, se espera que, ante las distintas insinuaciones de los hombres, ellas pongan resistencia:

“en las fiestas puede llegar un chavo a insinuarse, les dice “ten, toma de esto” y las chavas le dicen no, el chavo la pretende pero la chava marca su distancia, o un chavo que anda súper ebrio y las empieza a manosear y las chavas le dicen que no, pero también hay chavas que cuando un güey está ebrio en las fiestas ya no le dicen nada, las empieza a manosear, se van al baño y ahí lo hacen, yo creo que no está bien, porque sus papás les dan la confianza para salir, y no está bien que anden ahí de zorronas” (Sebas, 16 años, 10 de junio 2015).

Como se aprecia en este fragmento, no solo debe existir una resistencia a tener relaciones sexuales, además también una resistencia a aceptar y a realizar otras prácticas sexuales, en este caso *manosearse*, o realizar toqueteos, principalmente porque esto no se da en el marco de una relación formal, lo que lleva a que se le etiquete de manera negativa; es decir, como una *zorrona*. El consumo de bebidas alcohólicas o drogas también se relaciona con la accesibilidad sexual que permiten estas sustancias y por lo tanto las mujeres deben de abstenerse de consumirlas, “una chava que esté drogada pues obviamente es más fácil que tenga sexo y por eso no toma conciencia de lo que hace, ya más tarde se están arrepintiendo” (Sebas, 16 años, 8 de junio 2015). En el caso de las mujeres darse a respetar, también significa no consumir drogas, ni alcohol, así como no acariciarse o besarse públicamente fuera de una relación de noviazgo.

Para los varones es distinto, pues el respeto viene más bien de su presentación, de que estén limpios, tengan la ropa y el corte de pelo adecuado, no decir groserías. La

sexualidad también está implicada, pero de manera distinta, pues en su caso se espera que sean sexualmente activos, ya que no se les juzga negativamente si lo son, o si hacen ostentación de sus prácticas. Por el contrario, son las mujeres las encargadas de “cuidarse” para que no estén diciendo cosas sobre ellas. Algunos los varones consideran que tener amigas con derechos también implica que ellos no se dan a respetar, pero en su caso es porque se exponen a que la persona con quien tienen algún tipo de prácticas sexuales puede hacer lo mismo con otros y ellos no tienen el derecho de reclamarles, entonces sienten que otros hombres no los respetan porque “su chica” no lo respeta a él, como explica James en este fragmento:

“bueno yo no sabía qué era eso y ella me decía que si yo la veía besándose con otro chavo yo no le podía decir nada, al igual si ella me veía con otra chava ella no podía decir nada y así como que no, y apenas íbamos a ser, yo ya le había dicho que sí, pero después le dije que mejor no porque yo diría que siendo amigos con derechos te vas encariñando y es cuando sientes celos, yo digo que son normales los celos, no así tanto así de posesión, pero si son amigos con derechos tú vas a decir ‘¿pero qué está haciendo?’” (James, 15 años, 11 de junio 2015).

Además, en este testimonio, James pone de manifiesto la relación que existe entre la *afectividad y la sexualidad*, por lo cual las relaciones como los amigos con derechos son un problema que atenta contra sus emociones. Otro tema relacionado con la afectividad y la sexualidad, es la restricción de que las mujeres puedan tener prácticas sexuales sólo por deseo o placer, en cambio, en los varones son aceptadas las prácticas sexuales sin amor con la intención de que tengan experiencia en el tema.

Ser hombres respetables también implica ser respetuosos con las mujeres, esto es, no decir vulgaridades frente de ellas, no hablarles con groserías, así como evitar las agresiones físicas que pueden ir desde los golpes, empujones o nalgadas. En las entrevistas se dijo que las mujeres que son agredidas es porque “ellas mismas están causando esa acción” (Nohemí, 15 años, 25 de junio 2015), pero en general los varones entrevistados no celebran este tipo de comportamiento de sus compañeros, por el contrario, consideran que son comportamientos infantiles, cosa que hacían en la primaria. Algunos explican que han sido sus padres quienes les han instruido en este cambio de actitud, de no agredir verbal o

físicamente a sus compañeras, como una demostración de que están madurando y han dejado de ser niños.

El *darse a respetar* tiene mucho que ver con las concepciones de lo que se espera de los varones y las mujeres, lo que es reforzado por las normas de la misma escuela y los discursos de los profesores. Por ejemplo, a la hora de la entrada a la escuela, los profesores deben revisar si los estudiantes cumplen con el uniforme y la presentación requerida, en caso contrario son reportados. Las sanciones que se le imponen a las mujeres son debido a lo corto de su falda y de sus calcetas o por usar maquillaje; en cambio, los varones son sancionados si llevan el pelo largo, perforaciones, rayones en la piel o si van desfajados. En una ocasión, mientras esperaba a uno de los informantes afuera de la oficina de la Coordinación, una de las profesoras recriminaba a un grupo de chicas por llevar maquillaje y faldas demasiado cortas; según la profesora la falda no podía estar a más de cuatro dedos arriba de las rodillas. Para finalizar el regaño exclamó: “señoritas, luego como quieren que los chicos las respeten”. Éstas chicas se habían acercado a la profesora precisamente para darle la queja de las agresiones que habían recibido por parte de uno de sus compañeros. A pesar de que la profesora levantó el reporte de la agresión, está claro que su concepción coincide con señalar a las mujeres como las responsables de las agresiones, disminuyendo responsabilidad a los varones por sus actos. Esto concuerda con caracterizar la sexualidad masculina como natural e instintiva; es decir, que los varones tienen menos control sobre sus impulsos sexuales y agresivos, por lo tanto, no son responsables de estos actos.

Cuando no se cumplen las expectativas de comportamiento existen sanciones sociales sobre quienes transgreden esos modelos, que se justifican con el hecho de que “no se da a respetar”. Estas sanciones también son distintas según el sexo, pues las mujeres que no se dan a respetar, no son vistas como personas confiables con las que un varón quiera formalizar una relación, mientras que los hombres serán objeto de violencia física o verbal por parte de otros varones.

Asimismo, *darse a respetar* tiene que ver con sortear las pruebas que se le ponen al individuo para demostrar que es digno de respeto. Como se veía, en el caso de las mujeres

adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14, esto significa evitar las insinuaciones sexuales de los hombres y detener sus agresiones verbales o físicas, “ponerles un alto”, aunque las chicas entrevistadas reconocieron que son criticadas cuando han buscado maneras de detener estas agresiones, pues los compañeros las tachan de *creídas*, “eres bien niña y no aguantas” (Amairani, 15 años, 25 de junio de 2015). El pedirles que se detengan, molestarse por las agresiones o regresarles los golpes no detienen estas acciones, incluso el quejarse con los profesores ha sido criticado por los compañeros y poco atendido por los maestros, como en el caso de la profesora que apuntó el hecho de que las mujeres usaran la falda corta como una provocación a sus compañeros para agredirlas.

Para los varones, *darse a respetar* tiene que ver con ganarse el respeto de los demás, esto es que ante las agresiones de otros responda del mismo modo. Los insultos pueden derivar en peleas con otros hombres, las discusiones por una chica que le gusta a dos jóvenes, o los problemas entre amigos porque uno de ellos le habló a alguien a quien el otro no le habla, así como participar en las peleas que se dan con otros grupos (ya sea dentro o fuera de la escuela) también son maneras de mantener o ganarse el respeto de los otros. Como mencionaba en el principio de este capítulo, la violencia entre los varones se vive como una fuente de poder, por eso, *darse a respetar* para los hombres está relacionado con la violencia y la dominación. Para los varones, darse a respetar frente a otros hombres es no dejarse agredir físicamente, no dejarse mandar en sus relaciones de noviazgo con las mujeres, y es, sobre todo, no permitir que se sepa que sus novias los engañan con otros. En los siguientes apartados se explica más ampliamente estos aspectos.

Como explicaba en el apartado anterior, las mujeres también tienen peleas, pero para ellas no es una manera de darse a respetar frente a los otros, sino lo contrario. Por ejemplo Amairani, quien ha tenido peleas con otras chicas, considera que es un comportamiento que debe modificar pues es una manera de no darse a respetar a sí misma,

ya que se espera que las mujeres tengan un comportamiento pasivo y sumiso ante los conflictos²⁹.

Así, darse a respetar es una práctica que atraviesa las tres formas principales en que los adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 se relacionan. En estos tres tipos de relaciones se desarrollan actividades y prácticas distintas que van moldeando la sexualidad masculina.

4.1.1 La amistad y las diferencias de las relaciones entre varones y entre mujeres.

En esta manera de relacionarse no existen propiamente prácticas sexuales; sin embargo, la manera en que se establece una relación de amistad dice mucho del comportamiento que se espera tanto de hombres como de mujeres y de las concepciones que tienen unos de otros.

Como se ha dicho, una cuestión que resalta es la estrecha relación que sostienen hombres y mujeres, pues a pesar de que es entre varones que se realizan actividades cotidianas como jugar en los recesos entre clases, organizar actividades fuera de la escuela o salir a fiestas, como ya explicaba en el apartado anterior, es con sus amigas con quienes sostienen conversaciones más sustanciosas, con quienes comparten miedos, dudas, frustraciones, conflictos o problemas amorosos.

Los mismos entrevistados atribuyen esto a problemas de comunicación entre los varones, debido a que son más cerrados, no toman en serio ese tipo de conversaciones y no saben ser discretos con lo que les cuentan y lo divulgan a los demás. Otro problema que observan es que muchas veces los hombres hablan de sus experiencias sexuales, presionando a los demás y generando un sentimiento de competitividad, por lo que no se sienten a gusto de expresar sus dudas, aunque reconocen que muchos de estos comentarios pueden ser mentiras, pues según ellos los hombres tienden a exagerar sus experiencias para “sentirse más hombres”, por ejemplo, el número de encuentros sexuales que han tenido y el tiempo que duran esos encuentros. Los informantes piensan que algunos presumen esos encuentros y ni siquiera han comenzado su vida sexual. Dado que las mujeres son

²⁹ Aunque, como ya explicaba, los conflictos entre mujeres tienen acciones más discursivas como el chisme y desprestigio de la otra.

consideradas discretas y sensibles, los varones tienen más confianza con ellas, además con ellas no sienten este sentimiento de competencia, por lo que en su presencia tienen más confianza de sí mismos: “con ellas me expreso mejor que con los hombres” resume James.

Entre los varones existe una mayor camaradería, es con los que se juntan para “echar relajo”, pues tienen la confianza de expresarse libremente; entre ellos pueden decir groserías, vulgaridades, hablar de intereses en común, como carros, deportes y chicas, “pueden ser más rudos”:

“cuando estoy con mi mejor amiga casi siempre nos estamos contando cosas de nosotros y con mis amigos del salón siempre estamos echando desmadre o así”
(Barbellos, 15 años, 10 de junio 2015).

Se observa en diversos testimonios de los adolescentes que en las relaciones entre amigos también es importante mantener el respeto. A pesar de la confianza que pudiera establecerse entre hombres y mujeres, los límites de respeto están bien establecidos, y el trasgredir estos implica la disolución de la amistad.

La amistad no se reduce a la escuela, aunque son limitadas las actividades que realizan fuera de ésta. Los jóvenes a veces se reúnen para realizar actividades deportivas, jugar fútbol o basquetbol, son las más comunes, pero también para correr o hacer ejercicio. El uso del internet y las redes sociales han ayudado a extender las relaciones fuera de los horarios de la escuela; la red social que más utilizan es Facebook, ya que pueden compartir fotos, hacer comentarios públicos, enviarse mensajes privados e incluso hacer video llamadas. Sebas, por ejemplo, se entera de las fiestas que son cerca de su casa y en círculos sociales distintos a los de la escuela por medio de Facebook.

El WhatsApp es otra red social que se utiliza mucho, aunque ésta se usa en el celular, por lo que es necesario contar con uno que permita instalar la aplicación y disponer de saldo o acceso a internet para poder usarlo. Como la escuela se encuentra en el programa *México Conectado*, a través del cual existe internet inalámbrico en las instalaciones de la institución, los alumnos aprovechan para hacer uso de la aplicación y comunicarse con sus contactos, aunque varios estudiantes dijeron contar con internet en casa. Para muchos de los

y las adolescentes de esta escuela, el uso del internet está limitado al tiempo que pasan en la escuela, pues aunque podrían ir a cibercafés o tener acceso a él desde el celular, estos medios tienen un costo económico que no les es fácil cubrir.

Como exponía en el primer apartado, los adolescentes también tienen amigos que no estudian con ellos, a quienes conocieron desde la infancia por vivir cerca, durante actividades deportivas o en las fiestas de la colonia. Los entrevistados identifican que cuando estos jóvenes no estudian son más susceptibles al consumo de drogas, situación que no les parece adecuada pues como mencionaba, puede provocar accidentes o peleas. Aunque algunos de ellos consuman bebidas alcohólicas o marihuana regularmente, refieren que estos ambientes son más peligrosos que la escuela, porque los conflictos violentos son más comunes; por este motivo, algunos han decidido apartarse de estos amigos.

Este es el caso de Barbellos, quien cuenta que comenzó a asistir a fiestas con unos amigos de su colonia que conoció jugando fútbol. En estas fiestas había alcohol, cigarros y PVC; aunque él bebía y fumaba, nunca quiso probar el PVC. Un día este grupo de amigos tuvo conflictos con otros jóvenes, comenzaron a golpearse y ahí se desataron más problemas. Por este motivo, Barbellos decidió dejar de asistir sólo a las fiestas de su colonia; ahora únicamente asiste con su familia. De forma similar, Sebas asiste a fiestas donde se consume alcohol y drogas. Él cuenta que en una ocasión iba con un grupo de jóvenes en un auto y cuando llegaron a la fiesta les comenzaron a aventar piedras, porque uno de sus amigos se había peleado anteriormente con alguien que estaba en la fiesta, por lo que tuvieron que retirarse. La mamá de Iker se preocupa de que se junte con los amigos que tiene fuera de la escuela porque se drogan, pero Iker está seguro que él no terminará drogándose porque está interesado en terminar la escuela y tener una mejor preparación que su papá, según dijo en la entrevista.

En estos casos, los jóvenes coinciden en que estos amigos, que son de su edad o un poco mayores, a pesar de trabajar, no estudian y es este el factor que complica su situación y lo que los orilla a drogarse, pero el miedo más que a las drogas está en los conflictos que se desatan. Aunque en la escuela también existe un alto consumo de drogas, si existieran

conflictos éstos serían controlados por la institución; sin embargo, en las fiestas mencionadas, no existe una autoridad que pueda regular la violencia que puede desencadenarse, y hace que los varones se sientan obligados a participar en estos conflictos para *darse a respetar* frente al resto del grupo.

Otro caso respecto a las relaciones de amistad fuera de la escuela es el de James. Él tiene un amigo que conoció en el jardín de niños pero que después continuó sus estudios en escuelas distintas a las que James asistió. La cercanía de sus casas y el compadrazgo de sus padres ha hecho que su relación continúe y se estreche, aún ahora se reúnen para jugar con sus tráileres de juguete, pensando en cuando se reunirán y seguirán los pasos de sus padres para trabajar como trailereros. A pesar de no estar estudiando juntos, ambos comparten ilusiones, principalmente la de comprarse un automóvil, James dice que su amigo constantemente le recuerda que pase lo que pase van a ser hermanos “y de los buenos”. La diferencia en este caso estriba en el tiempo que llevan conociéndose y la relación que existe entre sus familias, ya que en las reuniones que tienen hay presencia de adultos y se llevan a cabo en la casa de alguno de ellos.

La amistad entre varones se puede desarrollar en espacios fuera de la escuela, como las fiestas, donde puede haber consumo de alcohol u otras sustancias, o en canchas de fútbol o basquetbol. En este tipo de relación pueden *echar relajo*, decir groserías, albures o insultarse mutuamente. La amistad de los hombres con las mujeres, tiene una dinámica diferente, aunque ellos dicen que es más profunda, las chicas están excluidas de las actividades que sí realizan con otros hombres fuera de la escuela.

4.1.2 Los amigos con derechos o frees: entre la amistad y el noviazgo

Los *amigos con derechos* o *frees*, puede ser considerada una relación entre la amistad y el noviazgo, por este motivo algunos incluso los llaman *amigovios*.

Dentro de estas relaciones existen prácticas sexuales que van desde los besos, los tocamientos hasta las relaciones sexuales, pero no se tiene una relación formalizada como en el noviazgo. Se caracterizan además por no explicitar estas relaciones en público y

mantenerlas ocultas al resto de los compañeros, aunque las mujeres opinan que los varones son más propensos a divulgar los detalles de la relación, sobre todo cuando ésta termina.

A pesar de que el nombre de *amigos con derechos*, hace alusión a derechos, la verdad es que estos están reducidos, pues una de las cosas que más resalta en las entrevistas es la imposibilidad de reclamarle al otro si uno de ellos tiene una relación alterna con otra persona, por ejemplo, si los descubren besando a otros o a otras o si saben que tienen novio o novia. Como explicaba anteriormente, los varones son los que se sienten más consternados por este hecho. Es posible que se deba a una sexualidad masculina competitiva, pues al concebir a la sexualidad como un instrumento de poder y control para el dominio de otros, es intolerable para un varón la idea de que las personas con quienes sostienen prácticas sexuales también lo hagan con otros, a pesar de que ellos sí lo hacen. Así lo explica Sebas en esta frase que se refiere a los problemas de los adolescentes “si tienes novia y vas a una fiesta pues obviamente vas a engañarla, obviamente, y ahí se generan conflictos” (Sebas, 16 años, 10 de junio 2015).

Quizá también esta es la razón por la cual ninguno de los entrevistados aceptó haber tenido alguna relación de este tipo, argumentando que el sostener prácticas sexuales con varias personas a la vez es una *falta de respeto* para ambos, pero sí aceptaron que es una práctica común entre otros compañeros en la escuela:

“creo que si ella es mi amiga y no me llama la atención, no tiene caso estarme besando con una chava y con otra, porque yo las respeto para ganarme ese respeto. No quiero dar mal ejemplo a la gente, yo quiero que así como yo las respeto ellas me respeten” (Junior, 16 años, 5 de junio 2015).

En este fragmento, Junior traduce el respeto como monogamia o fidelidad, por lo que espera lo mismo de las mujeres con quienes se relaciona. Así mismo, el reconocimiento social es importante, no solo en poder hacer pública la relación y que ésta sea reconocida como tal, sino también la forma en que son vistos por los demás.

Junior insiste en la cuestión del respeto, ya que la relación de *free* es vista como una falta de respeto, donde nuevamente son las mujeres las más sancionadas socialmente. El problema se centra en la falta de seriedad de la relación, lo que puede implicar que

posteriormente no las tomen en serio como alternativa para establecer un noviazgo formal. Por estas razones, tanto varones como mujeres aceptaron que las implicaciones de tener una relación de *amigos con derechos* o *frees* es más sancionable para la mujer, “afecta más a las mujeres en su apariencia, porque son las mujeres las que se tienen que dar a respetar más que los hombres” (James, 15 años, 5 de junio 2015). Esto también se relaciona con la pasividad que deben mostrar las mujeres en cuanto a la sexualidad. Para las mujeres, la preocupación principal de tener un *amigo con derechos* no es tanto la posibilidad de que esté con otra chica, sino la poca seriedad de la relación. En un noviazgo, las prácticas sexuales se pueden dar en un marco de respeto, por el compromiso y la seriedad que implica, pero en una relación de *frees* no es así, por lo que el amigo con derechos o free solo las busca cuando quiere; y cuando no, ni siquiera les hace caso, o si les pide tener alguna relación sexual, ellas deben ceder aunque no quieran, a diferencia de una relación de noviazgo, donde incluso se espera que pongan resistencia a cualquier insinuación sexual de los varones. En este caso ellas tampoco tienen derecho a reclamarles estas actitudes de exigencia.

Por este motivo, los jóvenes hablaron constantemente de que en una relación de este tipo las personas *se utilizan*, pues los deseos y sentimientos del otro no son relevantes, solo las prácticas sexuales en el momento que tienen ganas de ellas. Para las mujeres hay una sensación de convertirse en “un pasatiempo o un juguete”, de perder su calidad como persona, y por lo tanto el respeto. Sin embargo, es importante señalar que en una relación como ésta, ambas partes acuerdan los términos de la misma y las expectativas de uno y otra desde un inicio³⁰.

Las mujeres entrevistadas comentaron que los hombres son los más interesados en tener relaciones de este tipo, precisamente porque son menos juzgados o sancionados socialmente cuando están involucrados en una relación de *frees*. Los varones mencionaron que son las mujeres quienes les han propuesto ser *amigos con derechos* y ellos se han

³⁰ Esto recuerda al Artículo 5 del Manifiesto Contrasexual de Beatriz Preciado, donde habla de contar con un contrato que explicita las relaciones sexuales que se consensuarán dentro de las relaciones contrasexuales. No obstante, en el caso de los adolescentes de Loma Bonita las relaciones de *amigos con derechos* o *frees* están mal vistas.

negado, lo que se contrapone a la concepción de que es el varón quien debe tomar la iniciativa. Probablemente este sea el motivo por el cual los adolescentes entrevistados no aceptaron haber tenido ninguna de estas relaciones. Sebas cuenta que en las fiestas hay chicas que le han propuesto ser *amigos con derechos*, y que ya alcoholizado les dice que sí, pero después se da cuenta que ellas están buscando una relación seria y no solo ser *frees*. Las fiestas, precisamente por el consumo de alcohol y drogas, son espacios propicios para comenzar estas relaciones.

También debe considerarse en este análisis, las circunstancias en que se llevaron a cabo las entrevistas, ya que seguramente mi presencia como mujer incitaba a los varones presentarse a como hombres serios y responsables, lo que asocian con no tener prácticas sexuales fuera de un noviazgo formalmente establecido³¹.

Al hablar de relaciones sexuales, los adolescentes entrevistados piensan en los peligros latentes, como el embarazo no deseado o las infecciones de transmisión sexual, y esto está asociado a las pláticas que tienen con ellos sus padres y profesores, quienes en el ánimo de incitarlos a postergar el inicio sexual y a usar anticonceptivos cuando así sea, centran su discurso en las dificultades que enfrentarán en caso de tener un hijo en ese momento de su vida, o en las complicaciones de las Infecciones de Transmisión Sexual. En este punto también hay una diferencia entre hombres y mujeres, pues en el caso de los varones se enfatiza la responsabilidad económica que asumirían si su pareja resulta embarazada. En contraste, en el caso de las mujeres se subraya la necesidad de establecer relaciones amorosas antes de tener relaciones sexuales, como se ilustra en el siguiente testimonio: “Una vez mi padrino me dijo que si me respetaba a mí misma iba a ser feliz” (Fulanita, 15 años, 25 de junio 2015). En este fragmento, además se destaca el darse a respetar como herramienta para la alcanzar la felicidad, y se asume que, para las mujeres existe una relación entre no tener relaciones sexuales fuera de una relación formal como medio para el respeto, y luego “ser feliz” en una relación amorosa.

³¹ Más adelante, en el apartado Concepciones de la sexualidad, ampliaré cómo se ha establecido la relación de la sexualidad y el embarazo, dejando de lado el placer, el disfrute y el goce.

4.1.3 El noviazgo y la formalización de las relaciones

El noviazgo es la relación formal y aceptable que establecen dos adolescentes, según aseveran los entrevistados, en la cual pueden existir prácticas sexuales. A diferencia de los *amigos con derechos*, además de los besos, tocamientos y relaciones sexuales, en el noviazgo también hay abrazos, caricias y se toman de las manos; se involucran afectos. Estas relaciones son públicas, esto es que en la escuela y en las redes sociales se espera que se demuestre el afecto y de este modo se da por sentado que son novios, “pues es que aquí si vemos a una pareja besándose es porque son novios” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015).

Para que la relación, comience debe existir una relación de amistad previa, aunque desde el principio vaya encaminada a entablar un noviazgo. La escuela es el principal espacio donde surgen estas relaciones, pero también existen actividades extraescolares, como las deportivas y las fiestas, según comentaron tanto los varones como las mujeres entrevistados.

El Chino cuenta que a su novia actual la conoció en una fiesta, consiguió su perfil de Facebook por una amiga en común y comenzó a contactarse con ella. Después de tres semanas de estarse mandando mensajes, él le confesó que le gustaba y ella le correspondió, entonces él le preguntó si quería ser su novia y ella aceptó. Al momento de la entrevista llevaban tres meses de novios.

El caso de Junior es diferente. Conoció a su última novia en un club de fútbol, comenzaron a profundizar en su amistad lo que condujo el surgimiento del noviazgo. Nuevamente fue él quien tomó la iniciativa de pedirle que fuera su novia después de que ambos se confesaran que se gustaban. Para Junior, según dijo, fue importante conocerla bien antes de comenzar la relación “para no cometer un error”. Junior duró tres meses con esta novia. Por otro lado, James conoció a su ex novia en la escuela, toman clase en el mismo salón y después de ser compañeros un año se hicieron novios, también duraron tres meses.

De modo similar, Iker conoció a su novia en el salón de la secundaria; sin embargo, su historia es un poco más compleja. Desde que la vio le gustó, pero ella le contó que una amiga estaba interesada en él. Iker se dio cuenta que le gustaban ambas chicas, su novia actual y la amiga de ésta. Su novia actual fue quien le preguntó a la amiga si quería ser novia de Iker, ella accedió, Iker sostuvo una relación por nueve meses con ella, después terminaron, pero Iker seguía siendo amigo de su actual novia. No obstante, ella tenía un novio, un tiempo después terminó con él, y entonces Iker y su novia se confesaron que desde hace un tiempo tenían sentimientos el uno por el otro. Ahora fue Iker quien le preguntó directamente si quería ser su novia y ella respondió que sí, al momento de la entrevista llevaban cuatro meses.

Barbellos también conoció a su novia en la escuela, pero ella es menor que él. Se conocieron por un amigo en común, después de dos meses de ser amigos él decidió pedirle que fueran novios y ella aceptó, llevaban 10 meses cuando lo entrevisté.

Un caso distinto es el de Sebas. Conoció a su última novia en una fiesta, durante la fiesta comenzaron a besarse y después de un rato ella tomó la iniciativa y le preguntó si querían ser novios. Sebas explica que en ese momento se sintió presionado por la situación y le dijo que sí, pero después de dos meses terminaron.

En los primeros cinco casos se advierte que son ellos, los varones, quienes toman la iniciativa de comenzar la relación después de establecer que “ambos se gustan”, siguiendo la línea de la masculinidad activa y una feminidad pasiva. Sebas fue el único que no tomó la iniciativa para que la relación comenzara, pero fue el que duró menos con su novia y además de esto, en el caso de Sebas tampoco había una relación de amistad previa.

Que el hombre tome la iniciativa ha llegado a naturalizarse, al punto de que también es sancionable socialmente que la mujer tome la iniciativa de iniciar una relación. Fulanita explica que sus amigos le dicen que les da “asco” cuando una mujer lo hace, Sebas enfatiza esta idea, “una mujer se vería media extraña que *le tirara los perros* a un hombre...se ve mejor un hombre cortejando a una mujer, es lo más natural” (Sebas, 16 años, 8 de junio 2015). Para James también es una cuestión natural pues “los hombres son más sociales” y

es por esta razón que deben ser ellos quienes tomen la iniciativa, aunque no significa que no les represente un problema, como la pena y miedo que les da el acercarse a las chicas, pero estos son sentimientos que solo externalizan con sus amigas, pues con su grupo de amigos deben mostrarse seguros de sí mismos.

Las actividades que se realizan en el noviazgo van desde estar juntos en los recesos escolares, hacer actividades fuera de la escuela como salir al cine, o los fines de semana estar en la casa de la novia. Las redes sociales han posibilitado que la relación se mantenga a pesar de no verse diariamente; sin embargo, el uso del Facebook también ha incrementado los conflictos debidos a los celos. Los informantes explican que a veces se han dado conflictos por los comentarios de las fotos, tanto entre los varones como entre las mujeres.

Los celos también han sido un factor constante en los conflictos del noviazgo entre adolescentes. Junior explica que su relación terminó precisamente por éstos. Su novia desconfiaba de él porque tenía amigas con las que platicaba mucho, pensando que podría llegar a engañarla, aunque Junior explica que ella sí tenía amigos. En este fragmento habla de cómo se sintió cuando terminaron:

“me sentí impotente y más porque yo le decía ‘como es que tú sí le hablas a tus amigos y yo no digo nada’, y a la vez sí me sentí triste, porque dije no se vale, pero a la vez dije ‘pues ni modo y si este fue mi destino está bien’, tarde que temprano iba a pasar algo, ya fuera que nos quedáramos para siempre o que ya no estuviera con ella” (Junior, 16 años, 9 de junio 2015).

Amairani coincide con el caso de Junior cuando cuenta cómo ella y su amiga son acosadas por una compañera de la escuela por tener una relación de amistad muy estrecha con su novio: “el hablarle no quiere decir que nosotras queramos tener una relación con él, pero ella no lo entiende, son celos inútiles” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015). En este fragmento Amairani habla de *celos inútiles* porque los informantes consideran que existen los celos adecuados, los *celos bonitos*; es decir, aquellos que demuestran que el otro tiene verdadero interés en ellos o ellas. Un ejemplo de esto es la solución que ve Iker para su relación. Él considera que el mayor problema con su novia actual es la desconfianza que tiene ella y que le provoca celos, considera que la manera de solucionarlo es comunicarse

mejor, que ella le pregunte sobre sus actividades para que no tenga dudas sobre lo que hace y con quien lo hace, de este modo, también le demuestra que lo quiere.

En el caso de James, los celos de su novia fue lo que lo motivó a ponerle fin a la relación, pues en las fiestas de la escuela ella se enojaba si él se ponía a bailar con alguna otra compañera; sin embargo, sus amigos varones fueron un elemento importante en su decisión para terminar la relación ya que lo tachaban de *mandilón*³² por hacer lo que su novia le pedía. James explica que se sentía atosigado por ella debido a los constantes mensajes que le dejaba en el Facebook, las llamadas por teléfono y las exigencias de verse cada fin de semana, pero el factor detonante para terminar la relación fue la plática que tuvo con su papá:

“una vez le platicué a mi papá y me dijo ‘no hijo, tú también te tienes que dar tu lugar, también no es lo que ella quiere, tú ponte fuerte y cuando vayas a salir un sábado dile no puedo, y si ella se quiere aferrar que no y que no, pues dile bueno pues como tú quieras, si quieres terminamos, ya hasta aquí’ por eso yo no me dejé” (James, 15 años, 5 de junio 2015)

En la explicación que da James, la fuerza sale como un elemento para contraponerse a la *dominación* de la novia, aunque en este caso no se refiere a la fuerza física sino a una actitud que le va a permitir *darse su lugar*, su lugar como hombre y no como *mandilón*, apoyando la idea de que los varones son quienes deben tomar las decisiones en la relación desde el momento que comienza, hasta el modo en que ésta se desarrolla y cuando termina, aunque este ideal no siempre se cumple, como vemos en los otros casos. La idea del *mandilón* es un referente de lo que no debe ser el hombre, “del otro” en la construcción de la masculinidad; es decir, así como Ángeles Carabí exponía que la construcción de la masculinidad se da en relación a lo que no es (no es homosexual, ni mujer), el *mandilón* sirve para ejemplificar y acentuar las actitudes y prácticas no aceptadas para los varones.

Contrario a estos casos, el Chino explica que sus relaciones pasadas han terminado porque las chicas han comenzado una relación con otro chico, dejándole sentimientos de

³² Se refiere a los hombres que son dominados por sus parejas mujeres. Con esta expresión se critica que las mujeres los manden y ellos obedezcan sin poner resistencia. Este tipo de hombres, se contraponen al modelo de masculinidad donde son los varones quienes deben dominar a los otros.

tristeza y desilusión. Se refuerza la idea de que es mejor una pareja que presente una sexualidad pasiva y sumisa, pues de lo contrario los varones se enfrentarán a las situaciones que vivieron el Chino y James, de ser dominados o dejados por otro, exponiéndolos a ser considerados *mandilones* o poco masculinos por sus pares varones.

Los entrevistados expresan que es en las relaciones de noviazgo que se deben dar las prácticas sexuales, en la mayoría de los casos éste también es el espacio donde ocurre el inicio de la vida sexual, y aun cuando no hayan comenzado su vida sexual, las concepciones sobre cuándo y cómo debe darse ese encuentro han influido en la manera en que los adolescentes actúan con sus compañeros y compañeras, y deciden cuándo y con quién iniciarán su vida sexual.

4.2 Prácticas de la sexualidad masculina: “un caballero no dice lo que hace con su novia”

Para los adolescentes de la Secundaria Técnica no. 14, la manera más aceptada en que se dan las prácticas sexuales es en las relaciones de noviazgo; sin embargo, también es cierto que en las relaciones de *amigos con derechos* o *frees* se dan algunas prácticas sexuales que no siempre se hicieron explícitas en las entrevistas. La mayoría de los y las adolescentes entrevistados no ha iniciado su vida sexual, a pesar de que todos han tenido novias o novios. Aun así, tienen otras prácticas sexuales que no necesariamente son coitales, como los besos, caricias y *fajes*. Así mismo, tienen ideas sobre cuándo y cómo debe darse el inicio de su vida sexual. Estas ideas han sido construidas por medio de discursos que provienen de distintas fuentes y actores, entre los cuales están los profesores, los padres y madres, otros familiares, los medios de comunicación, las pláticas con sus compañeros y compañeras, además de los talleres de educación sexual que han recibido en la escuela. Actualmente, los jóvenes también reciben y buscan información a través del internet y las redes sociales.

Las demostraciones públicas de prácticas sexuales solo pueden darse idealmente en el marco de una relación formal, como ya lo exponía anteriormente, los mismos adolescentes asumen que quienes tienen este tipo de prácticas es porque son una pareja. Sin

embargo, en las fiestas los varones buscan tener acercamientos sexuales sin compromiso previo, pero para las chicas es diferente.

Incluso cuando las prácticas se dan sin una relación formal de novios, se busca establecer la relación lo más pronto posible, principalmente por las mujeres. Sebas cuenta su experiencia con la última novia que tuvo:

“pues es como de esas típicas fiestas donde ves a la chava, la besas ese día y la chava te dice: (porque no sé qué tiene en la cabeza) ‘quieres ser mi novio’, y pues estás en el momento y le dices que sí, pero se ven cada mil años” (Sebas, 16 años, 10 de junio 2015)

La necesidad de establecer la relación formal tiene que ver con la presión sobre las chicas de no ser consideradas “chicas fáciles”, porque “luego no las van a tomar en serio” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015). O los varones ya no van a querer establecer una relación formal con ellas por esta situación, lo que disminuye sus posibilidades de encontrar una pareja con la que puedan tener un noviazgo y más tarde formar una familia, además de que será fuertemente criticada por sus mismas compañeras.

La idea de la *chica fácil* tiene que ver con la concepción de la mujer ideal, que debe ser pasiva sexualmente, no demostrar sus deseos sexuales, ser la responsable de inhibir los deseos y avances sexuales de los varones. Pero cuando la mujer demuestra una sexualidad activa, toma la iniciativa o no evita las insinuaciones de los hombres, entonces se considera una *chica fácil*. Esta idea conlleva sanciones sociales, como el no ser consideradas para una relación formal, agresiones y difamaciones por parte de adolescentes hombres y mujeres. Shonsthan explica que el hecho de que una mujer tome la iniciativa es mal visto porque “lo ven como de ya está urgida o ya le anda” (Shonsthan, 14 años, 25 de junio de 2015).

Por eso también las mujeres procuran ser más discretas en lo que se refiere al ejercicio de sus prácticas sexuales:

“A los hombres les da igual si piensan que son unos facilitos, a nosotras no. A nosotras nos gusta ser más discretas y si preguntan que si tuvimos algo con algún chico pues decimos que ‘no, nada que ver’, más que nada discreción, para que después no nos traigan de boca en boca” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015)

Como dice Amariani en el testimonio presentado, las mujeres evitan que “las traigan de boca en boca”; es decir, que se exponga que son activas sexualmente, ya que como mencionaba, esto se contrapone al ideal de sexualidad femenina. Para los varones es importante lo que se dice de ellos respecto a sus prácticas sexuales, pero en un sentido diferente, ya que, no sólo no son criticados si tienen interacciones sexuales con varias chicas, o si lo hacen fuera de una relación formal de noviazgo, sino que éstas prácticas son reafirmaciones del ser hombre, por lo que son alabadas.

Incluso reconocen que existe una presión por parte de sus compañeros de tener ciertas prácticas sexuales, particularmente concretar una relación sexual con una chica, ya que algunos varones comienzan a hablar sobre lo que han hecho con las mujeres, lo que ejerce presión sobre los demás para hacer lo mismo. Al respecto, Sebas explica que uno de los problemas que ve entre los varones de su generación es esta presión que ejercen:

“muchos lo hacen porque se sienten presionados porque ya la mayoría de sus amigos ya lo hicieron o dicen que lo hicieron y pues lo terminan haciendo con alguien que realmente no quieren” (Sebas, 16 años, 8 de junio 2015).

Esto responde a lo que la bibliografía ha identificado como una sexualidad activa y competitiva, característica de la masculinidad. También comentan que los talleres de educación sexual son un espacio para “presumir” sus conocimientos sobre la diversidad de prácticas sexuales, principalmente frente a las mujeres, quienes se mostraban reacias a tocar los modelos anatómicos y los condones, por ejemplo, durante los talleres de educación sexual, sintiéndose apenadas con la actividad. En cambio, los varones buscaban las maneras para demostrar que ellos sí sabían cómo poner los condones:

“todos estaban risa y risa, y así como que querían demostrar que ellos eran mejores, como que tenían mucha experiencia, le decían a las chavas ‘ah no sabes, préstamelo’ y según ellos sí lo ponían bien. Entrevistadora: ¿Y por qué crees que lo hacían? Iker: Pues por llamar la atención o quedar bien o por querer presumir, por eso” (Iker, 15 años, 8 de junio 2015).

Como dice Iker, las demostraciones sobre sus conocimientos en temas de sexualidad tienen por objetivo presumir frente a sus compañeros que ellos ya han tenido experiencia sexual, pero los mismos entrevistados reconocían que no siempre decían la verdad al respecto:

“dicen que ya tuvieron relaciones y ni ellos se la creen, pero ahí andan diciendo, yo no digo nada porque se vayan a sacar de onda, pero yo sé bien que no es cierto, pero les sigo la corriente y les digo que sí... como le dije la otra vez a un chavo, nada más por querer decir que él también lo ha hecho lo dice y ahí te das cuenta, luego, luego te das cuenta que no está diciendo la verdad” (Iker, 15 años, 11 de junio 2015).

Como vemos en el testimonio anterior, Iker también explica que muchas veces deciden no exponer la falta de experiencia sexual de sus compañeros para evitar conflictos con ellos, pero de todos modos no creen completamente que hayan tenido esas experiencias. Las mujeres entrevistadas explicaron que después de los talleres en la escuela se dieron cuenta que había cosas que los hombres platicaban que no eran verdad. Como mencioné en el capítulo 1, en el estudio realizado por Ramfis Ayús Reyes y Esperanza Tuñón Pablos (2007) en Tabasco, los autores encontraron que el inicio sexual se constituye entre los varones como rito de paso entre la niñez y la adultez. Al no haber otro mecanismo simbólico en la sociedad actual, las narraciones sobre estos actos llenan ese “vacío simbólico”, por eso la importancia de compartir este tipo de experiencias con otros hombres, independientemente de que el relato sea real o no.

Las mujeres también cuentan algunas de sus experiencias sexuales, aunque la intención es distinta. No buscan presumir su experiencia sexual, sino amorosa. Para ellas el inicio sexual implica el comienzo de una vida en pareja con el hombre ideal, por eso a veces comparten este importante evento con otras adolescentes:

“yo siento que un hombre lo sabe disimular más que una mujer cuando ya tuvo relaciones, porque las mujeres, por decir, si lo hacen con su chico ideal pues lo andan contando a sus amigas, y los hombres no, si no le preguntan, él no dice” (Nohemí, 15 años, junio 2015).

Los varones sí hablan de sus experiencias sexuales, pero solo de aquellas que son fuera de las relaciones de noviazgo, pues “un caballero no dice lo que hace con su novia” (James, 15 años, 11 de junio 2015). Aunque las chicas explican que algunos varones, después de que ha terminado el noviazgo, también se ponen a contar cosas sobre las prácticas sexuales, incluso aunque sean mentira. Por eso, las mujeres entrevistadas buscan que sus parejas sean discretos con lo que pasa entre ellos. Amairani lo explica de este modo cuando le pregunté que ve en un hombre para decidir ser su novia:

“Más que nada que no sean habladores y que si tienen una novia y pasan cosas personales no vayan y las divulguen a sus amigos, me gusta que tengan sentimientos nobles y sinceros, yo no busco el físico porque no me importa si está guapo o está feo, que me tomen en serio, que no me tomen a juego y que me respeten” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015).

Nuevamente Amairani hace referencia al respeto, a que no se tome como un juego, lo que nos habla del tipo de relación que está esperando. El noviazgo en este contexto, a pesar de su edad, se ve como una relación formal. Hombres y mujeres están buscando a alguien con quien “quedarse para siempre”, por este motivo las prácticas sexuales son más cuidadosas, las relaciones sexuales se desarrollan en un ambiente de formalidad, pensando en la conformación de una familia, pues este es el modelo que impone el contexto como parte de lo que es adecuado para las chicas.

Por este motivo, tanto para varones como para mujeres el inicio de la vida sexual debe ser en “el momento adecuado”. Este momento es distinto para unos y para otras. Mientras los hombres priorizan la seguridad económica para el inicio de la vida sexual con una novia, pero buscan otras experiencias fuera del noviazgo, las mujeres explican que esperan “a la persona adecuada”, enfatizan el hecho de no tener relaciones con varios; de hecho, es preferible que solo se tenga una pareja sexual en la vida. Los hombres en cambio, no mencionan este aspecto como un factor que determine su vida sexual. Aunque los sentimientos hacia la pareja sí son un aspecto importante para las prácticas sexuales con sus novias, no constituyen el factor de mayor peso, según se deduce de sus respuestas. También se observa que para ellos la experiencia sexual es una dimensión que les da prestigio entre sus pares, mientras que para las mujeres solamente se reconoce cuando esa experiencia es con la persona ideal, dentro de una relación formal.

Los adolescentes varones explican que tanto en su casa como en la escuela les han hablado sobre las implicaciones económicas de tener un hijo, que se complejizan si es a una edad temprana, como en la adolescencia. El subdirector explica que en algún momento les pide a los jóvenes que busquen los precios de los pañales, la leche, mamilas y algunos otros artículos para bebés, después les pide que saquen un estimado de gastos por semana y por

mes. Por último, envía a los jóvenes a las empresas cercanas³³ a que investiguen cuánto pagan por mes y cuáles son los requisitos para el puesto, ya que éstas constantemente solicitan personal para el área de producción, de este modo el profesor busca sensibilizar a los adolescentes para que no dejen sus estudios por causa de un embarazo no deseado.

También en su casa los varones reciben constantemente mensajes como éste. Tanto los padres como las madres hablan con sus hijos varones sobre la necesidad de ser responsables en el inicio de su vida sexual y que lo posterguen hasta que puedan tener las condiciones para mantener a un hijo. De este modo, padres y profesores han ligado de manera intrínseca la *sexualidad* y la *reproducción*, por lo que incluso algunos de los mismos adolescentes entrevistados no conciben las prácticas sexuales sin la consecuencia de la reproducción. James explica que su mamá es quien más le habla del tema:

“yo a las novias que he tenido las trató bien, pero he visto otros chavos de primero ya andan acá, comiéndose casi a sus novias, la agarran en sus partes, y yo digo que no... hasta me dice mi mamá ‘no ustedes vayan con cuidado, vayan paso por paso, cada cosa a su momento y a su tiempo’, porque podemos infectarnos, transmitirnos enfermedades o en varios casos también el embarazo, y no estoy diciendo que un embarazo arruine nuestra vida pero es una carga muy pesada para nosotros y más que somos adolescentes” (James, 15 años, 5 de junio 2015)

James, en este testimonio también habla de las infecciones de transmisión sexual, otro de los peligros de tener relaciones sexuales. Por eso el uso del condón es importante para evitar infectarse. Tener relaciones sexuales responsablemente es utilizar métodos anticonceptivos, hacerlo cuando se tenga una edad apropiada, y en una relación formal como el noviazgo; es decir, “cuando tengan recursos para mantener a los hijos”. Las mismas chicas consideran que la responsabilidad del varón es mantener a los hijos que puedan resultar de un posible embarazo en el noviazgo:

“si quieren tener una relación sexual con una persona, deben hacerse cargo de las consecuencias, y que si sale embarazada la chava, que se haga responsable de ella y del bebé, pero no nada más es económicamente, nos tienen que apoyar” (Amairani, 15 años, 25 de junio 2015).

Así, Amairani expone la posibilidad de que un varón pueda hacerse cargo del embarazo como una condición previa a tener relaciones sexuales. Además, enfatiza que el

³³ Ya que la zona está rodeada de parques industriales.

apoyo no solo es económico, también debe existir un apoyo social; es decir, que la mujer no sea marginada por haber tenido relaciones sexuales y estar embarazada, lo cual es posible si formalizan la relación, esto es, que vivan juntos o se casen. En su trabajo de investigación sobre el embarazo en adolescentes, Elizabeth García (2012) explica que en algunos casos el embarazo es buscado por las chicas con la intención de transformar una relación de noviazgo en una unión o matrimonio, aunque no lo dicen abiertamente: “hay una perspectiva de futuro a corto plazo definida por la conyugalidad y la maternidad” (García, 2012: 207). La autora también explica que esta “ruta de acción” es aceptada socialmente, lo cual coincide con el contexto de las adolescentes entrevistadas de la Secundaria No. 14, pues como ya he comentado, se acepta que las chicas tengan relaciones sexuales si es que existe una relación formal, y se espera que solo tengan una pareja sexual.

Los métodos anticonceptivos se mencionan como una condición para tener relaciones sexuales responsablemente con una novia, pues algunos previenen infecciones de transmisión sexual y todos evitan los embarazos no deseados, aunque se considera que lo mejor es postergar el inicio de la vida sexual.

El condón es el método más conocido y el que se considera más adecuado, por su fácil acceso, porque puede combinarse con otros como las pastillas o los parches y porque protege de las Infecciones de Transmisión Sexual, aunque los adolescentes reconocen que muchos rechazan el uso del condón porque disminuye el placer:

“pues yo les digo ‘güey, si lo vas a hacer cuídate’, porque luego si dicen ‘no güey, lo quiero hacer sin condón’, pus ándale, yo les digo lo que deben de hacer ya de ellos si lo quieren hacer o no. E: ¿Por qué tú crees que ellos lo quieran hacer sin condón? Sebas: yo me imagino que creen que se siente más, y sí, sí se siente más, pero pues te tienes que cuidar” (Sebas, 16 años, 10 de junio de 2015).

Como era de esperar, ya que los y las adolescentes entrevistados de segundo año no tomaron los talleres de *CreSer A. C.*, tuvieron menos conocimientos sobre los métodos anticonceptivos que los de tercero, aunque algunos mencionaron el condón, otros señalaron que no conocían ninguno, cosa que no sucedió con ninguno de los adolescentes de tercero.

Como ya exponía en el modelo de sexualidad masculina, cuando ésta es vista como un acto instintivo y natural, entre algunos varones el uso de métodos anticonceptivos, y en particular del condón, se ve como un atentado contra esta forma de reforzar la masculinidad, pues disminuye la sensación de placer físico, por lo que muchas veces se relega la responsabilidad de protegerse de un embarazo a las mujeres. En el caso de los varones entrevistados, consideran que la responsabilidad de usar métodos anticonceptivos debe ser de ambos, algunos incluso consideran que la mujeres deberían de ser las responsables, por que son quienes “tienen más consecuencia” en las relaciones sexuales no protegidas, refiriéndose al embarazo. Pero las mujeres explicaron que ellas son juzgadas negativamente si traen condones, “porque si una mujer lleva un condón ya la están tachando de *güila*³⁴, pero al hombre pues no, solo dicen ‘*ah pues se está cuidando*” (Nohemí, 15 años, 25 de junio de 2015). En este caso, Nohemí expone, nuevamente como lo que se contrapone a una sexualidad femenina pasiva y alejada de los deseos sexuales, es altamente criticado. Esto podría suponer un conflicto para la sexualidad masculina, al tener que “competir” también con las mujeres, en el sentido de demostrar mayores conocimientos sobre temas sexuales que ellas.

Otra dificultad a la que se enfrentan las mujeres es la negociación del uso del condón, este es el único anticonceptivo que previene infecciones, y del cual tienen control los hombres. Las mujeres solo pueden decidir sobre los que evitan embarazos:

“muchas de las veces si nosotras les decimos [que usen condón] no sabemos qué reacción van a tener ellos y nos pueden decir ‘es que no va a pasar nada’ o algo así, luego dicen que es por amor y si es por amor esperan que aceptemos hacerlo sin ningún método anticonceptivo, por eso yo siento que sí ha de ser difícil para una mujer” (Amairani, 15 años, 25 de junio de 2015).

Los sentimientos es un tema importante dentro de las prácticas sexuales de los y las adolescentes, pues también existen concepciones diferenciadas respecto a ellos. Para los varones los sentimientos sí son una parte importante en las relaciones sexuales:

³⁴ Se refiere a mujeres asociadas a la prostitución.

“yo diría que para llegar a una relación sexual se necesita el consentimiento de los dos, que los dos quieran y no nada más uno y que sobre todo haya amor cuando vayan a dar ese paso” (James, 15 años, 5 de junio 2015).

Pero es a las chicas a quienes se les menciona más frecuentemente la necesidad de tener relaciones por amor, Fulanita explica que su padrino le dice que “si tenía relaciones con mi pareja, con la persona que amaba, que era lo mejor, pero que si lo hacías con cualquiera no se sentía nada” (Fulanita, 15 años, 25 de junio 2015). De este modo, se limita la actividad sexual de las mujeres a una relación de pareja, donde los sentimientos estén involucrados, que coincide con el modo en que se ve a las mujeres, como seres sentimentales y no racionales, y donde solo el amor justifica el acto sexual.

En este sentido, algunos varones también afirman que son las mujeres quienes tienen más iniciativa sexual, pues “no piensan tanto en las consecuencias”, refiriéndose a que no sienten la presión de mantener el posible hijo que sea producto de esas relaciones. Aunque como explicaba, también es posible que las mujeres busquen el embarazo como proyecto de vida y que este les permita formalizar la relación.

Pero, por otro lado, los varones opinan que deberían ser las mujeres quienes propicien el encuentro sexual (cuando sea el momento adecuado), ya que “ellas tienen más que perder”, en el sentido de que reconocen que serán quienes carguen con más responsabilidades sobre el cuidado de los hijos, lo que las orillará a dejar otras actividades como la escuela. Nuevamente, que las mujeres tengan relaciones sexuales por placer no se considera como una opción, así como tampoco el que puedan tener relaciones sin la necesidad de que eso no conduzca a un embarazo.

Las mujeres también pierden su virginidad, lo que es aun valorado, aunque socialmente el ser virgen no es una condición necesaria para casarse. Los varones explican que no dejarían a una mujer por no ser virgen pero sí es una “cualidad” deseable. Ellos explican que también prefieren no llegar vírgenes al matrimonio, aunque en sus discursos, solo consideran la posibilidad de tener relaciones dentro de una relación formal de noviazgo donde puedan conformar una familia. Esta contradicción es parte de la etapa en la que se encuentran los adolescentes, pues por un lado quieren explorar su sexualidad, pero

por otro, temen a las consecuencias que esto conlleva, sobre todo aquellas que afectan en el largo plazo, como el embarazo. No obstante, se espera que la novia sea virgen, pero ellos no, de esta forma pueden tener experiencias sexuales sin preocuparse por responsabilizarse de los embarazos, si es estos suceden.

Otra contradicción es que consideran que son las mujeres quienes deben hacerse cargo de los anticonceptivos, pero las chicas que portan consigo condones son fuertemente criticadas; aunque esta contradicción parece responder más a la manera en que se da la relación sexual. Ya que consideran que las mujeres que son idóneas para un noviazgo, también deben ser pasivas en el sentido sexual, no se espera que sean ellas quienes carguen condones, pues esto significa, como ya decía Shonstan, que “están urgidas”; pero si una relación sexual se da en el marco de la fiesta, los varones no consideran que deban asumir responsabilidades en caso de un embarazo, pues no existe una relación formal de por medio, por lo que las chicas son quienes deberían cuidarse.

La mayoría de los adolescentes entrevistados dijeron que no ha comenzado su vida sexual, pues consideran que no ha llegado el momento adecuado para hacerlo. Para los varones que no han tenido experiencias sexuales parece que estar listos para iniciar con ellas se relaciona con trabajar y tener ingresos propios. Sin embargo, perciben la adolescencia como una etapa de libertad y diversión, y la adultez como la etapa donde deben hacerse responsables.

Si bien, dos de ellos, el Chino y Sebas, dijeron haber sostenido relaciones sexuales, ambos relatan experiencias que fueron dentro de una relación de noviazgo pasada, lo que concuerda con el discurso de los entrevistados respecto a la necesidad de tener una relación formal para tener relaciones sexuales.

El Chino actualmente tiene novia, pero dice que no tiene urgencia de comenzar a tener relaciones pues sabe lo importante que es este paso para ella, quien no ha tenido experiencia sexual. Sebas coincide en la importancia que puede tener para las mujeres el inicio de la vida sexual, por lo que con una novia debe esperar a que ella esté lista, pero con las chicas que se encuentra en la fiesta puede hacerlo de manera constante sin asumir

compromisos, por eso es que para él el tener novia es una desventaja, pues limita su asistencia a fiestas solo, y por tanto, la posibilidad de encuentros sexuales con otras mujeres.

En ambos casos, explican que las circunstancias en que se dio el primer encuentro sexual fueron de manera espontánea, no lo habían planeado previamente, aunque sí lo deseaban. El Chino explica que para él fue una sensación bonita, pues era una de sus primeras novias con quien establecía una relación más seria, tenía 14 años y vivía con su abuelita en Guanajuato. Sus padres se habían separado, su papá se había ido a la ciudad de Querétaro y su mamá debía trabajar. Estaban en la casa de su novia, por lo que sentía mucha presión de que fueran a llegar sus papás y los encontraran, pero al final se sintió feliz de pensar que había pasado a una siguiente etapa con su novia, una más formal. Sin embargo, la relación no prosperó porque a ella le contaron chismes sobre una supuesta infidelidad de él. Aun así, explica que no se arrepiente y se siente más feliz ahora.

Para Sebas la situación fue similar, la relación que tenía en ese momento era una de las más serias que había tenido, tenía 15 años y su hermano mayor ya había hablado varias veces con él respecto al momento adecuado para comenzar su vida sexual, de hecho, un año antes de que tuviera relaciones por primera vez, le aconsejó no hacerlo con una chica mayor que él porque consideraba que estaba muy chico para esto, pero a los 15 años sentía Sebas que era el momento adecuado. Tampoco lo planearon, pero se sintió contento con la manera en que salieron las cosas. Después de un tiempo su novia también terminó con él por creer que estaba saliendo con alguien más, aunque Sebas asegura que no era así.

En ambos casos, han dejado de tener una relación con la persona con quien tuvieron ese primer encuentro sexual, y ambos aseguran que no sintieron un cambio sustancial en su vida. Aunque Sebas si tiene una vida sexual más activa, él considera que es una cuestión propia de su edad. A pesar de que la relación ya termino, en ese momento la consideraban formal, por eso fue posible el encuentro sexual.

En el caso de las chicas, ninguna aceptó haber comenzado su vida sexual, como los testimonios refieren, para ellas es esencial que, además de una relación formal de noviazgo,

exista la posibilidad de que esa persona sea su única pareja sexual. Lo que muestra como tanto la concepción sobre la sexualidad como varón, versus la de la joven como mujer, son diferenciadas. En ambos casos, el inicio de la vida sexual es una práctica significativa para las concepciones de género y las formas de darse a respetar, pero mientras para el varón ésta se alienta y aprueba, para las mujeres se censura y critica.

4.3 Talleres de *CreSer A. C.*

Como ya comentaba, los y las estudiantes de la Secundaria No. 14 han recibido talleres de educación sexual, que les han permitido tener información sobre algunos aspectos de la sexualidad. *CreSer A. C.* fue una de las organizaciones encargadas de impartir estos talleres a los y las estudiantes de tercer grado de agosto a noviembre de 2014. La participación en estos talleres fue un parámetro para seleccionar a los adolescentes que conformarían la unidad hermenéutica central para esta investigación, que son los seis varones de tercer grado, así esos informantes tendrían algunas nociones sobre temas de sexualidad, facilitando las entrevistas.

Los adolescentes comentaron que los talleres les permitieron comprender la necesidad de negociar y consensuar el uso de métodos anticonceptivos. El Chino explica que quizá “a partir de los talleres es más fácil poder hablar de ciertos temas con su pareja sin que ésta piense que es un perverso”. Sebas comenta que para él fue importante reconocer que la mujeres pueden disfrutar de las relaciones sexuales igual que los hombres: “yo pensaba que un hombre debería de disfrutar más en una relación, pero no, se tiene que disfrutar igual por ambos lados” (Sebas, 16 años, 10 de junio de 2015); por este mismo motivo, le gustaría que en futuros talleres profundizaran sobre cómo causar placer a hombres y mujeres en una relación sexual.

Los adolescentes que no han comenzado su vida sexual, consideran que los talleres fueron de ayuda para poder planear de mejor manera su inicio sexual. Lo que más recuerdan de los talleres es lo que aprendieron sobre el uso de diferentes anticonceptivos, además del condón masculino. Esto les llamó la atención tanto a hombres como a mujeres, pues consideran que en estos talleres se les resolvieron dudas acerca de cómo y cuándo

usarlos; sin embargo, Sebas considera que es raro que haya un hombre que no sepa poner un condón masculino, por lo que a quien más le sirvió esta información fue a las mujeres. Lo que a él más le gustó fue que “nos trajeron (risas) el pene pues para que las mujeres lo conocieran”, especulando que sus compañeras no lo conocían.

Amairani explica que los talleres también reafirmaron ideas que tenía respecto al momento adecuado para comenzar su vida sexual, ya que les explicaron los riesgos de quedar embarazadas a su edad:

“yo tenía la idea de que no es conveniente tener relaciones a nuestra edad y eso mismo nos dijeron ahí en los talleres, más que nada por las responsabilidades y los riesgos de las enfermedades o de las infecciones, y pues yo siempre he pensado eso de que no es bueno tener relaciones a mi edad si no estoy segura y sin protección” (Amairani, 15 años, 25 de junio de 2015).

Los adolescentes varones explicaron que con esta información se sienten más seguros con respecto a su vida sexual, aunque no mencionaron que hubiera cambiado su percepción con respecto al momento adecuado para comenzar con ella; es decir, “hasta que no tengan una solvencia económica que les permita mantener a una familia”.

Para James el tema más importante de los talleres fue el de la violencia. Él dice que fue el que más le impactó porque se sintió aludido cuando hablaron de la violencia física y la emocional, pues considera que se enojaba continuamente, pero en los talleres le mencionaron que en este estado emocional no puede pensar adecuadamente las consecuencias de sus actos o sus palabras, así lo definió James:

“pues ese día llegué y le platicué a mi mamá, le dije ‘no mamá, yo quiero cambiar, la verdad’, porque antes cuando mi mamá me decía algo, me prendía y ya luego, luego le empezaba a contestar, pero ese día yo ya le decía ‘no ya me voy a tranquilizar, por esta (haciendo con la mano una señal de cruz) que ya no te vuelvo a responder ni nada’, pero también fue porque mis papás me ayudaron” (James, 15 años, 11 de junio de 2015).

Los talleristas o encargados de impartir los talleres en la Secundaria No. 14 explican que ha sido difícil determinar el impacto que tienen en las prácticas de los adolescentes, pues, aunque tenían la intención de disminuir los embarazos de adolescentes y la prevención de la violencia de género, están conscientes que es poco el tiempo de los talleres para incidir a ese nivel. Sin embargo, consideran que han tenido resultados positivos, por

ejemplo, que algunas chicas les mostraron que cargaban sus condones, además de que los y las adolescentes reconocían que tienen derechos. Aunque estos resultados los observaron durante el transcurso de los talleres, los talleristas reconocen que no tuvieron oportunidad de regresar a la escuela después de finalizar los talleres.

Explican que, a pesar de que se abordan varios temas, el uso del condón generó varias reacciones. Por un lado, curiosidad por el material didáctico que utilizaron los talleristas, como los modelos tridimensionales de penes y vaginas, estos también provocaron risas y burlas por parte de los varones, y expresiones de asco por parte de las mujeres. Una de las talleristas comenta que en el grupo que a ella le tocó, una de las chicas no quiso participar en la dinámica para practicar como se pone el condón pues se sentía incomoda con el tema, pero tampoco quiso salirse del salón. Unos minutos después, se presentaron los padres de la chica para escuchar el tema, la tallerista los hizo pasar, y al finalizar la sesión se acercaron a la tallerista para exponer sus argumentos en contra de hablar de uso del condón en la escuela, estos argumentos eran de carácter religioso. La tallerista dice que, a pesar de esta reacción de los padres, al día siguiente la chica se acercó a sus compañeros para preguntarles sobre el uso del condón, utilizando uno que ella llevaba. Esta misma tallerista explica que, aunque no pueden modificar el contexto familiar en el que los y las adolescentes se desenvuelven, si pueden acercarles información científica sobre algunos aspectos que les ayuden a tener una vida sexual responsable.

En general, hombres y mujeres consideraron que los talleres les ayudaron a comprender mejor el uso de los anticonceptivos, pero mencionaron que les gustaría que también se trataran otros temas como el respeto a la diversidad sexual, los derechos sexuales, así como enfatizar las consecuencias de las relaciones sexuales como las infecciones de transmisión sexual. Aunque estos temas son incluidos en el programa diseñado por la organización, pero al parecer no fueron suficientemente desarrollados.

Los y las adolescentes de segundo grado, que no recibieron los talleres, comentaron que les gustaría tener mayor información sobre salud sexual, lo ven como una necesidad pues una chica de segundo grado estaba embarazada en el momento en el que realicé las

entrevistas, los y las adolescentes entrevistados consideraban que fue una consecuencia de no tener mayor información sobre métodos anticonceptivos.

En suma, si bien no se trata de evaluar los programas o cursos impartidos, para contextualizar las respuestas de los informantes es relevante contrastar como recibieron los entrevistados los contenidos de los talleres y ver como son expresados por los adolescentes.

4.4 Conclusiones

Darse a respetar o respetar a la otra es una de las formas en que se han inculcado los comportamientos aceptados en las relaciones de género. La idea de darse a respetar atraviesa todas las formas en que los adolescentes se relacionan, la amistad y el noviazgo están fuertemente asociados a esta idea. Mientras que los amigos con derechos se clasifican como una relación donde el respetar a los demás o a uno mismo se trasgrede.

Como se ha observado a lo largo de este capítulo, el darse a respetar también está diferenciado por género; mientras que las mujeres “se dan a respetar con su cuerpo” o con la censura del mismo, los varones lo hacen por medio de la violencia con otros hombres; es así que las prácticas sexuales están más restringidas para las mujeres, quienes serán severamente juzgadas si rompen esas pautas, a diferencia de los varones, considerando que estas son “una falta de respeto” a ellas mismas. Esta idea implica también que la responsabilidad de las prácticas sexuales recae en las mujeres, pues son ellas quienes deben evitar “provocaciones” hacia los varones o poner límites en las interacciones con éstos, por lo que se considera que son las responsables de determinar el momento en que se inicia la vida sexual dentro de una relación de noviazgo, pues no se considera adecuado que las relaciones sexuales se den fuera de una relación formal.

El darse a respetar también genera dos visiones sobre el comportamiento sexual de las mujeres, por un lado aquellas que cumplen con el ideal de sexualidad femenina como la que es pasiva, no toma iniciativa y no expresa deseos sexuales, pone límites a las insinuaciones de los varones, y por lo tanto, es quien se da a respetar. Son estas mujeres quienes son consideradas idóneas para entablar una relación de noviazgo formal y a largo plazo, la conformación de una familia. Por otro lado, están aquellas que no siguen esta idea,

que expresan sus deseos sexuales, toman la iniciativa, o se han dejado llevar en las fiestas por las insinuaciones de los varones. Ellas no son consideradas adecuadas para tener una relación formal, porque no se dan a respetar, lo que también implica que “es su responsabilidad si son agredidas sexualmente”.

Cuando “no se dan a respetar”, las mujeres son susceptibles a recibir agresiones, desde insultos hasta empujones, esto por parte de los varones y de otras mujeres. Los mismos adultos, refuerzan la idea de que las mujeres son responsables de las agresiones que sufren, como se observó en el caso de la profesora que reprendió a las alumnas por lo corto de su falda, justificando de este modo las agresiones por parte de un compañero que ellas habían denunciado un momento antes.

Otra forma de demostrar la importancia de que las mujeres tengan un comportamiento sexual apegado al ideal de la sexualidad femenina es la idea de la virginidad. Se espera que ellas tengan sólo una pareja sexual, y que las relaciones sexuales se den dentro de una relación formal. Por eso las mujeres son las que más insisten en formalizar la relación para comenzar su vida sexual, pues aun consideran la virginidad como una característica valiosa que se debe *entregar* al ser amado, con quien probablemente conformarán una familia.

Los varones también consideran que el amor es un factor clave para el inicio y continuación de la vida sexual, pero los hombres entrevistados hicieron más énfasis en que el momento adecuado para comenzar su vida sexual es cuando obtengan el soporte económico necesario para mantener a una familia, aunque en la práctica no parece ser determinante para iniciarla o no, como se observa en el caso de los dos adolescentes que ya comenzaron su vida sexual y hablaron abiertamente sobre este tema, pues aunque ésta se dio dentro una relación de noviazgo donde los sentimientos estaban implicados, ello no implicó que la relación se prolongara hasta el establecimiento de una relación más formal, ni modificó su vida como estudiantes, dependientes de sus padres.

Otra idea que refuerza la pretensión de que la mujer se mantenga virgen es que “tiene más que perder”, ya que en caso de que exista un embarazo, ella tendrá que truncar

sus estudios para cuidar a su hijo, además está sujeta a que su pareja reconozca la paternidad sobre ese hijo y decida responsabilizarse de mantenerlos a ambos económicamente, así como formalizar la relación. De esta forma, el embarazo en la adolescencia puede proporcionar a las chicas cierta estabilidad económica, social y personal. Pero en caso de que esto no suceda, la mujer tendrá que buscar la manera de sostener económicamente al hijo. Por este motivo los varones consideran que también es responsabilidad de ellas el uso de anticonceptivos, aunque sea mal visto que las mujeres carguen condones y no sean ellas quienes deban usarlos, una visión que comparten tanto hombres como mujeres.

Sebas y el Chino, los dos adolescentes que ya iniciaron su vida sexual, esperan que sean las novias formales las que decidan cuando consideran que están listas para tener relaciones sexuales, pero si ellos tienen una relación fuera del noviazgo, como en las fiestas, parece considerarse como parte de ser hombre.

Para los varones entrevistados es importante ser ellos quienes tomen la iniciativa para entablar una relación, además de que ellos son los que tienen el derecho de definir el tipo de relación que quieren y otras decisiones dentro de la misma. La mujer que toma la iniciativa es considerada como una *chica fácil*, ya que se aleja del modelo de sexualidad femenina, por lo que es rechazada por los varones, algunos testimonios de las adolescentes incluso señalan que los hombres se sienten asqueados ante este tipo de chicas.

Con este ejercicio analítico se puede reconocer que las prácticas de la sexualidad masculina de los adolescentes de la Secundaria No. 14 se establecen de acuerdo al tipo de relación entre sus compañeros y compañeras. A la vez que se definen sus concepciones y prácticas en las interacciones, y se construyen y refuerzan ideas sobre lo que se espera de ellos como varones.

Conclusiones

El interés por abordar el tema de la sexualidad masculina en adolescentes devino de la interacción que establecí con los y las adolescentes a través de los talleres de educación sexual, en los que he participado como instructora. Sin embargo, al plantear esta investigación y sobre-todo con la formación en género, descubrí que son múltiples y variados los discursos y actores que influyen en sus concepciones sobre sexualidad y que enmarcan sus experiencias al respecto.

El sitio de investigación se localiza en la periferia de la Ciudad de Querétaro, y si bien se han realizado estudios en espacios urbanos y rurales en entornos de pobreza y marginación en México, el polígono de Loma Bonita es un área urbana marginal en la ciudad de Querétaro, donde las carencias de servicios e infraestructura que sufren sus habitantes contrastan con las condiciones de otras partes de la ciudad, y persisten la violencia, el consumo y la distribución de drogas, a pesar de las acciones implementadas por las autoridades locales para su erradicación, por ejemplo, los programas sociales enfocados a los jóvenes para prevenir la drogadicción, el alcoholismo, la violencia y los embarazos adolescentes. En este contexto se desenvuelven los y las adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14, e influye en la forma en que conciben lo que significa ser hombre o mujer, así como la manera en que se relacionan entre sí.

El objetivo de esta tesis estribó en responder a la pregunta *¿Cuáles son y cómo se construyen las concepciones de **sexualidad masculina** entre los adolescentes varones y mujeres, estudiantes de educación secundaria?*, y entender cómo se manifiestan estas concepciones en las relaciones entre hombres y mujeres, considerando este contexto de violencia y marginación en una zona urbana, donde realicé la investigación. Aunque otras investigaciones han estudiado la sexualidad masculina (Fuller, 2001; Gutiérrez, 2001; Rodríguez y De Keijzer, 2002; Amuchástegui, 2007; Dowsett, 2007; Figueroa, 2007; Gutmann, 2007; Reyes y Tuñón, 2007) estos aspectos del contexto de Loma Bonita

particularizan la experiencia de los y las adolescentes, y la forma en que conciben la sexualidad masculina. A continuación, expongo las cuestiones que consideré más importantes de los hallazgos encontrados al respecto.

Como ya explicaba, la bibliografía revisada muestra que existen características recurrentes presentes en la idea de ser hombre; es decir, un modelo de masculinidad que puede identificarse en diferentes contextos de América Latina. Una de estas características es el rol de proveedor del hombre, que se relaciona con la capacidad de trabajar y ganar dinero para mantener económicamente a una familia.

En las familias de los y las adolescentes entrevistados existe la presencia de la figura paterna como proveedor y la materna como encargada del cuidado. El papel de proveedor le otorga autoridad y poder de mando al padre, ya que además de mantener económicamente a la familia, el trabajo que realizan es más valorado que el de la madre, pues se considera que los varones tienen la fuerza física y la fortaleza de carácter para realizar “trabajos pesados”, tener iniciativa para buscar ingresos y soportar largas jornadas, atributos que consideran que las mujeres no poseen.

Es así que los adolescentes varones valoran mejor el trabajo que realizan sus padres que el de sus madres. Pero las adolescentes mujeres tienen una perspectiva diferente sobre la distribución del trabajo dentro de la familia, pues ellas recalcaron que las labores que realizan las mujeres exigen más trabajo y atención, situación que orilla a que descuiden su propio bienestar. Las entrevistadas explicaron que ser mujer implica más responsabilidades, pues muchas veces tiene que realizar una doble jornada, como trabajadora y como ama de casa, pero este aspecto no fue percibido, o al menos no fue enunciado, por los varones.

El proceso de maduración de los hijos consiste básicamente en convertirse en los proveedores económicos principales de sus propios hogares, lo que a su vez se vincula a *ser responsables*, son los padres quienes más enfatizan en la relación entre ser responsable y la solvencia económica. Hay que mencionar, además, que las mujeres también califican de *hombre responsable* al que tiene la capacidad de ser proveedor, esto lo manifiestan claramente cuando hablan de que una de las condiciones para poder tener relaciones

sexuales con algún varón es que, si quedan embarazadas, sostenga económicamente a la madre y al hijo.

Debido a que los varones mantienen o mantendrán económicamente una familia, tienen derecho a divertirse. Los jóvenes entrevistados consideran que si cumplen con asistir a la escuela merecen salir y divertirse, además de que la adolescencia es la etapa donde pueden hacerlo libremente, pues no tienen tantas responsabilidades como un adulto. La posibilidad de realizar más actividades fuera de su casa que las mujeres, les permite tener más círculos y espacios de interacción. Uno de ellos son las fiestas, espacio donde existe mayor consumo y distribución de drogas y alcohol, lo que a su vez favorece los conflictos violentos. En el caso de las mujeres, el consumo de sustancias “desinhibe su sexualidad” y reduce su capacidad para poner límites a las insinuaciones eróticas de los varones que se dan en las fiestas, algo que también se considera su responsabilidad.

El entorno de violencia y consumo de drogas impacta en las vivencias de los y las adolescentes, pero de manera distinta entre hombres y mujeres, pues los padres les imponen restricciones con respecto a las actividades que realizan fuera de la casa y de la escuela por miedo a que se involucren en delitos, conflictos, accidentes o drogadicción. No obstante, estas restricciones son más severas para las mujeres.

Entre los y las adolescentes entrevistados existe una diferencia de derechos, límites, permisos y prohibiciones, impuesta por los padres, que hace una distinción por género entre lo que pueden hacer y lo que no. Bourdieu (2000) explica que, para que el orden de género persista, existe un mecanismo que regula el comportamiento de dominantes y dominados, o en este caso de hombres y mujeres, y que marcan una diferenciación que funciona excluyendo todo lo que pertenece al sexo opuesto. Las normas, permisos, prohibiciones y límites son parte de esta regulación que se convierten en maneras de ser permanentes, lo cual es claro en el caso de los y las adolescentes entrevistados, pues los límites y prohibiciones impuestos por los padres son claramente diferentes para unos y para otras, permitiendo que los varones tengan mayores espacios de movilidad y libertades que las chicas.

Este orden de género también moldea la sexualidad de forma diferenciada, imponiendo un uso legítimo del cuerpo, el cual se constituye como el depositario de categorías de percepción y apreciación. En el caso de los y las adolescentes de la Secundaria Técnica No. 14 esto se manifiesta en la manera en que definen *darse a respetar*, ya que este concepto diferencia claramente el uso del cuerpo para hombres y mujeres; delinea las concepciones de sexualidad masculina y femenina, así como la forma en que hombres y mujeres se relacionan entre sí.

Para las mujeres *darse a respetar* implica responder a un modelo de sexualidad femenina pasiva, que no expresa sus deseos sexuales, no toma la iniciativa y pone límites a las insinuaciones de los varones. Cuando las chicas se salen de esta concepción, tanto los y las adolescentes como los adultos, justifican que sean agredidas, ya sean verbal, física o sexualmente. Otras sanciones sociales son el rechazo de los chicos para formalizar relaciones con ellas y ser señaladas como *chicas fáciles*, ya sea porque tomaron la iniciativa de comenzar una relación con algún varón, porque tuvo prácticas sexuales fuera de una relación de noviazgo o tiene amigos con derechos o *frees*, lo que muestra una sexualidad más libre, que puede practicarse por placer.

Para los varones, *darse a respetar* tiene que ver con ganarse el respeto y reafirmar su masculinidad ante los demás. La violencia es una manera de ejercer dominio sobre otros, y permite que los hombres demuestren su fuerza, en este sentido los conflictos violentos alientan la violencia y la competencia entre varones como maneras de *darse a respetar* entre ellos mismos. Los procesos de comunicación entre varones son de compañerismo y camaradería, pero es con las mujeres con quienes logran sostener relaciones profundas donde comparten sus sentimientos y miedos. Esto parece responder también a una cuestión de competitividad entre hombres, pues de este modo no se muestran vulnerables ante otros hombres.

La sexualidad es otra forma de legitimar su masculinidad y *de darse a respetar*. Guillermo Figueroa (1998) explica que la necesidad constante de demostrar su hombría, convierte a la sexualidad en un espacio de competencia y ejercicio de poder. Por eso es que los adolescentes tienen la necesidad de hablar de sus experiencias sexuales, lo que Ayús y

Tuñón (2007) comparan con los ritos de paso. Los adolescentes entrevistados comparten sus experiencias sexuales, sobre todo aquellas que se dan fuera de la relación de noviazgo, y ésta acción presiona a los demás a comenzar su vida sexual. Dentro de los talleres, los adolescentes también exhibieron sus conocimientos sobre sexualidad, mientras que las mujeres ratificaban lo poco que sabían al respecto. Las demostraciones públicas de afecto con sus novias son otra manera de competir en el plano sexual, con lo cual confirman su heterosexualidad, aunque no tengan relaciones sexuales con ellas.

Otra forma de los varones para *darse a respetar* es con el ejercicio del poder en la sexualidad, que se manifiesta con la importancia que le dan a ser ellos quienes tomen la iniciativa en las relaciones, y quienes determinen que tipo de relación van a establecer. Que la mujer tome la iniciativa de la relación, los mande, o les sea infiel, es un atentado contra su masculinidad y significa que no se dieron a respetar frente a ella. Por este motivo, los varones optan por alejarse de las mujeres que muestren estas actitudes. Por la misma razón es que no aceptan relaciones como los amigos con derechos o *frees*, ya que en estas relaciones existe mayor posibilidad de que la mujer tenga otras parejas sexuales, lo que choca con la concepción de la sexualidad femenina como sumisa y pasiva.

Las sanciones que sufren los hombres que no se dan a respetar son sufrir violencia física y verbal, además de soportar los señalamientos por parte de otros varones, por ejemplo, en el caso de aquellos que tienen una novia que los manda, son identificados como *mandilones*, y presionados a que dejen esa relación.

Los celos, son otra manifestación de la subordinación de las mujeres, siendo central en las relaciones entre hombres y mujeres. Los y las adolescentes han diferenciado “los celos bonitos” de los “celos inútiles”, dependiendo de la manera en que se manifiestan y la función que cumplen, siendo los primeros incluso una forma de demostrar el interés por la pareja, por este motivo se aceptan, y no se consideran como una expresión de la violencia, lo que coincide con lo que Bourdieu (2000) explica sobre la violencia simbólica como mecanismo de la dominación masculina.

No obstante que el orden de género persiste, para hablar de los cambios en la masculinidad es útil la propuesta de Connell (1995) sobre la estructura de género observada a partir tres dimensiones: a) las relaciones de poder, que han sido cuestionadas por los movimientos feministas. En el caso de los y las adolescentes entrevistados, los proyectos de educación sexual han abierto espacios de discusión donde los y las jóvenes exponen sus inquietudes, aunque los varones siguen teniendo mayor poder que las mujeres; b) las relaciones de producción, que se han visto modificadas por la entrada de las mujeres al campo laboral, modificando la división de tareas al interior del hogar, por ejemplo, los dos adolescentes varones que deben cuidar a sus hermanos menores mientras su madre termina la jornada laboral, y las adolescentes quienes comentan que sus madres trabajan dobles jornadas y deben estar pendientes de todo y de todos; y c) las relaciones de *cathexis* (vínculo emocional y el deseo sexual) que han cambiado por la emergencia del conocimiento y la mayor tolerancia hacia las relaciones homosexuales, a través de los talleres y los medios de comunicación. Como resultado, los y las adolescentes tienen la apertura de considerar la homosexualidad como “una manera de ejercer la sexualidad”.

En contraste con otros estudios (Rodríguez y Keijzer, 2002; Ayús y Tuñón, 2007), se encontró que los adolescentes de la Secundaria Técnica no. 14 tienen información y conocen en términos prácticos el uso de anticonceptivos; no obstante, desde su perspectiva, la sexualidad está relacionada directamente con la reproducción, sin la posibilidad de desvincular estos dos conceptos. A pesar de que el inicio sexual de los varones está menos sancionado socialmente que el de las mujeres, éste parece estar limitado al establecimiento de una relación formal como el noviazgo, e idealmente también se espera que los varones sexualmente activos tengan la capacidad económica que les permita sostener una familia, siendo más importante el aspecto de la solvencia económica como una forma de “convertirse en hombres adultos”, que el inicio sexual como una experiencia vital.

Considerando el tiempo que se tenía para la investigación, las entrevistas ayudaron a profundizar sobre los discursos tanto de hombres como de mujeres, en temas como la comunicación entre varones y con las chicas, la concepción del varón como proveedor, lo que le confiere respeto y poder de mando al interior de la familia, así como la

responsabilidad y ser respetuosos también como características deseables en los hombres. Al incluir a las mujeres entre los informantes se pudo contrastar los discursos de los varones con la percepción de las chicas sobre éstos.

Sin embargo, una limitación de la investigación fue que en el trabajo de campo no se recogió la voz de los padres de los adolescentes, ni se profundizó en las concepciones sobre la sexualidad, la masculinidad y la feminidad de los profesores y talleristas, que hubiera permitido profundizar más en la manera en que los jóvenes conciben y construyen sus ideas sobre las prácticas sexuales y en cómo las reproducen. Tampoco se tuvo la oportunidad de observar los talleres, que habrían sido un espacio estratégico para observar las interacciones de los adolescentes, cómo se expresaban y comportaban frente a los contenidos en torno a la sexualidad, ofrecidos por *CreSer A. C.*

Otra limitación fue lo poco que examiné el tema de consumo de drogas, ya que no lo había considerado en un inicio, pero los y las entrevistados lo abordaron continuamente, dado que es importante en el contexto de Loma Bonita, y tiene significados y funciones diferentes para hombres y mujeres en el proceso de construcción de sus identidades como adolescentes hombres y mujeres.

Así, la investigación deja abiertas otras líneas de estudio para seguir indagando, como la necesidad de profundizar en torno a las concepciones de sexualidad femenina, y cómo esta impacta en el plan de vida de las adolescentes. La violencia dentro del noviazgo es otra línea que debe seguirse indagando, así la relación entre el consumo de drogas y las prácticas sexuales. No obstante, estas preocupaciones y líneas de continuación en los estudios sobre las masculinidades serán materia de próximas investigaciones, sean propias o bien de otros interesados en contribuir a la generación de conocimiento en estas áreas de los estudios de género.

Tal como Robert Connell (1995) expone, es necesario desentrañar las distintas maneras que existen de ser hombre, los procesos de construcción en los diferentes entornos. La edad, la generación, la clase social, la raza o el nivel socioeconómico van moldeando la forma en que la masculinidad se construye y se expresa, afectando también la forma en que

los individuos se relacionan entre sí. Por este motivo la presente investigación es un aporte a los estudios de género, como un referente sobre otra manera de ser hombre, y sobre cómo las concepciones de la sexualidad masculina impactan en la forma en que los varones se relacionan con las mujeres y con otros hombres, identificando que en el contexto del estudio existen permanencias, pero también modificaciones sutiles del orden de género persistente.

Bibliografía

- Aguirre, Jaime (2009), "Masculinidad patriarcal: Obstáculo al derecho a la salud de mujeres y hombres", en CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos) *Memoria del Foro internacional La Desigualdad entre Mujeres y Hombres: Un Obstáculo para el acceso al Derecho Humano a la Salud*, México, CNDH
- Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta (2007), *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México
- Ayala, Gerardo (2009), "Hombres, masculinidad y salud", en CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos) *Memoria del Foro internacional La Desigualdad entre Mujeres y Hombres: Un Obstáculo para el acceso al Derecho Humano a la Salud*, México, CNDH
- Bourdieu, Pierre (1998), "La dominación masculina", en Pierre Bourdieu, Alfonso Hernández Rodríguez y Rafael Montesinos. *La Masculinidad*. Ecuador, ABYA-YALA
- (2000), *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama.
- Carabí, Ángeles y Marta Segarra (eds.) (2000), *Nuevas masculinidades*, Barcelona, Icaria
- Centro Nacional de Equidad de Género y Salud reproductiva (2014), "Salud Sexual y Reproductiva de Adolescentes", texto completo, URL://cnegrs.salud.gob.mx/contenidos/Programas_de_Accion/SSRA/introduccion_SS.html, consulta el 15 de octubre de 2014
- Coffey, Amanda y Atkinson, Paul (2005) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Universidad de Antioquia,
- CONAPO (Consejo Nacional de Población), (2009a) *Principales Indicadores De Salud Reproductiva*, México, ENADID.
- (2009b) *Informe de Ejecución del Programa de acción de la conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009, CIPD+15*. México
 - (2011) *Índice absoluto de marginación 2000-2010*. México
- Connell, Robert (1997), "La organización social de la masculinidad", en Teresa Valdés y José Olavarría, *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago, Chile FLACSO
- Córdova Plaza, Rosío (2013), *Los peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- CreSer (2013), *Jóvenes saludables. Guía metodológica para la promotoría de los Derechos Sexuales y Reproductivos y la Resiliencia entre las y los jóvenes de Querétaro*. Querétaro, México, Instituto Queretano de las Mujeres.
- De Keijzer, Benno (1998), "La masculinidad como factor de riesgo", en Tuñón, *Género y Salud en el Sureste de México*, Villahermosa, ECO SUR y U. A. de Tabasco, pp. 199-212
- (2001), "Los hombres ante la sexualidad reproductiva: una relación contradictoria", en Brofman, M. y Denman C. (ed.). *Salud reproductiva, temas y debates*, México,

- INSP.
- (2006), "Hasta donde el Cuerpo Aguante: Género, Cuerpo y Salud Masculina", *Revista la Manzana*, Vol. I. Núm. I
- de Keijzer, Benno et al. (2002), "Constructing new, gender equitable identities: Salud y Genero's work in Mexico." en *Involving men to address gender inequities: three case studies*, Washington, DC, PRB for USAID's Interagency Gender Working Group
- Dowsett, Gary W. (2007), "'Yo te enseño el mío, si tú me enseñas el tuyo': hombres gay, investigación sobre masculinidades, estudios sobre hombres y sexualidad", en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta, *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México
- Falconier de Moyano, Martha, José Miguel Guzmán y Juan Manuel Contreras (2001), "La adolescencia y la salud reproductiva", en José Miguel Guzmán, Ralph Hakkert, Juan Manuel Contreras y Martha Falconier de Moyano, *Diagnóstico sobre salud sexual y reproductiva de adolescentes en América Latina y el Caribe*, México, UNFPA.
- Figueroa, Juan Guillermo (1998), "Algunos elementos para interpretar la presencia de los varones en los procesos de salud reproductiva", en *Cadernos de saúde pública, Saúde reproductiva na América Latina*, vol. 14, suplementos 1
- (2007) "Algunas reflexiones sobre la sexualidad y la salud de los varones en las fuerzas armadas" en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta, *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México
 - (2010), "El sentido de ser hombre como categoría política", en Tepichin, Tinat y Gutiérrez de Velasco, *Relaciones de Género*, Vol. VIII, México D.F., El Colegio de México.
- Figueroa, Juan Guillermo y Regina Nava (comp.) (2001), *Sexualidad, Salud y reproducción. Memorias del Seminario-taller "Identidad masculina sexualidad y salud reproductiva"*. México
- Fonseca, Carlos y María Luisa Quintero (2009), "La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas", *Sociológica*, año 24, número 69, enero-abril de 2009, pp. 43-60
- Gallegos, Gabriel (2007), *Patrones de iniciación sexual y trayectorias de emparejamiento entre varones de la Ciudad de México*, México D. F., El Colegio de México.
- Gálvez, Luis Edmundo (2009), "La masculinidad hegemonía como factor de riesgo para la salud de los hombres", en CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos) *Memoria del Foro internacional La Desigualdad entre Mujeres y Hombres: Un Obstáculo para el acceso al Derecho Humano a la Salud*, México, CNDH
- García Hernández, Gloria Elizabeth (2012), *Embarazo y maternidad adolescentes*, México D. D., El Colegio de México, tesis de doctorado
- Garda, Roberto (2007), "La construcción social de la violencia masculina. Ideas y pistas para apoyar a los hombres que desean dejar su violencia", en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta, *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México
- Gibbs, Graham (2007), *Analyzing Qualitative data*. London, The SAGE Qualitative

Research Kit,

- González, Marisa (2013), *Los valores tradicionales de género y la valoración de la sexualidad entre los jóvenes de secundaria: Un estudio de caso en tres secundarias de la Ciudad de México*, México D. F., El Colegio de México
- Gutiérrez, Saúl (2007), "La construcción cultural de la sexualidad masculina: un análisis discursivo", en Rafael Montesinos (coord.) *Perfiles de la masculinidad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana México.
- Gutmann, Matthew C. (2000) *Ser hombre de verdad en la ciudad de México. Ni macho ni mandilón*. México D. F., El Colegio de México
- (2007), "Hacia el dominio del cuerpo varonil, los impulsos sexuales y la salud reproductiva", en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta, *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México, pp 411-431
- Hakkert, Ralph (2001) "Preferencias reproductivas en adolescentes" en José Miguel Guzmán, Ralph Hakkert, Juan Manuel Contreras y Martha Falconier de Moyano. *Diagnóstico sobre salud sexual y reproductiva de adolescentes en América Latina y el Caribe*, México, UNFPA.
- Hernández, Oscar (2008), "Estudios sobre masculinidades. Aportes desde América latina", *Revista de Antropología experimental*, núm. 8, pp 57-63
- Herrera, Cristina, Tamil Kendall y Lourdes Campero (2014), *Vivir con VIH en México. Experiencias de mujeres y hombres desde un enfoque de género*, México, D. F. El Colegio de México
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2012), *Mujeres y hombres en México 2012*, México, INEGI
- (2005) *Conteo de Población y Vivienda*, México, INEGI
 - (2009) *Estadísticas de mortalidad. Base de Datos*, México, INEGI
- Instituto Mexicano de la Juventud (2012) *Encuesta Nacional de Valores en la Juventud (ENVAJ2012)*, México, Instituto Mexicano de la Juventud
- Instituto Nacional de Salud Pública (2012) *Encuesta Nacional de Salud y nutrición 2012. Resultados nacionales*, México, Instituto Nacional de Salud Pública.
- Krueger, Richard A. (1988), *El Grupo de Discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*, Madrid, Pirámide.
- Kvale, Steinar (2007), "Doing Interviews", *Sage Research Methods*, SP, 2-11 (14), pp 11-31
- Lamas, Marta, (1996), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México D.F., PUEG, UNAM
- Lara, Olivia (2014), "Más de 5 mil, con sida, alerta ONG", México, *El Universal*, 21 de septiembre de 2014 en <http://www.eluniversalqueretaro.mx/portada/21-09-2014/mas-de-5-mil-con-sida-alerta-ong>, consultado el 15 de octubre de 2014.
- Lawes, R., (1999), "Marriage: An Analysis of Discourse", en *British Journal of Social Psychology*
- Lomnitz, Larissa (1975), *Cómo sobreviven los marginados*. México, Siglo Veintiuno
- Menkes, C. y L. S.(2004), "Prácticas sexuales y reproductivas de las jóvenes mexicanas", en: E. L. N. López, ed. *Los jóvenes ante el siglo XXI*, México, El Colegio Mexiquense.

- Montesinos, Rafael (coord.) (2007) *Perfiles de la masculinidad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana México.
- Municipio de Querétaro (2013) *Plan de Desarrollo Municipal, 2010-2015*, Querétaro
- Olavarría, J. y Moletto, E. (2002), *Hombres: identidad/es y sexualidad/es : III encuentro de estudios de masculinidades*, Santiago de Chile: FLACSO – Sede Chile
- Olavarría, José y Rodrigo Parrini (eds.) (2000), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Primer encuentro de estudios de masculinidad*, FLACSO-Chile.
- OMS (Organización Mundial de la Salud) (2007), *Aspectos de la investigación sobre la salud sexual y reproductiva en países con ingresos bajos e intermedios*, Foro Mundial para la Investigación sobre la Salud y Organización Mundial de la Salud
- (2011), *Infecciones de transmisión sexual*, Nota descriptiva No. 110
 - (2014) *Determinantes sociales de la salud*, disponible en http://www.who.int/social_determinants/es/
- Pacheco, Aimé (2014), “Detecta gobernación 34 colonias conflictivas en la capital. Inyectan 70 mdp. de recurso federal en obras de prevención social de la violencia y de la delincuencia”, en *Diario de Querétaro*, consultado 10 de marzo de 2016, URL: <http://www.oem.com.mx/diariodequeretaro/notas/n3550022.htm>
- Pantelides, Edith Alejandra y Elsa López (comp.) (2005), *Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción*, Buenos Aires, Paidós,
- Parrini, Rodrigo (2007), "Un espejo invertido, los usos del poder en los estudios de masculinidad entre la dominación y la hegemonía", en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta, *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México, pp 95-117
- Reyes, Ramfis y Esperanza Tuñón (2007), "Piernas de gelatina. Reflexiones sobre relatos de experiencia sexual coital entre jóvenes varones del sureste de México”, en Amuchástegui, Ana e Ivonne Szasz Pianta (2007) *Sucede que me canso de ser hombre*, México D. F., El Colegio de México, pp. 311-341
- Rodríguez, Gabriela y Benno de Keijzer (2002), *La noche se hizo para los hombres: sexualidad en los procesos de cortejo entre jóvenes campesinas y campesinos*, México, Population Council/Edamex.
- Rodríguez, Luis (2015a), “Desarticulan banda delictiva que operaba en norponiente de la capital”, en *Quadrantin, Querétaro*, consultado el 10 de marzo de 2016, URL: <https://queretaro.quadratin.com.mx/Desarticulan-banda-delictiva-que-operaba-en-norponiente-de-la-capital/>
- Rodríguez, Luis (2015b), “Balean a hombre durante riña en Loma Bonita”, en *Quadrantin, Querétaro*, consultado el 10 de marzo de 2016, URL: <https://queretaro.quadratin.com.mx/Balean-hombre-rina-Loma-Bonita/>
- Rubin, Gayle (1989), "Reflexionando sobre el sexo: Notas para una teoría radical de la sexualidad" en Vance, Carole (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Madrid, España, Editorial Revolución.
- Sabo, Don (2000) *Comprender la Salud de los Hombres. Un enfoque relacional y sensible al género*. Harvard Center for Population and Development Studies
- Secretaría de Salud (2007), *Programa Nacional de Salud 2007-2012*, México, Secretaría de Salud

- Segovia, Paulina (2012), *La implicación del discurso institucional sobre la representación social del fracaso escolar y su relación con la práctica social del maestro*, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, tesis de maestría.
- Spradley, J. (1979), *The Ethnographic Interview*, Fort Worth, Harcourt Brace Jovanovich College Publishers, 461-474.
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002), *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Medellín, Colombia, Editorial Universidad de Antioquia
- Taylor, S.J. y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós, 100-132.
- Velandia, Manuel Antonio (2014), *La salud ¿una cuestión de género?*, México
- Viveros, Mara (2007), "Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes", en *La manzana de la discordia*, año 2, núm. 4, diciembre
- Weeks, J. (1998), "La construcción de las identidades genéricas y sexuales: La naturaleza problemática de las identidades", en I. Szasz y S. Lerner (Comps.), *Sexualidades en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, México, El Colegio de México, pp. 199-221

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista para adolescentes de tercer grado, hombres y mujeres

1. Edad
2. Grado
3. Colonia de procedencia
4. ¿A que se dedican tus papás (o los adultos que viven contigo)?
5. ¿Quiénes viven contigo? ¿Qué adultos varones?
6. ¿Cómo es la relación entre los hombres que viven en tu casa con las mujeres? A ti ¿qué te parecen estas relaciones?
7. ¿Cómo fue tu paso de primaria a secundaria?
8. ¿Por qué entraste en el turno vespertino? ¿Cómo sentiste el cambio de ir en la mañana a la escuela y luego en la tarde?
9. ¿Quiénes son tus amigos en la escuela?, ¿cómo fue que comenzaron la amistad? ¿Existió un cambio en cómo se trataban de la primaria a la secundaria? ¿Cuántos son varones y cuántas mujeres? ¿Por qué?
10. ¿Cómo es la relación de tus amigos con tus compañeras? A ti ¿Cómo te gustaría que fueran? ¿Existió un cambio en cómo se trataban de la primaria a la secundaria?
11. ¿Cuál consideras que es el principal problema entre los jóvenes de tu salón? ¿Cómo podría ser resuelto?
12. ¿Tú cómo definirías lo que significa ser adolescente? ¿Cómo dirías que es ser adolescente varón? ¿Existen diferencias con las adolescentes mujeres? ¿cuáles?
13. ¿Qué significa ser Hombre? ¿Existe alguna diferencia de ser hombre adolescente a ser hombre de la edad de tus papas? ¿Cuáles?
14. Entonces ¿Qué significa ser hombre en la adolescencia?
15. ¿Existe alguna diferencia entre los adolescentes varones que estudian y los que no lo hacen?
16. ¿Cuándo comenzaste a tener acceso a internet?
17. ¿Cuánto acceso a internet tienes ahora? ¿Cuánto tiempo lo utilizas? ¿Qué tipo de páginas visitas? ¿buscas información sobre sexualidad en internet?
18. ¿Cómo piensas que cambio tu vida a partir de tener acceso a internet?

Hablando de sexualidad

19. Además de ser amigos o novios, ¿Qué otro tipo de relaciones se pueden tener con las mujeres?
20. ¿Qué diferencia existe de estas relaciones con el noviazgo o la amistad?
21. ¿Es posible tener alguna de estas relaciones con los hombres también?

22. ¿Has tenido novia? ¿Cómo ha sido esta relación? ¿Cómo comenzó? ¿Cómo termino? ¿Cómo te sentiste al respecto?
23. ¿Alguno de tus amigos tiene novia? A ti ¿qué te parecen esas relaciones?
24. ¿Has tenido alguna de las relaciones que mencionaste a hace un momento? ¿Cómo te sentías con estas relaciones?
25. ¿Alguno de tus compañeros o compañeras ha iniciado su vida sexual? ¿Cuál es tu percepción de cómo cambia su vida a partir de este suceso?
26. Y tú ¿Has iniciado tu vida sexual? ¿ha cambiado tu vida en algún sentido?, ¿cómo te sentiste en ese momento?
27. ¿Qué tipo de relación tenías con la persona que tuviste tu primera relación sexual?, ¿cuál es tu relación con esa persona ahora?
28. Además de las relaciones sexuales ¿Qué otras prácticas sexuales has tenido?, ¿Qué tipo de relación tenías con esas personas?
29. ¿Existe algún compañero compañera que tenga alguna relación sentimental o sexual con alguien de su mismo sexo? A ti ¿Qué te parece esto?, ¿Por qué?
30. ¿Cómo te gustaría que fueran las relaciones amorosas con tus parejas? ¿Cómo las relaciones sexuales?
31. ¿Cuál consideras que es el principal problema sobre sexualidad de los jóvenes?
32. ¿Qué y quién te ha platicado algo sobre sexualidad en tu casa?
33. ¿Te has informado sobre sexualidad en internet?
34. Por parte de la escuela les han dado información sobre salud sexual, a ti ¿Qué te ha parecido esta información?

Sobre los talleres

35. ¿Para ti que es la sexualidad?
36. ¿Tu quién consideras que debe de tomar la iniciativa para tener relaciones sexuales?
37. ¿Qué consideras que es lo más importante en una relación sexual?
38. ¿Quién debe ser el responsable de la protección antifecondativa en una relación sexual?
39. ¿Para ti que significa tener relaciones sexuales responsablemente?
40. ¿Conoces cuáles son los derechos sexuales y reproductivos? ¿Cuáles son los que más te acuerdas?
41. ¿Te gustaron los talleres de CreSer? ¿Por qué?
42. ¿Cuál fue el tema que más te interesó? ¿Por qué?
43. ¿Cuál fue el tema que menos te gustó? ¿Por qué?
44. ¿Qué crees que le faltó a los talleres?
45. ¿Crees que aprendiste cosas en los talleres? ¿Cuáles? ¿Será fácil ponerlo en práctica?
46. ¿Crees que los temas tenga una utilidad práctica en tu vida?

47. ¿Qué utilidad han tenido los temas de los talleres en tu vida sexual?
48. ¿Cambio alguna idea o concepción que tenías sobre sexualidad o algún otro tema a partir de los talleres?
49. ¿Cambio tu manera de relacionarte con tus compañeros? ¿Con las mujeres? ¿Con los hombres?
50. ¿Qué temas sobre sexualidad te hubiera gustado que se abordaran en los talleres?

Anexo 2. Guía de entrevista para adolescentes de segundo grado, hombres y mujeres

1. Edad
2. Grado
3. Colonia de procedencia
4. ¿A que se dedican tus papás (o los adultos que viven contigo)?
5. ¿Quiénes viven contigo? ¿Qué adultos varones?
6. ¿Cómo es la relación entre los hombres que viven en tu casa con las mujeres? A ti ¿qué te parecen estas relaciones?
7. ¿Cómo fue tu paso de primaria a secundaria?
8. ¿Por qué entraste en el turno vespertino? ¿Cómo sentiste el cambio de ir en la mañana a la escuela y luego en la tarde?
9. ¿Quiénes son tus amigos en la escuela?, ¿cómo fue que comenzaron la amistad? ¿Existió un cambio en cómo se trataban de la primaria a la secundaria? ¿Cuántos son varones y cuántas mujeres? ¿Por qué?
10. ¿Cómo es la relación de tus amigos con tus compañeras? A ti ¿Cómo te gustaría que fueran? ¿Existió un cambio en cómo se trataban de la primaria a la secundaria?
11. ¿Cuál consideras que es el principal problema entre los jóvenes de tu salón? ¿Cómo podría ser resuelto?
12. ¿Tú cómo definirías lo que significa ser adolescente? ¿Cómo dirías que es ser adolescente varón? ¿Existen diferencias con las adolescentes mujeres? ¿cuáles?
13. ¿Qué significa ser Hombre? ¿Existe alguna diferencia de ser hombre adolescente a ser hombre de la edad de tus papas? ¿Cuáles?
14. Entonces ¿Qué significa ser hombre en la adolescencia?
15. ¿Existe alguna diferencia entre los adolescentes varones que estudian y los que no lo hacen?
16. ¿Cuándo comenzaste a tener acceso a internet?
17. ¿Cuánto acceso a internet tienes ahora? ¿Cuánto tiempo lo utilizas? ¿Qué tipo de páginas visitas? ¿buscas información sobre sexualidad en internet?
18. ¿Cómo piensas que cambio tu vida a partir de tener acceso a internet?

Hablando de sexualidad

19. Además de ser amigos o novios, ¿Qué otro tipo de relaciones se pueden tener con las mujeres?
20. ¿Qué diferencia existe de estas relaciones con el noviazgo o la amistad?
21. ¿Es posible tener alguna de estas relaciones con los hombres también?
22. ¿Has tenido novia? ¿Cómo ha sido esta relación? ¿Cómo comenzó? ¿Cómo termino? ¿Cómo te sentiste al respecto?

23. ¿Alguno de tus amigos tiene novia? A ti ¿qué te parecen esas relaciones?
24. ¿Has tenido alguna de las relaciones que mencionaste a hace un momento? ¿Cómo te sentías con estas relaciones?
25. ¿Alguno de tus compañeros o compañeras ha iniciado su vida sexual? ¿Cuál es tu percepción de cómo cambia su vida a partir de este suceso?
26. Y tú ¿Has iniciado tu vida sexual? ¿ha cambiado tu vida en algún sentido?, ¿cómo te sentiste en ese momento?
27. ¿Qué tipo de relación tenías con la persona que tuviste tu primera relación sexual?, ¿cuál es tu relación con esa persona ahora?
28. Además de las relaciones sexuales ¿Qué otras prácticas sexuales has tenido?, ¿Qué tipo de relación tenías con esas personas?
29. ¿Existe algún compañero o compañera que tenga alguna relación sentimental o sexual con alguien de su mismo sexo? A ti ¿Qué te parece esto?, ¿Por qué?
30. ¿Cómo te gustaría que fueran las relaciones amorosas con tus parejas? ¿Cómo las relaciones sexuales?
31. ¿Cuál consideras que es el principal problema sobre sexualidad de los jóvenes?
32. ¿Qué y quién te ha platicado algo sobre sexualidad en tu casa?
33. ¿Te has informado sobre sexualidad en internet?
34. Por parte de la escuela les han dado información sobre salud sexual, a ti ¿Qué te ha parecido esta información?

Sobre los talleres

35. ¿Para ti que es sexualidad?
36. ¿Tu quién consideras que debe de tomar la iniciativa para tener relaciones sexuales?
37. ¿Qué consideras que es lo más importante en una relación sexual?
38. ¿Quién debe ser el responsable de la protección antifecondativa en una relación sexual?
39. ¿Para ti que significa tener relaciones sexuales responsablemente?
40. ¿Sabes si existen derechos sexuales y reproductivos? ¿Cuáles?
41. ¿Supiste de los talleres sobre salud sexual de CreSer? ¿Qué cosas supiste?
42. ¿Te gustaría haber participado en los talleres impartidos por la organización CreSer? ¿Por qué?
43. Si tuvieras la oportunidad de participar en nuevos talleres sobre sexualidad ¿Qué temas te gustaría que se abordarían? ¿Cuáles crees que no son necesarios ver en los talleres?
44. ¿Crees que los talleres sobre sexualidad tengan utilidad en tu vida práctica? ¿en tu vida sexual?
45. ¿Crees que los talleres sobre sexualidad cambien la manera en que se relacionan los hombres y las mujeres adolescentes entre sí?

Anexo 3. Guía de entrevista para talleristas

1. Nombre
2. Cargo
3. Edad
4. Profesión
5. Lugar de estudios
6. Tiempo en la organización
7. ¿Cuál es tu experiencia laboral previa a la organización?
8. ¿Cómo fue que comenzaste a trabajar en la organización?
9. ¿Cómo se elige el lugar donde se realizan los talleres?
10. ¿Cómo se gestionan los talleres con las escuelas o las instituciones en donde se imparten?
11. ¿Cuál es la manera en que se desarrollan los talleres?, ¿se usa alguna metodología específica? ¿Cómo se decide quién de los facilitadores imparte cada taller?, o ¿tienen alguna logística en particular?
12. ¿Existe algún curso de capacitación o guía para los facilitadores? ¿Quién la imparte? ¿Cómo se lleva a cabo?
13. ¿A quiénes van dirigidos los talleres?
14. ¿Cuál es el objetivo de los talleres?
15. ¿Cuáles son los contenidos de los talleres? ¿Estos contenidos son los mismo en secundarias y bachilleratos, o con otro tipo de población?
16. ¿Cuál es la ideología que se busca promover en los talleres?
17. ¿Cuál crees que es el tema medular de los talleres?
18. ¿Existen algunos temas o contenidos que vayan dirigidos específicamente a hombres?
19. ¿Existen algunos temas o contenidos que vayan dirigidos específicamente a mujeres?
20. Si existe esta diferencia en las temáticas ¿Por qué se eligieron esos temas para hombres o para mujeres? Y ¿De qué manera se manejan estos temas en los talleres?
21. Si no existe esta diferencia en las temáticas: ¿Por qué no existe? ¿Será importante que exista?
22. Cuando se habla de género en los talleres ¿a qué se refieren?
23. ¿Qué papel juegan los jóvenes en los talleres? ¿Existen espacios para que los jóvenes expresen sus inquietudes? Si es que existen ¿De qué manera se manejan estos espacios?
24. ¿Los hombres y las mujeres participan de la misma forma en los talleres?
25. ¿Cuál es el principal problema entre los jóvenes que se expresa en los talleres?

26. ¿Cuál es el tema de mayor interés para los jóvenes? ¿Por qué crees que sea ese? En este sentido ¿Existe diferencia entre los intereses de los hombres y las mujeres respecto a los temas?

27. ¿Qué tipo de resultados esperan al finalizar los talleres?

28. ¿Existe algún seguimiento de la población que ha participado en los talleres que se han dado?

Hablando de sexualidad

29. ¿Cuál es el objetivo de los talleres, en materia de sexualidad?

30. (Si es que en la primera parte no se mencionó algo relacionado con la sexualidad, se preguntará específicamente) ¿Cuáles son los principales problemas o inquietudes que se expresan entre los jóvenes respecto a la sexualidad?

31. ¿Existe diferencia en los problemas relacionados con sexualidad entre los hombres y entre las mujeres? ¿cuáles? ¿a qué crees que se deban esas diferencias?

32. Respecto al tema de sexualidad ¿Existen algunos temas o contenidos que vayan dirigidos específicamente a mujeres o a hombres? ¿Por qué se eligieron esos temas para hombres o para mujeres? Y ¿De qué manera se manejan estos temas en los talleres?

33. ¿Cuáles son los temas o puntos sobre sexualidad que consideras que los jóvenes asimilan con mayor facilidad? ¿Por qué?

34. ¿Cuáles son las resistencias, los obstáculos y/o barreras entre los jóvenes al hablar de sexualidad?

35. A tu consideración ¿Qué sería necesario para poder contrarrestar estas resistencias, obstáculos o barreras?

36. Respecto al tema de sexualidad ¿Cuáles son los aspectos más importantes que deberían de asimilar los jóvenes al finalizar los talleres?

37. ¿Han existido reacciones o comentarios de los jóvenes no esperaban al finalizar los talleres?

Respecto a los talleres impartidos en la Secundaria No. 14

38. ¿De qué manera se realizó la gestión para trabajar en la escuela? ¿Cómo fue la relación con las autoridades escolares?

39. ¿Cuál fue la relación con los jóvenes? ¿Cómo fue su participación en los talleres?

40. A tu consideración ¿Cómo se comportaron los varones de la secundaria? Y ¿Cómo se comportaron las mujeres?

41. Hablando de los jóvenes de la secundaria no. 14 específicamente ¿Cuáles fueron los problemas que los jóvenes expresaron en los talleres? ¿Ustedes identificaron algún otro?

42. Hablando de los jóvenes de la secundaria no. 14 específicamente ¿Cuáles fueron los temas o puntos en los que pusieron más resistencia al hablar de sexualidad? ¿fue la misma

reacción de los hombres y de las mujeres? ¿en que se diferenció? Tú ¿Por qué consideras que se dieron estas diferencias?

43. Hablando de los jóvenes de la secundaria no. 14 específicamente ¿Cuáles fueron los resultados que ustedes percibieron al finalizar los talleres? Respecto al tema de sexualidad ¿percibieron alguna diferencia al iniciar y al finalizar los talleres?

44. ¿Qué tema sería importante recalcar con los jóvenes de la secundaria? Y respecto al tema de sexualidad ¿Cuál tema sería importante recalcar?

45. ¿Te gustaría seguir trabajando con la Secundaria Técnica No. 14?

Anexo 4. Guía de entrevista para el líder y fundador de Creser, A. C.

1. Nombre
2. Cargo
3. Edad
4. Profesión
5. Tu experiencia antes de la organización
6. ¿Cuál fue el interés de fundar esta organización?
7. ¿A qué se enfoca el nombre de Creser para un desarrollo integral?
8. ¿Con que población trabajan?
9. ¿Cuáles serían los ejes ideológicos de la organización?
10. Además de los talleres Creciendo Saludables, que otras actividades encaminadas a género han desarrollado.
11. ¿Por qué consideraron necesario realizar talleres sobre sexualidad con los jóvenes en Querétaro?
12. ¿Cómo fue la construcción del modelo para trabajar los talleres creciendo Saludables?
13. ¿Cómo entiende la organización la perspectiva de género?
14. ¿Cómo ha sido la respuesta de la población a estos talleres?
15. ¿Existe algún proceso de continuidad en los talleres?
16. ¿Los talleres se trabajan del mismo modo con los jóvenes y con los adultos? ¿en diferentes comunidades? ¿Entre los espacios rurales y los urbanos?

Anexo 5. Guía de entrevista para autoridad de la Secundaria Técnica No. 14

1. ¿Cuánto tiempo lleva en esta escuela?
2. ¿cuáles son principales problemas que ha identificado con los jóvenes?
3. ¿cuáles son los problemas principales entre hombres y cuáles entre mujeres?
4. En sexualidad, ¿usted cual ve que sean los principales problemas?
5. ¿De qué modo se han abordado estas problemáticas?
6. ¿Ha visto algún cambio a partir de estas acciones?
7. ¿Los talleres impartidos por Creser, A. C. ayudaron?
8. ¿Qué más considera que falta por hacer?

Anexo 6. Listado de informantes entrevistados, Loma Bonita, Querétaro, 2015

Caso	Actividad a la que se dedica	Edad y grado	Colonia	Fechas de encuentros	Lugar de entrevista	Duración de la entrevista
Chino	Estudiante	15, tercero	Paseos de San Miguel	5 de junio 2015/ 11 de junio 2015	Salón de coordinación	1 hora
Junior	Estudiante	16, tercero	Cerrito colorado	5 de junio 2015/ 9 de junio 2015	Salón de coordinación	1 hora
James	Estudiante	15, tercero	Francisco Villa	5 de junio 2015/ 11 de junio 2015	Salón de coordinación	1:20 hrs.
Sebas	Estudiante	16, tercero	La Loma	8 de junio 2015/ 10 de junio 2015	Salón de coordinación	50 min
Iker	Estudiante	15, tercero	Ciudad del Sol	8 de junio 2015/ 11 de junio de 2015	Salón de coordinación	1:10 hrs
Babellos	Estudiante	15, tercero	Francisco Villa	8 de junio 2015/ 10 de junio de 2015	Salón de coordinación	40 min
Mario	Estudiante	15, segundo	La Loma	9 de junio 2015	Salón de coordinación	30 min
Miguel	Estudiante	14, segundo	Loma Bonita	9 de junio 2015	Salón de coordinación	33 min
Chicano	Estudiante	14, segundo	Loma Bonita	9 de junio 2015	Salón de coordinación	40 min
Mateo	Estudiante	14, segundo	Loma Bonita	9 de junio 2015	Salón de coordinación	33 min

Caso	Actividad a la que se dedica	Edad y grado	Colonia	Fechas de encuentros	Lugar de entrevista	Duración de la entrevista
Fulanita	Estudiante	15, tercero	Loma Bonita	25 de junio 2015	Salón de coordinación	50 min
Nohemí	Estudiante	15, tercero	Loarca	25 de junio 2015	Salón de coordinación	40 min
Amairani	Estudiante	15, tercero	Bolaños	25 de junio 2015	Salón de coordinación	40 min
Karla	Estudiante	14, segundo	La Peña	25 de junio 2015	Salón de coordinación	36 min
Shonsthan	Estudiante	14, segundo	Villas de Guadalupe	25 de junio 2015	Salón de coordinación	40 min

Caso	Actividad a la que se dedica	Edad y profesión	Fechas de encuentros	Lugar de entrevista	Duración de la entrevista
Fernando Nieto	Coordinador Creser	35, psicólogo	20 de julio 2015	Instalaciones Creser	40 min
Adi Laura Pimentel	Coordinadora del área de vinculación institucional	25, psicóloga	17 de abril 2015	Instalaciones Creser	1 hrs
Alejandro	Tallerista	27, psicólogo	17 de abril 2015	Instalaciones Creser	1 hrs
Marco Antonio Espinosa	Tallerista	30, psicólogo	17 de abril 2015	Café	1 hrs
Mauro Emilio Zurita Fonseca	Subdirector turno vespertino		28 de junio 2015	Dirección de la escuela	20 min